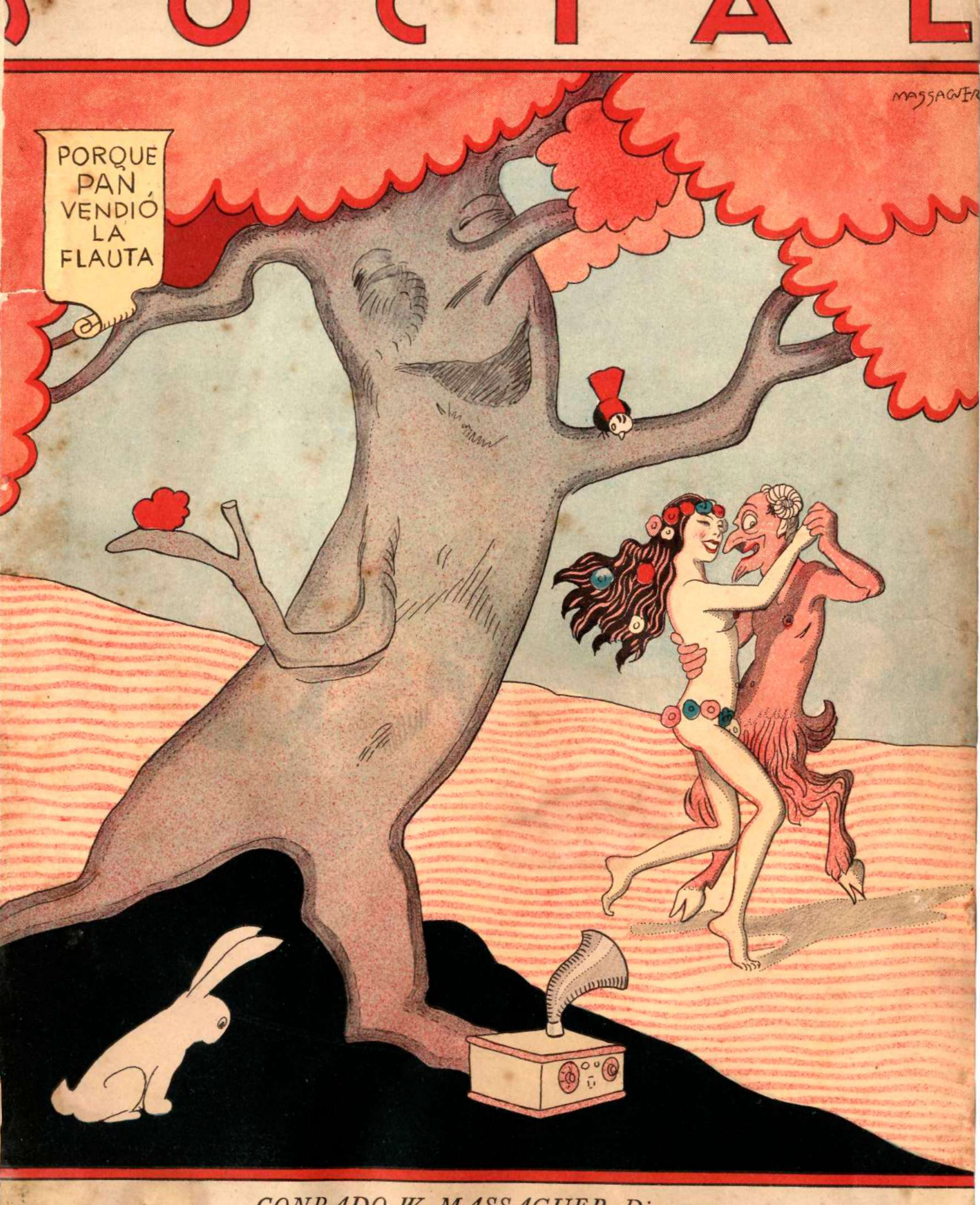
# SOCIAL




*CONRADO W. MASSAGUER, Director*

*La Habana*


Tome
Coca-Cola
Deliciosa y Refrescante
THE COCA-COLA COMPANY
HABANA—SANTIAGO
Lo mas refrescante
de todo: Una
Coca-Cola bien fria

# Biblioteca de Música Clásica en Discos Victor

Obras maestras de la música en forma completa, cómoda y permanente, haciendo de ellas uno de los tesoros más preciados de todo amante del divino arte.

Para apreciar en su valor verdadero la inestimable labor que ha realizado la Compañía Victor en este sentido, oiga Ud. la interpretación magistral de la *Sinfonía Inconclusa* de Schubert. La música de Schubert es presentada en su totalidad y tal como él la escribió, destacándose también en estos discos la interpretación soberbia y la grabación incomparable de esta obra, ventajas que no existían en la época en que vivió este gran maestro.

En el mismo album está incluído también el *Quinteto en Mi Bemol Mayor* de Schumann, y en otros álbumes presentamos tales obras como la famosa *Sinfonía Patética* de Tschaikowsky, el bailete *Pétrouchka* de Strawinsky y la *Quinta Sinfonía* de Beethoven.

Pida datos a cualquier comerciante Victor o escríbanos directamente.

**Álbumes Disponibles**

**Sinfonía Inconclusa** de Schubert y **Quinteto en Mi Bemol Mayor** de Schumann
**Sinfonía Patética** de Tschaikowskv
**Pétrouchka** de Strawinsky
**Quinta Sinfonía** de Beethoven
**Oberturas Ligeras**
**Espléndidas Arias** de Diversas Óperas
Varias **Composiciones Clásicas** de Violín



Las Victrolas legítimas están *marcadas* Victrola



**Victrola**

REG US PAT OFF M de F MARCA INDUSTRIAL REGISTRADA

Victor Talking Machine Company, Camden, N.J. E.U. de A




La bañadera WOODMERE de suntuosa presencia e impecables líneas es el complemento de todo cuarto de baño de lujo.

Exija la marca "Standard" Siempre "Standard"

De venta por: ANTONIO RODRIGUEZ, PEDRO GARCIA, JOSE ALIO & CO., S. en C., PONS, COBO & Co., PURDY & HENDERSON TRADING Co. y principales casas del interior.

**Standard Sanitary Mfg. Co.**

PITTSBURGH, Pa.

OFICINA EN LA HABANA:

EDIFICIO DEL BANCO DEL CANADA No. 417. TELEFONO M-3341

# EN ESTE NUMERO

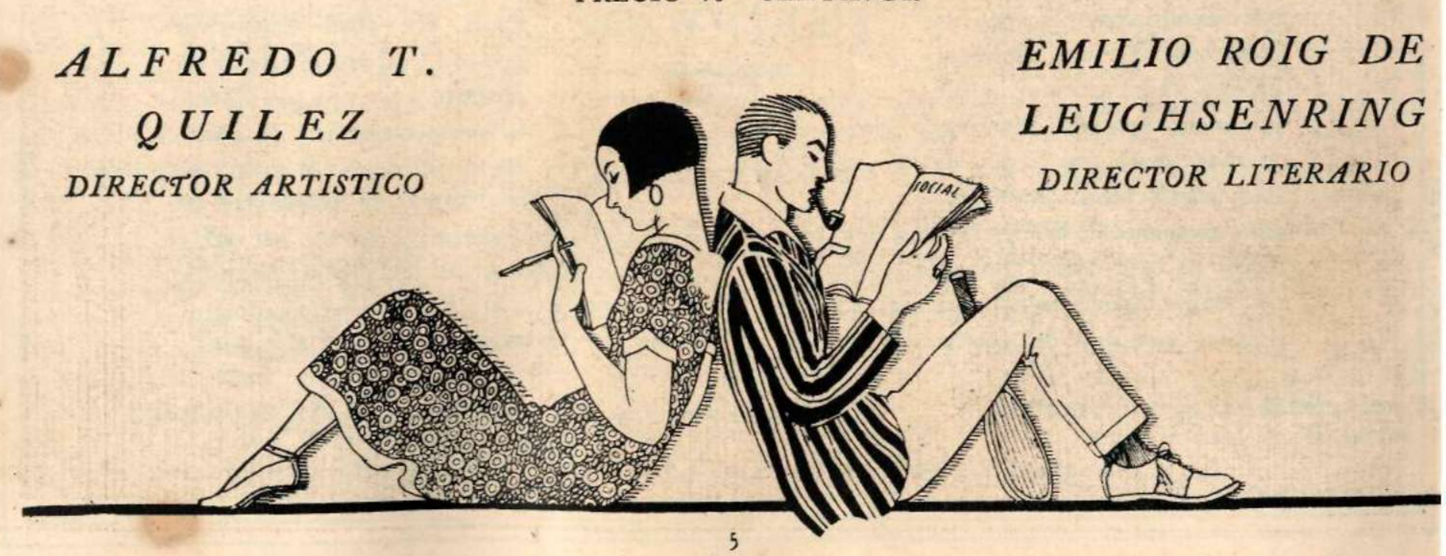



Esta revista se publica en la ciudad de la Habana, (República de Cuba) por SOCIAL, COMPAÑIA EDITORA. Oficinas: Avenida de Almendares esquina a Bruzón. Teléfono U-2732. Oficina en New York: Hotel McAlpin 3er. piso. Carlos Pujol, Representante. Suscripciones: Un año: $4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal: $4.50) Certificada: $1.00 más al año. Número atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los EE. UU. Registrada como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos, y acogida a la franquicia postal.

PRECIO 40 CENTAVOS.

*ALFREDO T. QUILEZ*
*DIRECTOR ARTISTICO*

*EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING*
*DIRECTOR LITERARIO*

# Notas del Director Literario

## LA MUERTE DE UNA GRAN PATRIOTA.

Calladamente, como fué su vida, llena sin embargo de nobles y generosos hechos realizados por la libertad de Cuba, acaba de morir, el 17 de abril último, en New York, rodeada de sus hijos, que la veneraban, Carmen Miyares viuda de Mantilla, gran patriota cubana, que luchó denodadamente en la emigración, durante su juventud, por la patria de sus amores.

Tal vez el único periódico cubano que ha recogido este triste acontecimiento ha sido *Cuba Contemporánea*. En sus páginas, Julio Villoldo, su director interino, que conoció y admiró a esta modesta y abnegada servidora de Cuba, le ha dedicado las siguientes líneas:

"En la urbe norteamericana ya citada, en 1896, cuando se desarrollaba en Cuba en toda su intensidad la revolución que tuvo su inicio en los campos de Baire, conoció el actual Director interino de *Cuba Contemporánea* a la señora Mantilla. En su casa, saturada del espíritu de Martí, aprendió a amar y reverenciar a esta excelsa figura, al mártir caído en Dos Ríos, que con su verbo de fuego y su indomable energía a prueba de reveses y fracasos, logró encender de nuevo, en 1895, arrastrando en pos de sí a Máximo Gómez y Antonio Maceo, la antorcha apagada de la libertad que había sabido recoger de manos de estos dos próceres del 68.

"Allí, en aquel hogar consagrado al culto de la patria, al imborrable recuerdo del insigne caído, vió morir en los primeros días de noviembre de ese mismo año, de enfermedad contraída al servicio de Cuba, a Manuel Mantilla, el primogénito de la señora Miyares, compañero inseparable de José Martí y de Fermín Valdés Domínguez, en aquellas peregrinaciones, en los terribles meses de 1893 y 1894, que precedieron al 24 de febrero de 1895; en aquella época que parecía que un hado contrario, que un genio maléfico tenía empeño en hacer fracasar la ingente labor del Apóstol de la Revolución, de ese nuevo Cristo americano que también vertió amargas lágrimas ante el fracaso, al ver casi destruída su intensa labor de tantos años.



*Carmen Miyares Viuda de Mantilla.*

"Durante todo el curso de la Revolución del 95, la señora Mantilla, en unión de sus dos hijas y de otras damas cubanas tales como Angelina M. de Quesada, Ubaldina B. de Guerra, Esperanza V. de Agramonte y tantas y tantas otras, en un famoso Club que llevaba por nombre *Hijas de Cuba*, laboró sin cesar, sin desmayos ni vacilaciones, por levantar fondos con los cuales engrosar el Tesoro de la Revolución y confeccionar uniformes, banderas y escarapelas que se enviaban a los campos de Cuba Libre.

"Terminada la guerra, visitó la señora Mantilla la ciudad de la Habana acompañada de sus hijos, y después de una corta temporada regresó a Nueva York, esa segunda patria de los cubanos, en donde admirada y querida de sus paisanos, siguió las prácticas de su bondadoso corazón.

"Nada pidió, ni nada debe a la República que ayudó a formar. Desde lejos, con mirada ansiosa y ánimo adolorido, en ocasiones, siguió todas las vicisitudes de la patria que amaba con idolatría, que llevaba siempre en el corazón"

No ha llegado todavía el momento de que nuestra historia pueda recoger y revelar la vida y la actuación de ciertos servidores modestos y silenciosos de la patria, que por ella sacrificaron, con una abnegación sin límites, especiales y carísimos sentimientos. Sus nombres no figuraron en las listas de nuestro Ejército Libertador ni en los altos Puestos de las Delegaciones revolucionarias en el extranjero. No han aceptado puestos ni prebendas de la República. Se les cita apenas. Pero su recuerdo vive y vivirá imperecedero en el corazón de los verdaderos patriotas, que conocen, porque lo presenciaron o porque lo han oído contar, todo lo que ellos significaron, mas en el orden espiritual que en el material, para nuestra causa enmancipadora. Cuando el correr de los años nos libre de falsos prejuicios, resplandecerá la verdad; y entonces podremos hacer justicia y glorificar debidamente, a los que por su vida, noble, patriótica y abnegada, Cuba les debe, seguramente más que a otros muchos que pudieron engalanar su cuello con relucientes estrellas.

Esperemos la hora de la verdad y la justicia.



*M. Márquez Stérling.*

*CUENTOS PERUANOS TRADUCIDOS AL FRANCES.*

De Ventura García Calderón ,el ilustre escritor peruano que vive desde hace años en París, donde ha alcanzado, al igual que en los países de habla castellana, justo renombre literario y donde dirige, en unión de Martinenche, Godoy y Lesca, la *Revue de L'Amérique Latine,* publicamos hace meses un cuento, anunciando la aparición de su libro *La Venganza del Cóndor.* Ahora, con amable dedicatoria de su autor, acabamos de recibir la traducción francesa de esa colección de cuentos hecha con el título de *La Vengeance du Condor,* por Max Daireaux y Francis de Miomandre y con prefacio de Gérard D'Houville, que considera a Ventura García Calderón como uno de los jóvenes maestros de la América Latina y dedica merecidos elogios a su obra literaria, haciendo resaltar también su amor a Francia.

Hace poco, en *The París Times* se hacía justicia también, en extenso artículo informativo, a los merecimientos del insigne autor de *La Venganza del Cóndor.*

En otra página publicamos uno de sus más bellos e intesantes cuentos.

*ARCHIVO HISTORICO DIPLOMATICO MEXICANO*

También debemos agradecer a otro distinguido diplomático mexicano, el Licenciado Romeo Ortega, Ministro de México en Cuba, el regalo de la colección completa de los volúmenes publicados por la Secretaría de Relaciones Exteriores bajo la dirección del Sr. Antonio de la Peña y Reyes, Encargado de investigaciones históricas diplomáticas de dicha Secretaría y en la que se insertan documentos inéditos o muy raros, de interés para la historia de la diplomacia en México, ya sean del Archivo de la Secretaría, del Archivo general de la Nación o adquiridos en otras fuentes de crédito.

Los tomos publicados hasta ahora son los siguientes:

T. I. La Diplomacia Mexicana; T. II. Noticia histórica de las Relaciones Políticas y Comerciales entre México y el Japón, durante el siglo XVII; T. III. Incidente Diplomático con Inglaterra en 1843; T. IV. La Misión de Carpancho; T. V. El Decreto de Colombia en honor de Juárez; T. VI. Personas que han tenido a su cargo la Secretaría de Relaciones Exteriores desde 1821 hasta 1924; T. VII. Lucas Alemán. El reconocimiento de nuestra independencia por España y la Unión de los países hispanoamericanos; T. VIII. Don Manuel Eduardo de Gorostiza y la Cuestión de Texas; T. IX. León XII y los países hispanoamericanos; T. X. No-



*Camilo Flammarion, el popular astrónomo y propagandista de la ciencia, fallecido el mes pasado.*

tas de Don Juan Antonio de la Fuente Ministro de México cerca de Napoleón III; T XI. La anexión de Centro América a México; T. XII. La Concesión Leese.

*IGLESIAS DE MEXICO.*

Su Excelencia el Dr. Aarón Sanz, Secretario de Relaciones Exteriores de México y Embajador que fué en la toma de posesión del Presidente General Machado, ha tenido la gentileza de obsequiarnos con la obra *Iglesias de México*, editada, en gran formato, a todo lujo y con profusión de ilustraciones por la Secretaría de Hacienda de su patria.

La obra se compone de los tres siguientes tomos:

Tomo I.—Cúpulas.

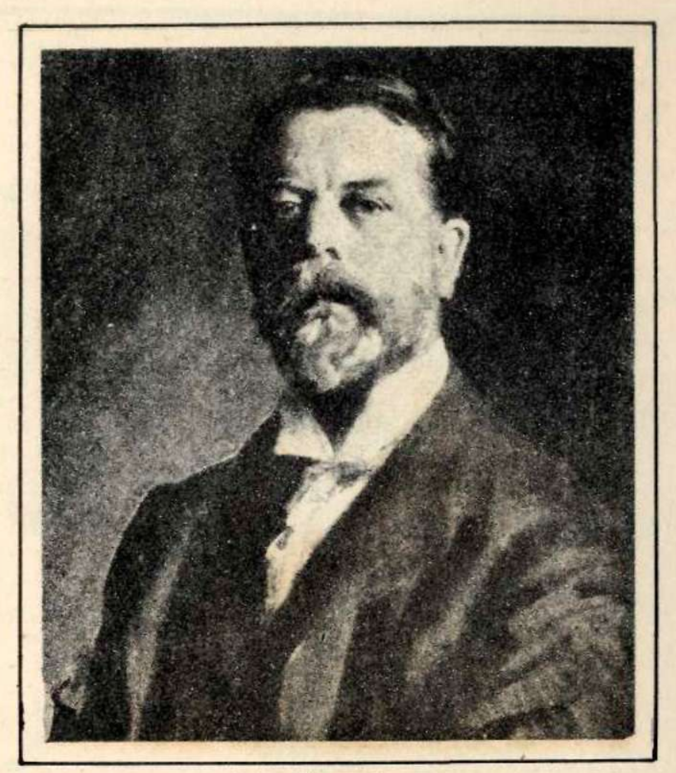
Tomo II.—La Catedral de México.

Tomo III.—Tipos, ultra—barrocos del Valle de México.

Toda la obra, por su presentación, hace honor a las prensas mexicanas; y por la idea que la inspiró y su contenido demuestra el interés y atención que sienten los gobernantes de esa República hermana por el arte y la cultura patrios.



*Pierre Louys, el ilustre escritor francés, autor de* Afrodita, *que acaba de fallecer en París*



*John Singer Sargent.*
*Auto-retrato*

Muy agradecidos quedamos al Dr. Sanz por tan valioso presente.

En este número aparece un capítulo del volúmen segundo sobre la Catedral de México.

*JOHN SINGER SARGENT.*

Con la muerte de este maravilloso artista yankee, acaecida en Londres el 15 de abril, pierde el mundo una de las figuras más grandes en la historia del arte pictórico contemporáneo.

Hijo de padres norteamericanos, Sargent nació en Florencia, (Italia), el 12 de Enero de 1856, cursando su primera educación en ese país y en Alemania. En 1874 ingresó en el *atelier* de Carolus Durán, en París exhibiendo cuatro años más tarde su *En route pour la peche*, que obtuvo mención honorífica en el Salón Su carrera a partir de esa ocasión, fué una de las más brillantes que jamás haya distinguido a artista alguno.

Aunque la pintura mural fué una de las ambiciones que con más calor sustentaba y en cuyo género ha dejado algunas producciones notables, tales como sus *profetas* en la Biblioteca Pública de Boston, fué en el retrato donde alcanzó extraordinaria fama, pudiendo afirmarse que en esta especialidad ningún pintor lo haya jamás superado.

Sargent manejaba con igual perfección el óleo y la acuarela de los que nos deja una admirable colección en los apuntes de sus viajes a través de los Alpes, Italia y Tierra Santa.

La última obre de Sargent, que no pudo terminar, es el retrato de la Princesa María de Inglaterra y su esposo el Vizconde Lascelles.

(*Continúa en la pág.* 82 )

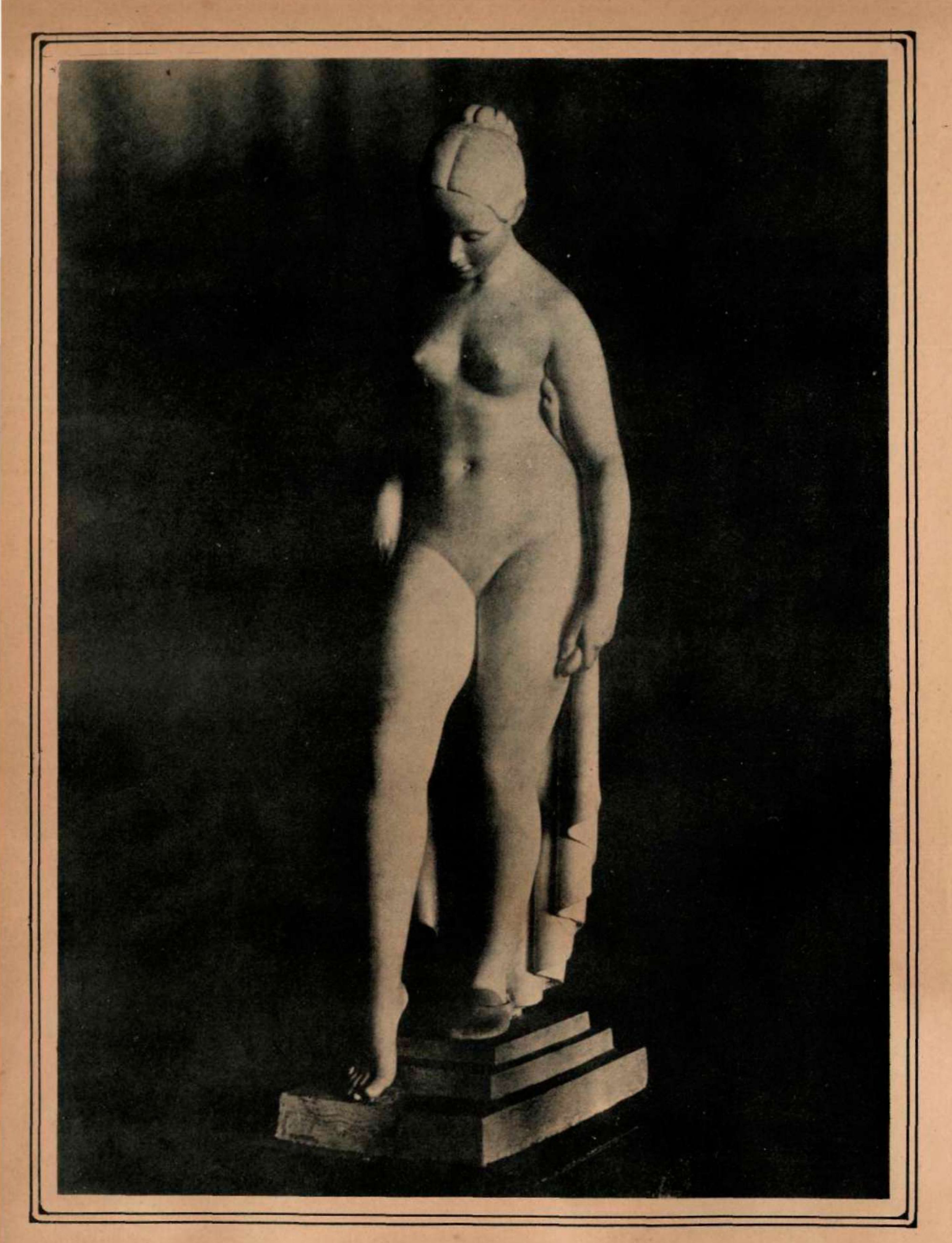

CASHMERE BOUQUET
de Colgate
No hay belleza comparable a la de un bello cutis, suave, terso, transparente.
Todos los especialistas convienen en que el mejor tratamiento para el cutis es lavarlo con un Jabón puro.
Cashmere Bouquet, es un jabón purísimo deliciosamente perfumado, que auna en sí, los múltiples aromas de cien flores diversas.
La copiosa jabonadura del Cashmere Bouquet, tan rica, tan estimulante, tan refrescante, ha sido el único tratamiento de embellecimiento empleado por generaciones de mujeres bellas.
Colgate & Co.
Establecidos en 1806
Gran Prix París 1900
TRADE MARK
Cashmere Bouquet
TOILET SOAP
COLGATE & CO.
Distribuidores: Starks Incorporated
Arsenal 2 y 4.—Habana
Polly

# Massa-girls

Massaguer
1925

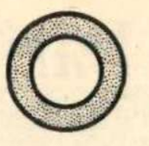
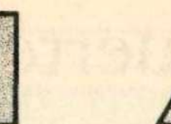
Una "que
viene de perlas"





# Baño Matutino

*Notable escultura de Edmond Amateis, de la Academia Americana de Roma, que se ha exhibido recientemente en la Exposición de Arquitectura y artes similares, en el Gran Palacio Central, de New York.*
*(Foto Dorr, New York.)*


*Fundada en el Año de 1916,*
*por Conrado W. Massaguer*



*Artes, Letras, Modas*
*Deportes y Espectáculos*

VOL. X LA HABANA, JULIO 1925. NUM. 7

# La ciudad sin ruido

*Por M. MARQUEZ STERLING*

*Manuel Márquez Stérling, el ilustre literato, periodista, internacionalista y diplomático acaba de publicar un libro,* En la Ciudad sin Ruido, *en el que ha recogido los artículos que desde Washington escribió durante los años* 1921 *y* 1922 *sobre acontecimientos cubano-americanos. En todos esos trabajos Márquez aparece como el patriota de siempre, defensor entusiasta de cuanto redunde en prestigio y engrandecimiento de Cuba, escritor cultísimo, brillante y sagaz, y conocedor profundo de las cuestiones internacionales y diplomáticas de la América y en especial de nuestra República. En estos momentos, en que por motivos que no son para analizar aquí, se ha retirado del alto cargo de Director de la Oficina Panamericana, que con competencia extraordinaria desempeñaba, queremos, desde esta plana de honor de nuestra revista, tributarle, con la publicación de uno de los capítulos de ese libro, y de estas líneas, especial homenaje de admiración, como a una de las más altas figuras de la intelectualidad cubana de ayer y de hoy, al mismo tiempo que lamentamos—más por Cuba que por él—su alejamiento de las tareas en que estaba empeñado y para las que reune como ningún otro en nuestra patria, condiciones extraordinarias y revelantes.*



DESPUES de un largo viaje por ferrocarril, que aturde los sentidos y entumece los músculos y las ideas, la llegada es un momento feliz, y el punto donde termina se nos antoja sitio primoroso en el que reciben luz la mente, serenidad el espíritu y descanso el cuerpo.

Washington, la capital de los Estados Unidos, conocida mía de antiguo, se me ofrece, así, en estos instantes de reposo, con el atractivo múltiple de sensaciones que enamoran a la débil naturaleza humana, sometida, sin tregua, en un siglo de cincuenta y dos horas, a los tormentos del polvo, de la velocidad, del hambre y la monotonía.

Mi primer saludo es a un baño de agua tibia que me restituye de toda la dignidad y el lustre del aseo; mi primera visita es a un portento de la culinaria que restablece mis energías; mi primer abrazo, mi único abrazo, a los lejanos recuerdos que vienen a mí, ora taciturnos, ora sonrientes, con la enseña de la lealtad que graba su indeleble rótulo en el pálido semblante.

Un reloj de ancha esfera se interpone, en mi camino, sobre un zanco de metal. Es el vigilante sin sueño que hace guardia perpetua a un edificio, rojo y alto, a quien rodean indiferentes y nuevos vecinos de piedra color de rosa; me da la bienvenida y apura el hospitalario gesto con la evocación dulce de aquel cubano (*), discípulo de Martí, que mantuvo en torno de la Casa Blanca el escenario magnífico de sus habilidades y sus victorias.

Retrocedo a épocas de fe y juventud y contemplo la imagen del patriota con su cabellera de artista, sus ojos pardos y profundos y su romántico perfil, penetrando en el rojo edificio donde parece sentirse todavía la vibración de su aliento. En el penúltimo piso, en un pequeño despacho, desde cuyo balcón se ve, a la izquierda, el gigantesco balaustral de la Tesorería, que cierra la calle, trabaja con su vehemencia característica, sin cuidarse de la hora, ni del calor, ni del frío, ni de la gratitud de sus conterráneos, el Comisionado de Cuba, la isla de oro que no era país independiente, ni colonia, ni provincia, y sugería, no obstante, las nítidas ilusiones de un pueblo que surge, por la prudencia y la virtud, a la libertad y a la gloria. Junto al suyo, en un bufete de nogal, inundado de papeles, periódicos y libros, disfruté yo de la dicha y la honra de servirle en calidad de secretario, y entregaba la voluntad, el corazón y el cerebro, a la correspondencia copiosísima, y a los informes y notas que ponía la temeridad de su confianza bajo la modestia de mi pluma.

A la vuelta de la esquina, dos cuadras hacia allá, tropiezo con otro amigo inolvidable a quien la suerte próspera viste de opulencia. Goza, entre los colegas, rivales de su hegemonía, del prestigio de insignes huéspedes que atrajeron, a través de la guerra, la mirada universal, y presume,

*(Continúa en la pág. 76)*

(*) Gonzalo de Quesada.

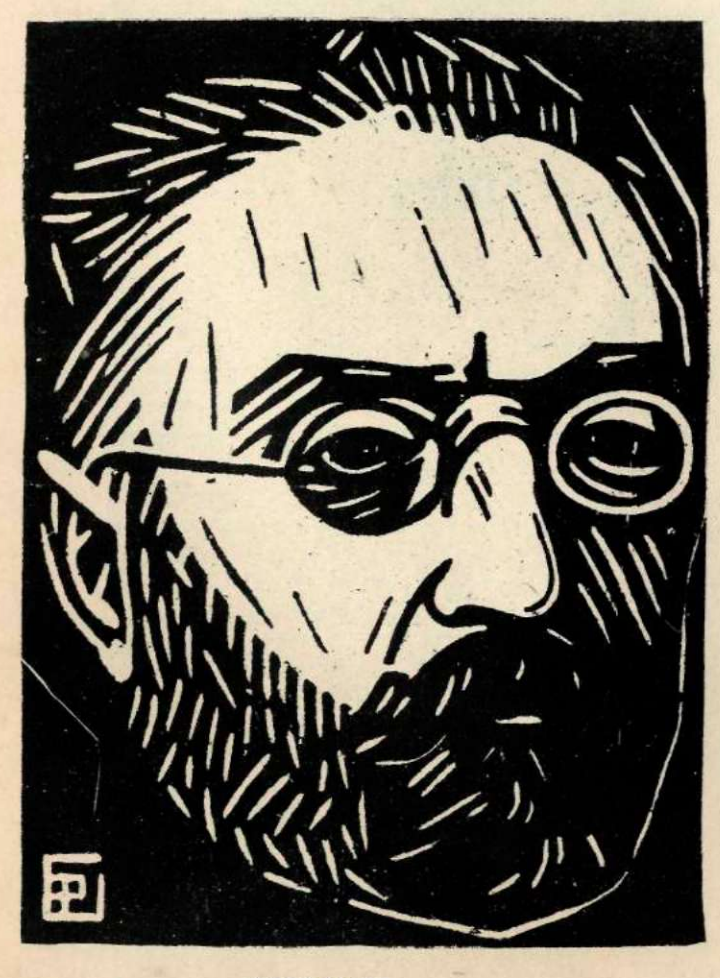
# De Fuerteventura a París

## *Por MIGUEL DE UNAMUNO*

*De este último libro del gran pensador español dice él mismo en las palabras de introducción:*

*"Así resulta este mi nuevo rosario de sonetos un diario íntimo de la vida íntima de mi destierro. En ellos se refleja toda la agonía—agonía quiere decir lucha—de mi alma de español y de cristiano. Como todos los feché al hacerlos y conservo el diario de sucesos y de exterioridades que ahí llevaba, puedo fijar el momento de historia en que me brotó cada uno de ellos. Otros son hijos de experiencia religiosa—alguien diría que mística—y algunos del descubrimiento que hice ahí, en Fuerteventura, donde descubrí la mar. Y eso que nací y me crié muy cerca de ella."*

*De ese "rosario de sonetos" que canta los dolores y las peripecias del exrector de Salamanca durante su cautiverio en Fuerteventura, reproducimos aquí algunos de ellos*



REFLUJO.

Horas de aflojamiento en que el vacío
me hincha la mente, presa de galbana;
se muere el porvenir en la desgana
y en la desgana muere el albedrío.

Como vadeando en mes de agosto un río,
los recuerdos en lenta caravana
cruzan por mi memoria y de ella mana
contra mi terco empeño triste hastío.

Duerme la mar y calla, duerme el viento,
duerme en el lento olvido al fin la herida
del agravio y con ella el pensamiento;

cual de carcoma que en el alma anida
siento el susurro del remordimiento
de haber ligado a una misión la vida.

Pero no, pero no, que es el reflujo
de la marea espiritual que tapa
con podre el alma y con la sucia tapa
que del mosto de amor deja el orujo.

"¡Y todo vanidad!" es un tapujo
del que, menguado, de la lucha escapa
y a ese torpe saber como una lapa
se apega, cuyo tedio es sólo lujo.

¡La mar, la mar, la mar! Amar la vida
y amamantarse de la lucha eterna,
sentir el mimo de su sacudida,

cuando murmura sus memorias tierna,
mimo que merma la mortal herida
en que el hartazgo con hastío alterna.

En el entierro del niño Yago de Luna, muerto de meningitis tuberculosa a los ocho meses de edad y enterrado en el cementerio parisiense de Pantín, el 14-XI-924.

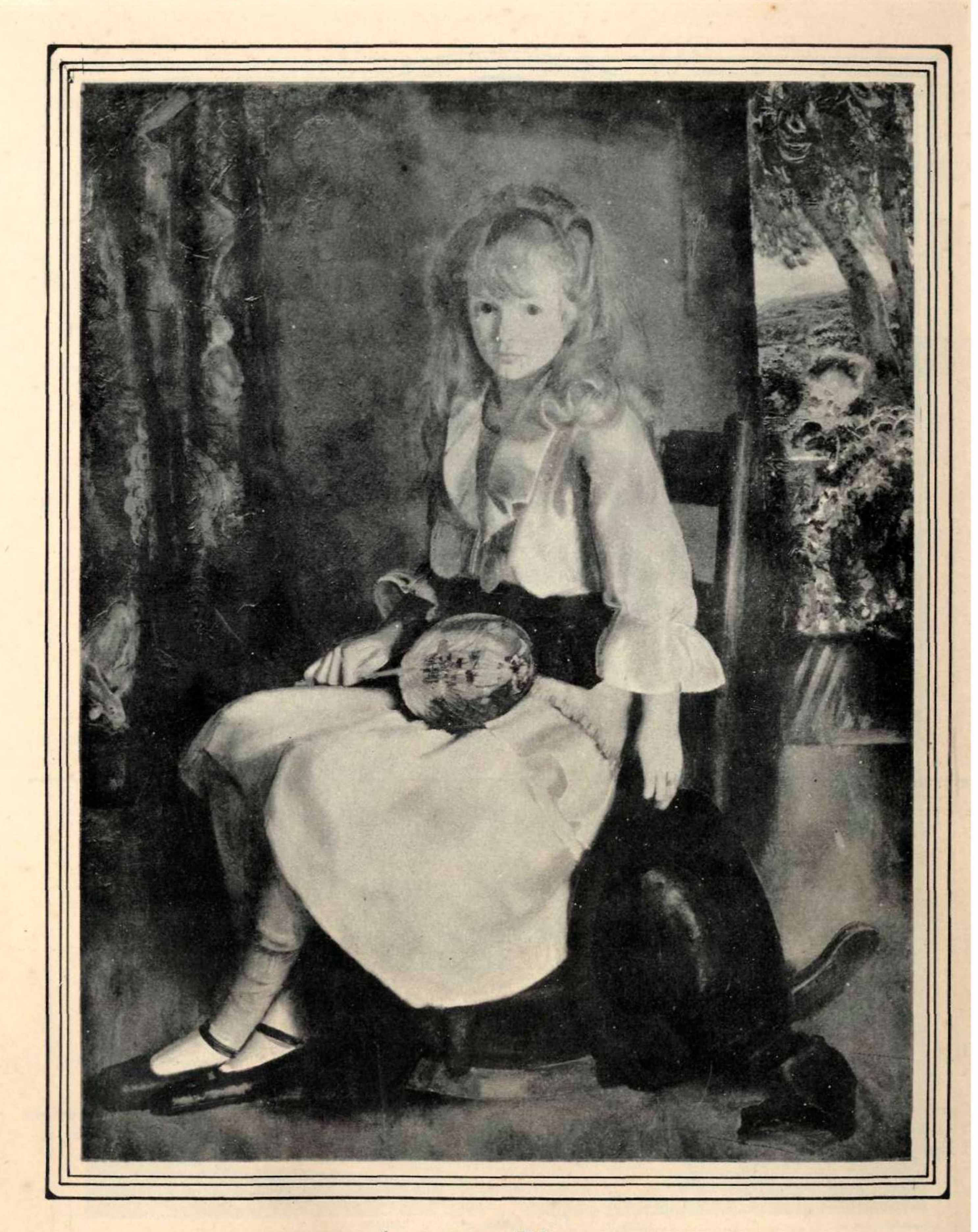
A un hijo de españoles arropamos
hoy en tierra francesa; el inocente
se apagó —¡feliz él!— sin que su mente
se abriese al mundo en que muriendo vamos.

A la pobre cajita sendos ramos
echamos de azucenas —el relente
llora sobre su huesa—, y al presente
de nuestra patria el pecho retornamos.

"Ante la vida cruel que le acechaba,
mejor que se me muera"—nos decía
su pobre padre, y con la voz temblaba;

era de otoño y bruma el triste día
y creí que enterramos —¡Dios callaba!—
tu porvenir sin luz, ¡España mía!

¡En mi vida olvidaré ese día en que fuimos a enterrar al pobre niño! Era uno de los días en que más me dolía España.



## Ana en Blanco

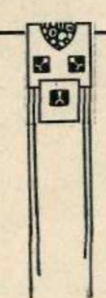
*Por GEORGE W. BELLOWS*

*(Foto Dorr, N. Y.)*



*Srta. ESPERANZA SANCHEZ*

*Dibujo de José Manuel Acosta.*



# El camino de todos

*Por MARCEL ACHARD*

(*Canción del Paje Howard en el romance teatralizado* Mambrú se fué a la Guerra.)

Versión de JORGE JUAN CRESPO

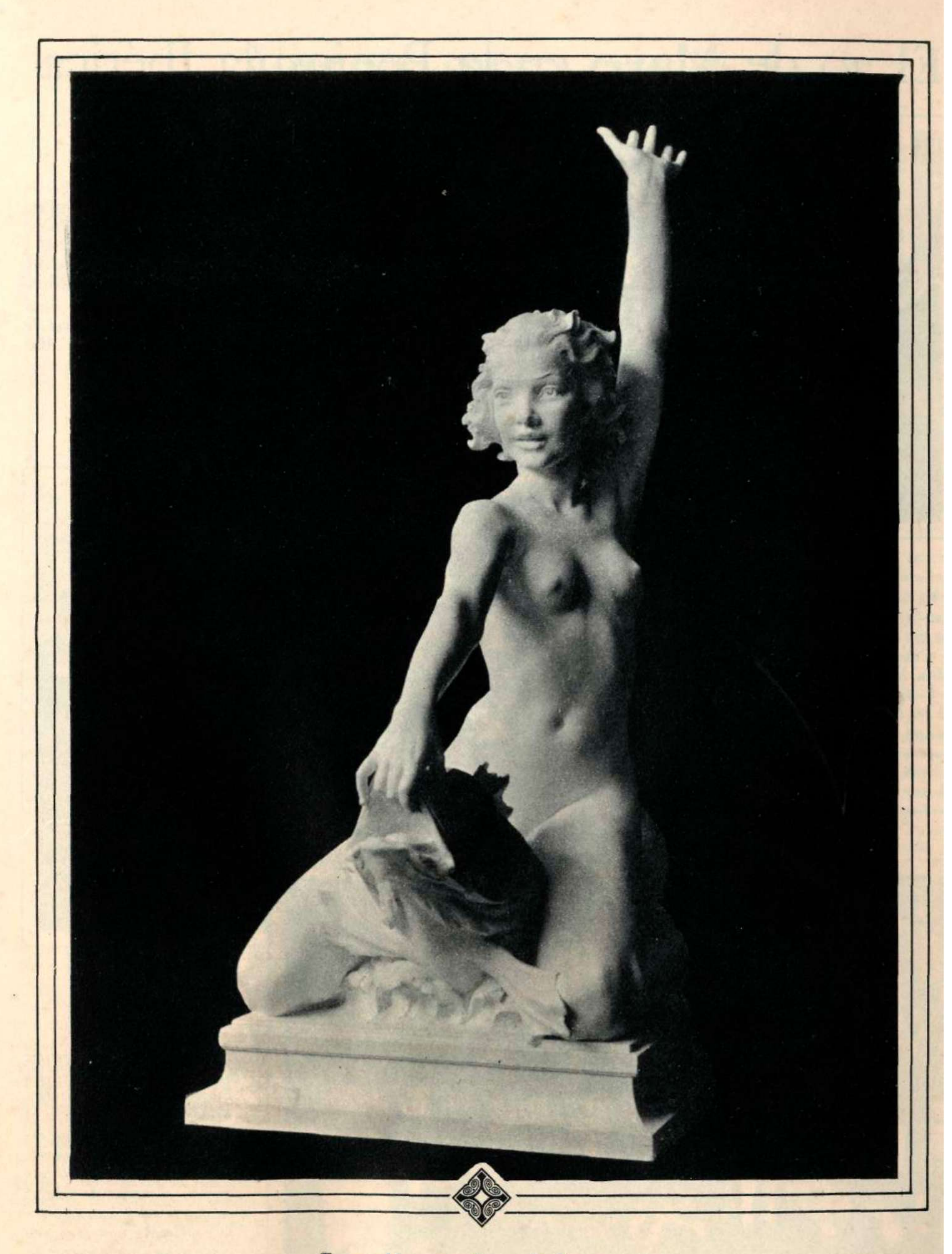
Hay un camino por el cual la dicha pasa,
Un viejo camino que está casi inservible
Un viejo camino, terriblemente parecido a todos
Con las mismas flores, con los mismos árboles
Y, también con no se qué de otoño suplementario.
Todos los desdichados de la tierra parecen haberse dado cita,
(en él.

En el camino gris, como su presente, como su pasado,
Un viejo pasado, terriblemente semejante a todos
Con los mismos llantos, con las mismas alegrías
Y, también, con no se qué vanas esperanzas suplementarias
Los desgraciados de la tierra que han acudido a la cita,
Parecen aguardar algo que vendrá.



Y, cuando la Dicha, pasa por este camino
Pobremente vestida, por entre la multitud,
Terriblemente parecida a todos,
Con aspecto de idiota, con los ojos sin luz
Y, además, con no se qué ceguedad suplementaria
Todos los desgraciados de la tierra
Acuden a lapidarla con guijarros.





## La llamada del mar

*Por H. FRISHMUTH*

# El 20 de Mayo en la Península Ibérica



*Banquete en la Legación de Cuba en Madrid.—Personalidades que asistieron al banquete ofrecido por el Encargado de Negocios y Consejero Sr. Pichardo a la Embajada extraordinaria que envió España a la toma de posesión del General Machado.*

*En la Legación de Cuba en Lisboa.—Grupo de concurrentes a la fiesta celebrada en la Legación de Cuba en Lisboa, para conmemorar la fecha del veinte de mayo y el advenimiento del Gobierno del General Machado. En la fotografía aparecen el señor Ministro de Cuba, Javier Pérez de Acevedo, su señora esposa y varios miembros del cuerpo diplomático acreditado en Lisboa.*



*Recepción en la Legación de Cuba en Madrid.—El Encargado de Negocios Dr. Manuel S. Pichardo, con el personal de la Legación, diplomáticos, personalidades madrileñas y damas distinguidas, el veinte de Mayo, en que se celebró en la Corte de España una gran recepción para conmemorar la fecha patriótica y la toma de posesión del Presidente General Machado.*

# Viernes santo criollo

## Cuento

*Por VENTURA GARCIA CALDERON*

UE nadie se jacte en alta voz de haber visto más florido festejo de santidad; que nadie quiera superar, citando regocijos solares, aquella Semana Santa poblana ni sea osado a parangonar con los homenajes de la piedad famosa ésta, humilde y triste, pero tan pintoresca que no sabe de geografías, de historia sagrada ni latines, pero llora con verdadero quebranto, como si no hubieran pasado siglos, como si la Judea fuera apenas una provincia del Perú, el suplicio y entierro del "más divino de los hombres"...

* * *

No hablaré sino al pasar de aquella procesión lírica de guitarras y cohetes, con sus vírgenes flacas y sus *cholas* gordas de redondo sombrero de Catacaos, las cholas favoritas del cura que ostentan por la mañana, en los serones, las meladas chirimoyas, los mangos que se esconden en los viejos roperos para perfume de las sábanas, y esas paltas por tan sabrosas conservadas para el prefecto y el obispo. No podría decir sino en latín—y entonces perdería su gracia—aquel lamento de los cholas que comienzan con un "buena laya de jijo..." Ni hablaré de los tributos santos que son collares de guayruros, o los exvotos humildes e indecentes, o los *huacos* paganos que están llenos de agua bendita, y los mantos de las Vírgenes que fueron brocados de alguna Magdalena arrepentida del coloniaje; ni vamos a censurar la guitarra de las jaranas, rasgueada por el mismo negro humorista, que después de la noche obscena está aquí, con el alba santa, tras del palio del cura, canturreando un extraño latín que tiene garbo de copla. Tampoco podemos enfadarnos si el cura de tres parroquias que debe trotar cincuenta leguas lleva en la alforja la *chicha* que no quebranta el ayuno y es más refrigerante que el vinillo de misas. Todo sea por Dios, que mira las conciencias y será indulgente con el pueblo amparado bajo la caridad de Santa Rosa.

* * *

Pero dos escenas inolvidables e incomparables muestran bien nuestra devoción inteligente. No diré el nombre de la aldea para que no me maten si allí voy en romería de novelista; sólo contaré la escena que es tan explícita de nuestra devoción condicional. Habéis de saber que una calle empinada separa la iglesia del camposanto y por ambas partes debe pasar la procesión si se quiere que la lluvia del Señor caiga durante el año sobre el algodón y la caña de azúcar, bendiciendo el mineral en el lomo de la alta llama y la más crespa lana de los carneros. Mas nadie podría llevar el Santo Cristo en andas sin grave peligro de rodar en las piedras de la calzada, que son de río y pulidas por los torrentes. Entonces en ambos extremos de la calleja, en pie o de hinojos, las gentes del pueblo están mirando lo que va a ocurrir, angustiados todos bajo los anchos sombreros de jipijapa y los ponchos de fiesta. Ya viene, ya lo bajan de las andas, ya le acomodan el cabello casi rojo.

Nadie tiene un cabello así en el pueblo. Sólo Jesús es tan rubio, y por eso le llaman el *Bermejo*. ¿Cuál cura letrado de tiempos muy antiguos habló alguna vez de la entrada triunfal en una pollina? Las más hermosas pollinas del pueblo están aquí, enjaezadas con lindas cintas y arreos de colores. Los piadosos *cholos* acaban de atar al lomo de la borrica la santa imagen. Sigue un silencio conmovido que sólo turba el retintín de las espuelas impacientes. El mismo cura autoriza la prueba, y si ésta es feliz, si Dios lo quiere, los rojos cohetes chinescos van a estallar dentro de poco rato festejando el año de gloria y abundancia. Con el ramal de cinco puntas que está en la iglesia, el ramal que sirviera para azotar al Salvador del mundo, han arreado a la borrica, que se resiste a bajar tan pina calle. Un inmenso grito estalla:

—¡Agárrate, Bermejo!

El *Bermejo* es el Santo Cristo. Le llaman así, familiarmente, con anticuada palabra, que es casi expresión devota. ¡Ah, si fuera a caer de la borrica o si ésta rodara por la calle con su preciosa carga! Es un calvario a horcajadas que presencian los feligreses con espanto. Pero ha llegado el término de la cuesta donde comienza el sueño de los muertos, y estalla el júbilo común. Serán jugosas este año las chirimoyas y las lluvias del cielo nos darán maíz dorado...

Sin embargo, tan buena alegría no puede durar mucho, porque Jesucristo se muere en carne mortal, el viernes santo, a manos de los perros judíos. Ya lo presumían todos. Más de una vez se le vieron lágrimas de cera bajo la corona de espinas de oro, en el altar que está en el coro, celado por barrotes de ébano. Se ha muerto y es decente consolar a la familia. La familia está en otros altares. San José, sobre todo, padre adoptivo, que tiene tan bondadoso rostro de abuelo español y barbas de viruta; San José, a quien vienen los carpinteros de la comarca a referir la carestía de la madera y sus penas íntimas. Tiene famoso manto, pero también muy buena levita, que un sastre piadoso le cortó hace muchos años. Ya no se llevan aquellas levitas tan abiertas con solapas de raso, ni tampoco es de uso, sino en provincias muy lejanas, esa chistera de pelo, el *tarro*, como decimos los peruanos, que simboliza las cosas más serias de este mundo: el prefecto o los presidentes en las visitas solemnes. En días corrientes, San José está bien así, disfrazado de santo; pero en horas trágicas de la pasión y muerte es preciso que esté vestido de luto riguroso y presida el entierro. Los mismos *cholos* que ataron al Salvador en la borrica ciñen la levita a la estatua de San José, atándole el *tarro* en los dedos. No sería humano que cuando se está lamentando la horrenda muerte, él se quedara allí, más alto que los demás, lejano y judaico. Es preciso ponerle aquí junto a la puerta, de levita. Entonces comienzan a desfilar las *cholas* líricas, que saben gemir tan bien en los funerales; el señor hacendado que lleva espuelas de plata; los *cholos* recios, cuadrados, que en su "caballito de totora", como en el lomo de un fabuloso hipocampo, cabalgan sobre el Mar Pacífico—toda la gente humilde de mi tierra buena y prolífica. Y cuando van a salir del templo, después del sermón que los enciende en ira contra la infame canalla judía, cuando han compadecido con sollozos los dolores de San José y las ansias de la madre inocente, toda aquella plebe simple y generosa de mi crédula tierra se inclina al pasar y dice en voz baja al santo vestido de levita:

—¡Sintiendo mucho la muerte de Don Jesús!...

Después de lo cual, cumplidos los santos deberes, la *chicha* es tan suave en las alquerías...

# Divagaciones madrileñas

*Por ANGEL LAZARO*

### *DOS AMIGOS*


IVERON, el dibujante cubano, ha venido a buscarme. No trae aquel sombrero de jipi que era familiar en las tertulias de los cafés, de los pocos cafés de poetas que hay en la Habana. Digo poetas porque poeta me parece el dibujante, y el novelista, y el pintor y hasta el periodista.

No trae Riverón su jipi. Estamos en Madrid. Hace frio, y el Guadarrama está cubierto de nieve. Riverón ha dejado bien plegadito en el baul su sombrero tropical y cubre su cabeza con un flamante castoreño negro. Un amplio abrigo color marrón le da cierto empaque de hombre bien instalado en la vida, que diría Queiroz.

—¿Vamos a ver cómo amanece en Madrid?—propone el dibujante.

—¡Vamos!—acepto.

Y salimos a la calle. La noche es de las más crudas del invierno madrileño. Hay poca gente por las calles. Si acaso, una vendedora de periódicos que se arrebuja en su mantón, o un músico ambulante que se empeña en sacarle a su violín, a fuerza de tirones y rasguños, un tango porteño. Más allá, hay un ciego de barba y abrigo que toca en la ocarina un *fado* del maestro cubano Ernesto Lecuona. Cuba, Argentina, Portugal, España, música popular... ¡Salud, señores hispanoamericanistas!

### *AMANECE*

Frío. Mucho frío. Estamos en lo alto del Viaducto de Madrid. Amanece. Un soldadito pasa con su morral al hombro; un sereno apaga su farol... El Guadarrama se destaca coronado de nieve como un gigantesco oso blanco. A nuestra derecha está el Palacio Real, y a la izquierda las Vistillas, el Seminario, y la Cúpula de San Francisco el Grande. Allá abajo, en frente, la Casa de Campo. Amanece. Pensamos en el viejo Goya

Estas siluetas que recorta el crepúsculo son las mismas que Riverón y yo hemos contemplado tantas veces en el Museo del Prado, en una sala del pintor de los *Fusilamientos.*

### *VUELA EL RECUERDO*

Y como hace frio, y la nieve corona el Guadarrama, Riverón y yo nos acordamos de Cuba. Decía Flaubert que él necesitaba una tarde de invierno, con troncos ardiendo en la chimenea para describir una siesta tropical, con mosquitos, y plantas exhuberantes, y pájaros de colores.

Nosotros, con las manos metidas en los bolsillos, subido el cuello del gabán, ateridos los pies, cortadas de frio las orejas, nos acordamos de Cuba, en este amanecer de invierno madrileño.

—¿Te acuerdas, Lázaro?

—Me acuerdo, Riverón.

¡Vaya si me acuerdo! Era la madrugada tropical. La Habana dormía con las ventanas abiertas rendida de ajetreo y de calor. El cielo era alto y transparente, y la luna resplandecía misteriosa como una mujer que velase desnuda en su lecho.

¡Me acuerdo! La madrugada era tibia. Ibamos Malecón adelante oyendo el resoplido del mar enamorado de la luna. De tarde en tarde cruzaba un auto, y se percibía, allí dentro, la sombra íntima de un coloquio amoroso. Después alboreaba; el mar era una lámina tersa por donde iba resbalando toda la gama del crepúsculo. La vela blanca de un bergantín se perfilaba en el horizonte sobre el azul del cielo.

—¡Qué frio tengo!—exclamó Riverón.

—¡Qué frio!—digo yo.

Hace más de un cuarto de hora que estamos en lo alto del Viaducto, contemplando unciosamente el paisaje, el mismo que vió don Francisco de Goya hace más de un siglo.

### *DEL MUSEO*

Sin acostarnos, después de nuestro paseo por el viejo Madrid, se nos ocurre ir al Museo del Prado. Visitamos diversas salas por este orden: primero el Tiziano, después, el Greco, luego, Ribera y Murillo, Velázquez y Goya por fin.

Estamos ante la Emperatriz Isabel, del Tiziano. Riverón se va a contemplar el retrato de Carlos V y el de Felipe II. Yo permanezco ante la Emperatriz Isabel... Tomo unos apuntes.

—¿Versos?—me grita Riverón, asomando sus espejuelos por encima de mi hombro.

—Tal vez.

Proseguimos. Del Greco nos gustan los retratos. Rivera nos gusta más que Murillo, que se nos antoja frio. Nos detenemos ante un Zurbarán; yo recuerdo los magníficos Zurbarán que hay en Sevilla, y que tanta falta hacen en nuestro primer museo de pinturas. En la sala de Velázquez tomamos asiento. Riverón entre Tiziano y Velázquez se decide por Velázquez. Yo prefiero también opinar como él, pero no estoy completamente convencido. ¡Aquella introspección tizianesca!

El dilema es dificil porque yo admiro, con religiosa admiración, a Velázquez por su técnica maravillosa, su noble, elegante y rítmica concepción, y la sensación de plenitud que produce su obra.

¡Pero aquella introspección tizianesca!

Por fin, llegamos a la sala de Goya. ¡Salve Maestro del color, del ritmo y la emoción! ¡Salve por tus retratos señoriales de la realeza donde tu sabiduría de pintor quiso mostrarse serena y verdadera! ¡Y por tus *fusilamientos*, que pintaste con el corazón y con los nervios! ¡Y por tus *Caprichos* de pesadilla que vislumbraste en tus imaginaciones de poeta! ¡Y por tus mujeres y tus chiquillos, que acariciaste con tus pinceles como un viejo dios enamorado!

¡Salve, Maestro! Tu me pareces el Señor del Museo.

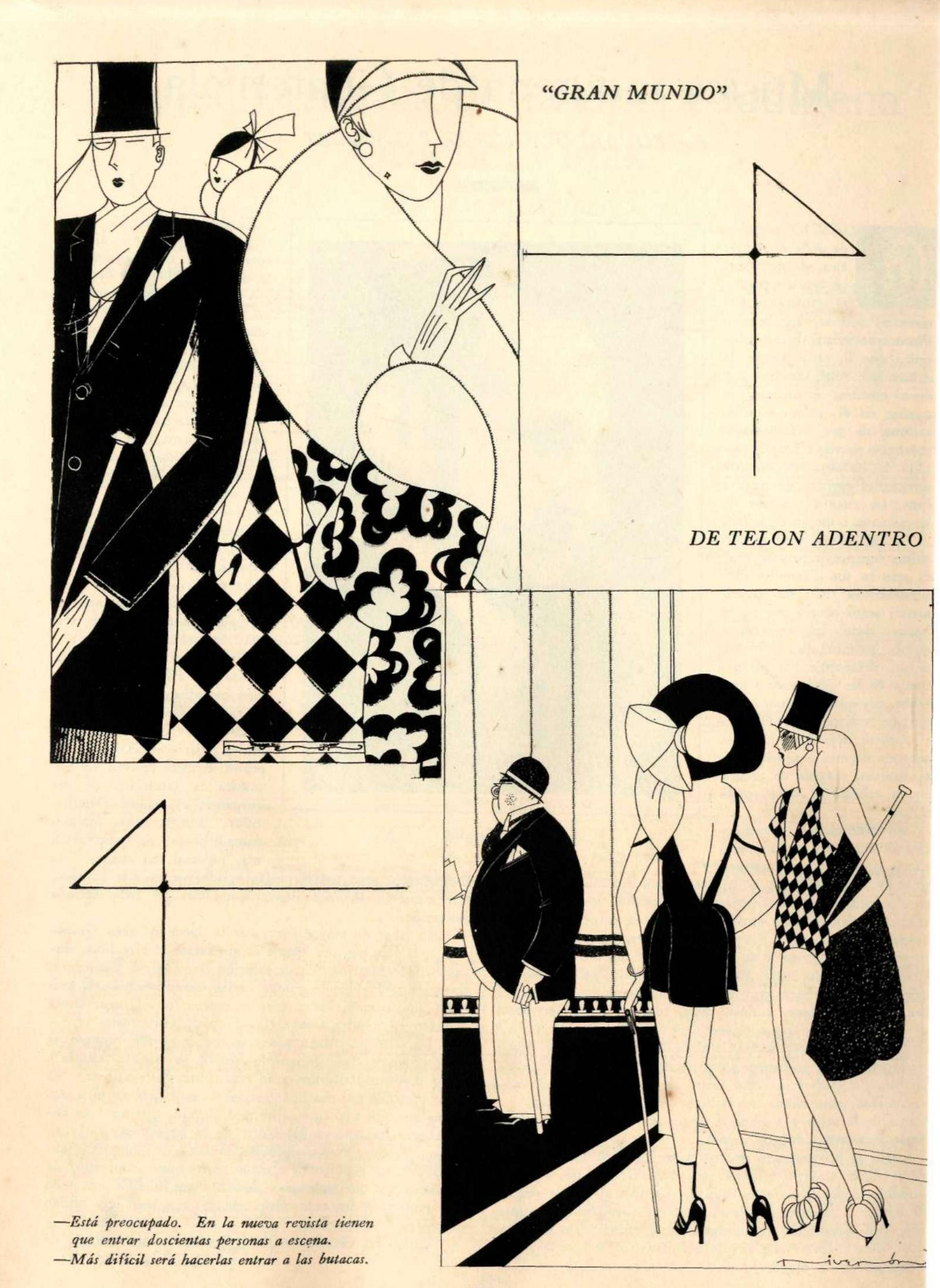
### *FRESCURA Y CLARIDAD.*

Volvemos a la luz de la calle. El cielo es de un azul inefable. Penetramos en el Parque del Retiro. Juega el sol con los niños sobre la arena del paso.

¡Qué sensación de claridad y de frescura experimentamos en el alma! Sentimos ganas de bendecir en voz alta al buen dios que dispone estas mañanas azules para los niños y los poetas.

Y las aguas inmóviles y transparentes del Estanque parecen tener también un alma que estuviera escuchando la voz desconocida...

Madrid, 1925.



"GRAN MUNDO"

DE TELON ADENTRO

*—Está preocupado. En la nueva revista tienen que entrar doscientas personas a escena.*
*—Más difícil será hacerlas entrar a las butacas.*

# Música indígena de Guatemala

*Por EDUARDO AGUIRRE VELASQUEZ*



CUANDO se habla de Arte en América, siempre ocurre que se pregunta uno si hay Literatura, Música, Escultura o Pintura nuestras; algunos conceden que sí, otros niegan la existencia rotundamente; y unos cuantos, ecuánimes, se quedan en el término medio racional de que, influenciados por ésta o aquella tendencia, resalta en las obras de nuestros artistas, el espíritu de nuestra raza, en cuanto tenemos de americanos, o mejor, de indios.

Por mi parte, creo que sí existe, con propia personalidad, el arte en sus diferentes manifestaciones, en este Continente; acaso ocurra que no le hemos dado la importancia que se merece, que lo hemos dejado desaparecer en la memoria de las generaciones presentes, aunque, de cuando en cuando, viajando por villorios y campos, hayamos tenido la sorpresa de esta o aquella manifestación, surgida de pronto en la cabaña, el bohío o la selva.



*Jesús Castillo*

Los arqueólogos norteamericanos han dedicado inmensas sumas de dinero para reconstruir las viejas culturas, y así nos vamos enterando de que en América, con anterioridad a la llegada de los españoles, existieron civilizaciones dispersas, diferentes, pero todas ellas avanzadas; háblase por ejemplo, de esa raza maya que poblara en siglos pretéritos y en época anterior al nacimiento de Cristo, la inmensa zona Norte de Guatemala, desde donde, después, se esparciera, por razones que todavía no se conocen, hacia diferentes rumbos, para formar las poblaciones de Yucatán, Honduras y el Occidente de Guatemala. Cree el Profesor Morley, de la Carnegie Institution, que existió en el Petén una población no menor de dos millones de habitantes, la cual dejó como rastro de su esfuerzo y de su mentalidad, esas ruinas maravillosas que ahora comienzan a surgir de la selva y a emerger de la tierra, bajo el impulso de la pica civilizadora y curiosa.

No es mi propósito disertar sobre el tema bien amplio de averiguar si hay arte autóctono en América, o no; es más humilde el objeto de estas líneas, y obedece al simple deseo de ofrecer a nuestros hermanos de Cuba, parte de lo que mi país está procurando conquistar en su contribución individual, para afianzar el concepto afirmativo de la propia personalidad de la Raza.

El tesoro espiritual de América habrá de consolidarse cuando cada uno de nuestros pueblos, siguiendo los derroteros que actualmente se marcan en sus actividades, ponga en el acerbo común la mayor cantidad de sus riquezas, extrayéndolas del pasado, puliéndolas, estilizándolas, tal como ahora se expresa ese afán.

Guatemala ha comenzado la obra en forma humilde, pero no por eso menos llena de entusiasmo y de fé; Jesús Castillo, un artista enérgico, ha recorrido campos y poblaciones indígenas colectando melodías, sones, notas propias; y con paciencia, en una labor que ya dura veinticinco años, ha venido ofreciendo, de tiempo en tiempo, producciones cada vez más características.

Comenzó publicando la *Fiesta de Pájaros,* reproducción melodiosa de las aves canoras de nuestra selva: Zenzontles y Guardabarrancas, ambos pájaros matinales, de arpegios divinos, reviven en esa música la salutación de sus gargantas al amanecer multicolor. Luego, dió a luz seis composiciones de inspiración más regional, en cuanto a la composición, pero todavía influenciado por el arte europeo, crítica que lo llevó a depurar su obra de toda extraña asociación.

Su labor de mayor fuerza es la ópera indígena *Quiché Vinak,* que se puso en escena en un teatro al aire libre, durante las ceremonias de celebración del Cuarto Centenario de la fundación de la ciudad capital de Guatemala, la primera que, como se sabe, tuvo su asiento en el lugar ahora llamado en nuestra Geografía, Tecpám, Guatemala.

La *Hierática Maya* que se reproduce en este número, es ya el producto claro, limpio de mezcla, puramente "chapín", como nosotros llamamos a lo netamente guatemalteco. El autor pretende que sea la transcripción estilizada de un canto de pastores que oyó en su juventud, durante una atrevida andanza por los bosques del Norte de la República, y hay en esa composición: rumor de hojas, misterio de montaña, flautas primitivas y ovejunos acentos; pero sobre todo, alma de nuestra raza, quejumbrosa y dolida, inconfundible con todo otro lamento y separado en lo absoluto con todo otro himno de amor y de esperanza.

Como en Guatemala los trajes típicos son todavía de

(*Continúa en la pág.* 74 )

# Danza hierática de la ópera indígena "Quiché Vinak"

*Por JESUS CASTILLO*




(Tutti)
ff
(Picolo)
p
(Timbales y Bajo pizz.)
(Oboe)
(arco)
(Flauta y Picolo)
mf
(Oboe y Corno Ingles)
p
(Oboe, Flauta y Picolo)
(Cornetas y Trombones)
Timbales
cresc.
8a
mf
f
Q.V. 2/3



Flauta y Picolo
1a
2a
ff
mf
(Oboe y Corno ingles)
(Timbales)
(Cornets)
marcato
f
(Flauta y Picolo)
(Tutti)
mf
cresc.
f
cresc.
fff
mf
f
ff
8a
8a
molto dim.
fff
pp
QV. 3/3
Dibujo MALVIDO

# La Catedral de México

*Por MANUEL TOUSSANT*

PARA el arte de las colonias americanas de España la creación de las grandes catedrales significa el punto máximo adonde podía llegar el esfuerzo arquitectónico de cada país, a la vez que el desarrollo del criterio artístico más ortodoxo, más apegado a los cánones o modas europeos. La primera gran catedral de América, la de Santo Domingo, comenzada en 1514 por el Arquitecto Alfonso Rodríguez, maestro mayor que había sido de la catedral de Sevilla, muestra un interior gótico de tres naves, cubiertas de bóvedas de crucería sostenidas por gruesas columnas. Las nervaduras penetran directamente en el fuste y ha desaparecido el capitel; queda apenas un anillo adornado de bolas. Todo ello es característico de la arquitectura del siglo XV. Por el exterior hay dos portadas; una está reciamente fortificada en tanto que la otra, en estilo renacentista, pone un destello de gracia en la vetustez hosca del templo. (1)

La primera gran catedral de la Nueva España fué—después del fracaso de don Vasco de Quiroga al intentar hacer una gran catedral en Pátzcuaro — la de Mérida de Yucatán, concluída por Juan Miguel de Agüero, arquitecto al parecer montañés, después de reconocida la fábrica de acuerdo con Gregorio de la Torre, entre los años de 1574 y 1578. "En atención a los buenos servicios que contrajo en esta obra y en la de la fortificación de la Habana (de donde se le ordenó pasase a Mérida) el gobernador de Mérida de Yucatán le concedió la asignación anual de doscientos pesos de oro de minas, de doscientas fanegas de maíz y de cuatrocientas gallinas" (2). Obra de gran severidad arquitectónica, muestra cierta tendencia a conseguir solo efecto de masa, algo así como un desornamentado especial, debido sin duda al español pero con diverso carácter.

La catedral de Puebla, comenzada un poco después que la de México pero concluída antes, por obra de la actividad y energía del venerable obispo Palafox, es por esto mismo de estilo acaso más homogéneo y más herreriano que la de México. Basta ver esas torres semejantes a las del Escorial salvo en el remate; basta sentir esa frialdad de la piedra gris en que disuenan los ornamentos de mármol blanco para creernos transportados al siglo de Felipe II.

*Portada principal del templo*
*Puerta central*

### *Significación artística de la Catedral de México*

La catedral de México no se resiente de esa frialdad. Obra de tres siglos, resume el arte de toda la colonia, pero conserva, dentro de su variedad, cierta gracia, y en su interior vigorosa unidad debida sin duda al genio constructor de su primer arquitecto que le imprimió tal fuerza de estilo, que sus continuadores tuvieron por fuerza que sumar sus gustos, así fuesen los barrocos del siglo XVII, los churriguerescos del XVIII, o los neoclásicos de principios del XIX, al plan primitivo. Algunas de esas modalidades pudieron haber representado el alma del país más fielmente; el espíritu de la obra era en sí tan vigoroso que por fuerza se imponía al constructor. No por ésto la catedral deja de ser mexicana; aparte las semejanzas europeas de origen y sobre todo el plan general de la obra, también europeo, produce impresión diversa de las catedrales españolas, sus más próximas parientes. Tiene un *no sé qué* de distinto, de peculiar, de indígena sin duda. Algo que es imposible definir porque nuestra mentalidad se halla muy lejos de los principios que dieron vida a la obra, pero que hiere nuestra fibra sensible sin que podamos evitarlo.

(1) Llaguno.—*Noticias de los Arquitectos y Arquitectura de España desde su restauración.* Madrid, en la Imprenta Real, Año de 1829.—T. I, págs. 139-41.

(2) Llaguno.—*Noticias de los Arquitectos*... T. III p. 67. La fecha de la conclusión de la catedral de México la da Cogolludo, *Historia de Yucatán*, pág. 210.

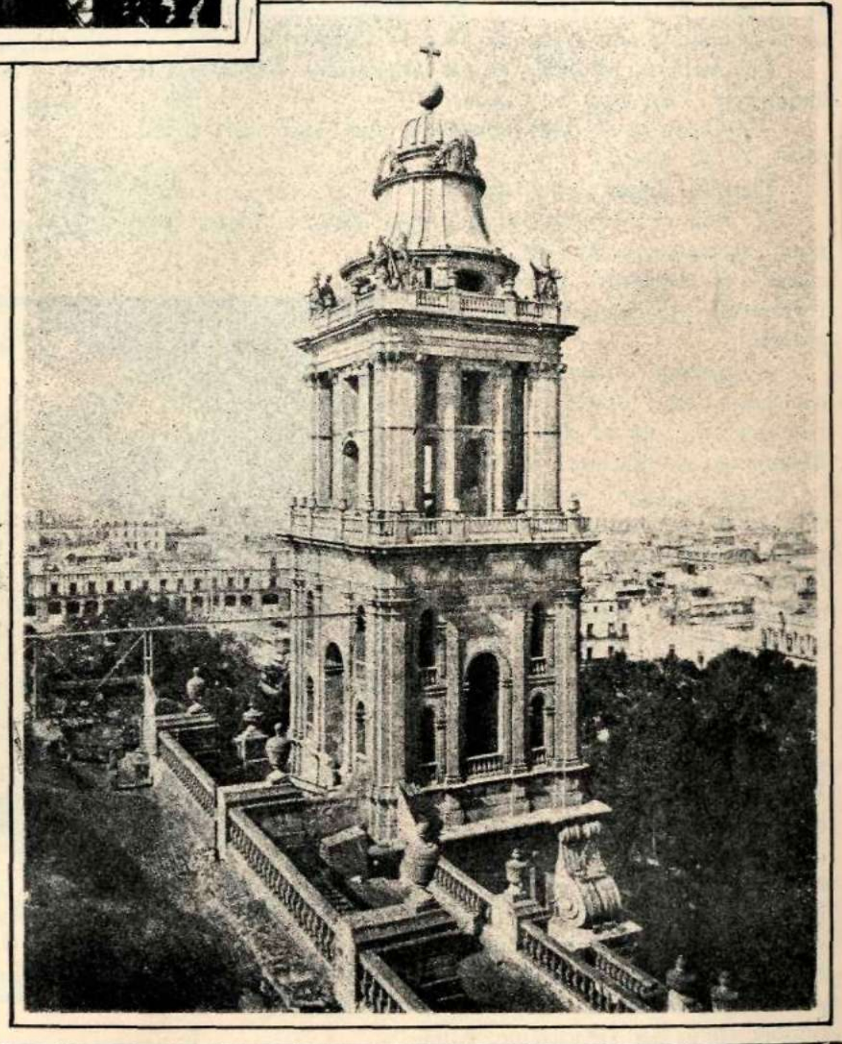
primera mitad de esa centuria, era un campamento de guerreros; y los repartimientos y las minas los transforman en hacendados y mineros durante la segunda.—(Los centros mineros se llamaban Reales, es decir campamentos).— La misma iglesia no puede escapar de este carácter bélico y más tarde terrateniente y así vemos que cuando se implanta como institución el monaquismo, los templos se construyen a la manera de fortalezas, algunas tan perfectas como la de San Francisco de Tepeaca que no puede dejar de evocar, aunque no tenga con ellas sino semejanzas de finalidad, las iglesias fortificadas del mediodía de Francia, las de Albi o Carcassone. Cuando desaparece el temor a los indios, cosa que tardó mucho tiempo porque los indomables chichimeca fueron una continua amenaza durante largos años, la tendencia del monasterio rural es convertirse en hacienda, aparte de las haciendas propiamente dichas que, con excepción de la franciscana, adquiría en propiedad cada orden. Las mismas autoridades civiles trataron de poner coto a este acaparar de tierras y fincas que daba enorme poder a las órdenes religiosas y el clero secular trabajó constantemente para limitar ese poder.

(*Fotos de Kahlo*).



*Cruzía y nave mayor vistas desde el prebisterio.*

*Torre del lado del Poniente*



Para nuestra arquitectura, esta catedral significa el esfuerzo máximo del arte de la colonia, la creación del monumento prócer dedicado a ensalzar la divinidad. Es el monumento religioso por excelencia el que puede pasar como símbolo de todo el arte del virreinato.

*Significación social de la obra.*

Desde el punto de vista social, la historia de la catedral de México nos enseña cómo las grandes creaciones son obra en este país del esfuerzo personal. A la inversa de las viejas catedrales europeas, nacidas como lo prueba Viollet-le-Duc del esfuerzo del pueblo coligado con la clerecía y el poder regio contra el feudalismo, la catedral de México debe su existencia a determinadas personas: los soberanos que ordenaron su construcción y algunos virreyes que pusieron en obedecer el mismo entusiasmo que en crear. Estas voluntades, ideas-fuerzas de la obra eran, a veces secundadas, mas casi siempre servidas por los arquitectos, por los aparejadores, por los millares de indígenas que daban mal de su grado su sangre y su fuerza a la fábrica material del templo. Es difícil e inútil discutir si en el siglo XVI había ya en México una sociedad en la acepción que la ciencia moderna da al término. La colonia, en la

# El apóstol de la bohemia: Murger

Por EMILIO MORALES DE ACEVEDO





NO es posible hablar de cenáculos ni de bohemios, sin recordar a Murger, el más representativo e imperecedero de todos.

Murger, abandonando su casa para echarse en brazos de esa coqueta irresistible que llamamos Literatura y fundar con Desbrosses, Noel, Brisson, Vastine, Cabot, Chintreuil, Dadar, Schanne y otros soñadores sempiternos el famoso club de los *Bebedores de Agua*, constituye el Moisés de la caterva.

Leliux lo describe: "Ojos castaños muy abiertos, inquietos y acariciadores. No muy tímido, pero tampoco muy atrevido. Noble en todos sus actos. Viste levita azul, sombrero de copa alto con amplias alas, medias azules y zapatos de lazo."

Claro es que tal descripción debió corresponder a la primera entrevista o a los felices días de opulencia, a raíz del estreno en el teatro de sus *Escenas de la Vida Bohemia*. Pero no siempre vistió así ni tuvo la faz sonrosada. Sus estancias en los hospitales nos hacen pensar en Verlaine. Como el gran fauno, clamaba por ellos. Allí la vida es más fácil. El pobre Lelian tenía una solución en su pierna; Murger, en su artritismo.

¡Vedle entrar en el café *Momus* o en la Brasserie de la calle de los Mártires! Es probable—es seguro—que no haya comido aún y son las diez de la noche.

No maldice, no habla de sus desgracias. Los azotes le hacen reir. En seguida propone:

—¿Quién es el feliz mortal que posée una bujía de esperma en su palacio?

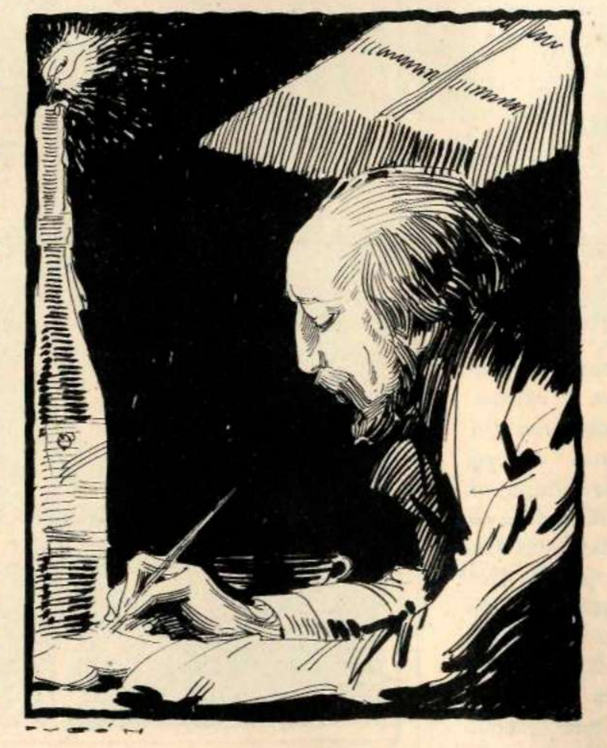
Charles Barbara dice que él.

Y allá van, en bullicioso grupo, quince, veinte, cuarenta luchadores a escribir, aprovechando el alumbrado. Es el más formidable velorio que pueda imaginarse.

Los bohemios trabajan, trabajan con ansia, con coraje, con ilusión. No creáis lo que os dice el propio Murger en sus *Escenas*. Y si todos no llevan suficiente materia gris en el cerebro, en cuanto a hermandad y abnegación apenas discrepan. Su fondo es bueno, más que bueno, inmejorable. Son bravos chicos que darían a Zenón lecciones de estoicismo sorprendentes.

Algún día os contaré cómo se fueron del mundo varios de ellos: el suicidio de Lecrerc en una tumba del Pere Lachaise; la muerte de Detouche en su buhardilla misteriosa...

Decid si no es magnífica esta semblanza de Desbrosses hecha por Murger: "En ningún instante le abandonaron la fé y la perseverancia. Había llegado a domesticar la pobreza y la soportaba tanto por costumbre como por resignación, como se aguanta a una querida fea y de mal genio que a veces tiene buenos momentos. Murió a los veinte años, sin rencor contra la vida, sin recriminaciones contra el arte que le había matado. Murió como un pobre soldado que cae en el campo de batalla, saludando a su bandera."



*El Murger de Dubón*

Murger era noctámbulo. Trabajaba por las noches a fuerza de café, como Balzac, y era entusiasta del moka y de Karol por lo maravillosamente que hacía las infusiones. Este Karol también merece semblanza aparte. ¡Bravo camarada a quien sus compañeros llamaban "madre Karol"!

Es triste leer la correspondencia de Murger desde el hospital, regocijado porque su cama cae junto a un mechero de gas, cuya luz aprovecha para escribir, y suplicando como prueba de afecto a un amigo que le mande entre otras cosas insignificantes, un pañuelo para limpiarse los ojos enfermos y un vaso para beber.

Los fríos que sufriera en sus buhardillas, el abuso del café y mil privaciones físicas y dolencias espirituales, originaron en él la extraña marca roja. Tiñóse de púrpura su carne:

—Mi piel es como el manto de los reyes—exclamaba.—Sólo me falta el oro.

En otra de sus cartas dice:

—Me cuesta mucho trabajo producir y advierto que mi cerebro está ya hueco. Hay en él menos ruido que en una tumba.

Luego, acordándose de que ha tomado demasiado en serio su dolencia, agrega:

—Yo solo consumo en este hospital más arsénico que tres melodramas de los boulevares.

Antes del último ataque de artritis gangrenoso, alguien le aconsejó que cambiara de vida y se reconciliara con su padre, aguantando las horcas caudinas del sastre vulgar, a lo que Murger repuso:

—He ido demasiado lejos para retroceder. Sé que las fieras me devorarán, pero sigo en el circo.

¡Qué desesperación! En ocho días apenas logra escribir unos cuantos versos. Tiembla, como Nerval, que se quede impotente para el trabajo.

Pero todo pasa. Pasan los vahidos, los horrores, la lucha. Se ha trasladado a la calle Nueva de los Mártires. Ya sonríe igual que Honorato de Balzac, creyendo sus ideales realizados. Mas la casa está construída y es preciso que entre en ella la muerte. Una mañana se siente acometido de un dolor agudísimo en la pierna izquierda. El Doctor Gerard Piogey—médico de los artistas—se alarma y pide en consulta al Doctor Ricord. Examinan al enfermo y acuerdan que en vista de la gravedad del caso, sea trasladado al Hospital Dubois. Murger quiere hablar, pero se lo prohiben. Enton-

(*Continúa en la pág 74* )

## Piedra, Hermana mía...

*Por la Baronesa de ALCAHALI.*

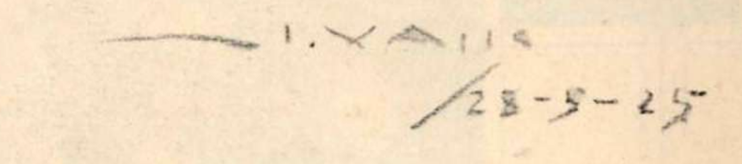
Piedra, hermana mía...
Aunque tu no lo creas
¡La ley que marca tu existencia es más benigna que la mía!

Si te es la suerte adversa
quedarás en la calle desierta,
te darán con los pies:
tu, mirando desde abajo
pensarás *indiferente*
que en el mundo están hechas las cosas al revés.

Yo lucharé titánica
por triunfar, por vencer.
Si a dominar no llego,
si no impongo mi sér
cual tu diré—pero *iracunda*—
que todo en este mundo lo hacemos al revés.

Mas puede que la suerte
te haga parte integrante
de un palacio de encanto
y hasta que en sus jardines
de rosas y amaranto
pasée una deidad.
Entonces piedra, hermana mía...
Pensarás que la ley que marca tu existencia es más benigna
(que la mía.

Habana-28-5-1925.




*SRA. SOLEDAD MARGARITA DE LIHORY, BARONESA DE ALCAHALI.*

*Dibujo de Jaime Valls.*

# Actualidad

*Dr. Emilio Núñez Portuondo, distinguido y culto letrado, que desde el mes último ocupa el alto cargo de Presidente de la Comisión del Servicio Civil.*



*Ldo. Jesús María Barraqué, una de las figuras más prestigiosas del Gabinete del Presidente Machado, exdecano del Colegio de Abogados, al que sus compañeros ofrecieron un banquete en expresivo homenaje de admiración. En este retrato aparece con el General Machado, al que aparte de los lazos políticos, le une vieja y grande amistad.*



*Dr. Gerardo Fernández Abreu, Catedrático de Química en la Escuela de Ciencias que ha sido electo por la Asamblea Universitaria Rector de ese alto centro docente.*



*Enrique Gay Calbó, joven y distinguido abogado y literato, secretario de redacción de redacción de* Cuba Contemporánea *y colaborador de* Social, *que ha sido nombrado Letrado Consultor de la Intervención General del Estado.*



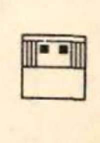
*M. García Garófalo Mesa, culto historiador y periodista, que acaba de publicar un valioso y documentado estudio sobre la insigne patriota y benefactora villareña Marta Abreu de Estévez.*



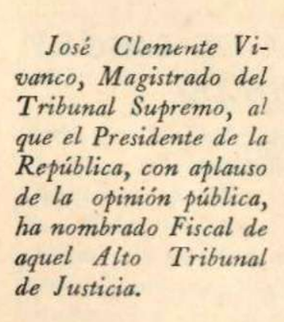
*Monseñor Manuel Ruiz y Rodríguez, obispo de Pinar del Río, que ha sido elevado por Su Santidad al Arzobispado de la Habana, de reciente creación.*



*Rosita Singer, bella señorita argentina que ocupa el alto cargo de Jefe del Depto. Español e Hispano Americano en la gran casa neoyorkina de Best & Co. Este verano, cuando pasée por la Quinta Avenida, haga usted, cara lectora, una visita a la Srta. Singer, y sus compras mejorarán en calidad y en precio.*



*Sr. José María Espinosa, figura prominente del Partido Liberal que ha sido nombrado Secretario de Comunicaciones, alto cargo de reciente creación.*



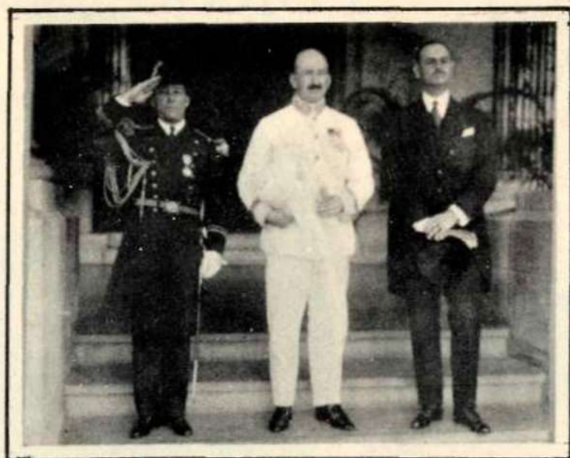
*José Clemente Vivanco, Magistrado del Tribunal Supremo, al que el Presidente de la República, con aplauso de la opinión pública, ha nombrado Fiscal de aquel Alto Tribunal de Justicia.*





*Dr. Enrique Fernández Soto, eminente laringólogo cubano, que ha alcanzado alta fama en nuestra patria y en el extranjero, y fué recibido el mes pasado, como Académico de número, en la Academia de Ciencias.*

# Actualidad



Su Excelencia Mr. Thomas Morris, nuevo Ministro de la Gran Bretaña, saliendo de Palacio, después de presentar sus credenciales al Presidente de la República.

*Roald Amundsen, notable e intrépido explorador noruego, que después de emocionante viaje al Polo Norte, en que se temió por su vida, se encuentra sano y salvo, preparando otro nuevo viaje a las regiones árticas.*



*Paco Dominicis, el joven y muy notable tenor cubano que después de varios años de estancia en Italia, donde ha cosechado señalados triunfos artísticos, se encuentra en nuestra capital por breves meses.*

*General Pablo Mendieta, veterano de nuestra independencia y ex-jefe de Estado Mayor del Ejército, nombrado por el Presidente de la República Jefe de la Policía de la Habana.*





*Dr. Pedro A. Barillas, uno de nuestros jóvenes galenos de más sólido y reconocido prestigio profesional, que desde el mes pasado ocupa un sillón en la Academia de Ciencias, como justa recompensa a sus revelantes méritos.*



*El senador norteamericano Robert La Follette, amigo consistente y leal de los cubanos y representante de la oposición en la alta Cámara yankee, fallecido en Washington, el mes último.*

*Mariano Miguel, el notable pintor español, que después de larga ausencia en su patria, ha regresado a Cuba, ofreciendo en los salones del Diario de la Marina una exposición de sus obras, que ha merecido señalados elogios.*





*El Rey de España, Alfonso XIII en compañía del Embajador de los Estados Unidos, Alexander P. Moore y la Marquesa de Argüelles, viuda de un Bernaldo de Quiroz y hermana del conocido sportsman cubano Eliseo Argüelles. Fotografía tomada en Madrid el día que se celebró el festival de las flores, organizado por la Sociedad Antituberculosa de aquella villa y corte.*

# Toledo

*Por OLIVERIO GIRONDO*

*A Don Enrique Diez-Canedo.*

Forjada en la "Fábrica de Armas y Municiones",
la ciudad
muerde con sus almenas
un pedazo de cielo,
mientras el Tajo,
alfanje que se funde en un molde de piedra,
atraviesa los puentes y la Vega,
pintada por algún primitivo castellano
de esos que conservaron
una *influencia flamenca*.

Ya al subir en dirección a la ciudad,
apriétase en las llaves
la empuñadura de una espada,
en tanto que un vientecillo
nos va enmoheciendo el espinazo
para insuflarnos el empaque
que los aduaneros exigen al entrar.

¡Silencio!
¡Silencio que nos extravía las pupilas
y nos diafaniza la nariz!
¡Silencio!

Perros que se pasean de golilla
con los ojos pintados por el Greco.
Posadas donde se hospedan todavía
los protagonistas del "Lazarillo" y del "Buscón".
Puertas que gruñen y se cierran
con las llaves que se le extraviaron a San Pedro.



*Toledo: Posada de la Sangre*



*Toledo: Puerta del Sol*

¡Para cruzar sobre las murallas y el Alcázar
las nubes ensillan con arneses y paramentos medioevales!

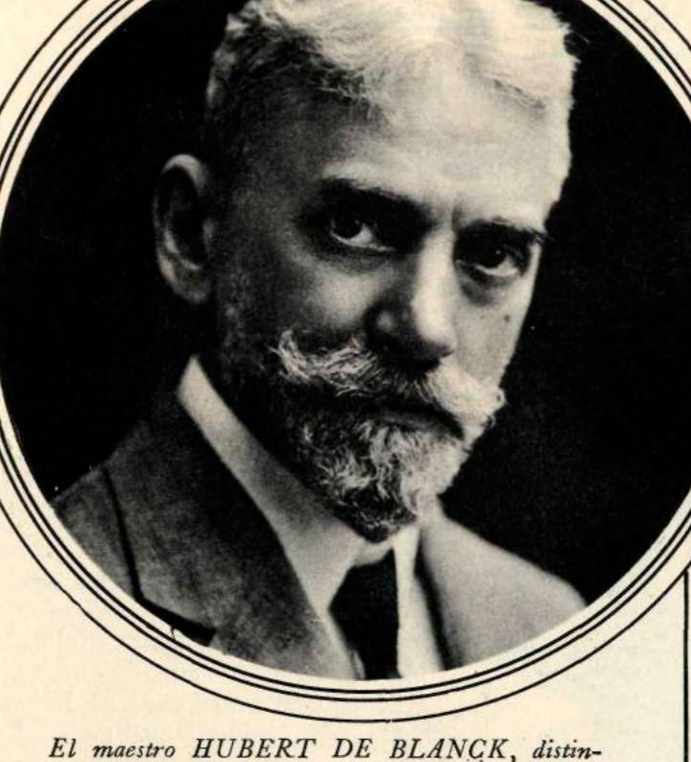
Hidalgos que se alimentan de piedras y de orgullo,
tienen la carne idéntica a la cera de los exvotos
y un tufo a herrumbre y a ratón.
Hidalgos que se detienen para escupir
con la jactancia con que sus abuelos
tiraban su escarcela a los leprosos.

Los pies ensangrentados por los guijarros,
se gulusmea en las cocinas
un olorcillo a inquisición,
y cuando las sombras se descuelgan de los tejados,
se oye la gesta
que las paredes nos cuentan al pasar,
a cuyo influjo una pelambre
nos va cubriendo las tetillas.

¡Noches en que los pasos suenan
como malas palabras!
¡Noches, con gélido aliento de fantasma,
en que las piedras que circundan la población
celebran aquelarres goyescos!

¡Juro,
por el mismísimo Cristo de la Vega,
que a pesar del cansancio que nos purifica
y nos despoja de toda vanidad,
a veces, al atravesar una calleja,
uno se cree Don Juan!

# Actualidad Musical



*El maestro HUBERT DE BLANCK, distinguid director del conservatorio del mismo nombre, que ha sido objeto de un homenaje organizado recientemente por sus discípulos y diversas personalidades de nuestro mundo artístico, al cual asistió una numerosa y selectísima concurrencia. Ese brillante acto fué un merecido tributo de gratitud rendido a una existencia consagrada a la alta enseñanza musical.*

*(Foto Blez.)*

*Maestro PEDRO SANJUAN, Director de la* Orquesta Filarmónica *que en el concierto del aniversario de la fundación de dicha entidad musical, nos ofreció la primera audición de su bello poema sinfónico* Campesina, *que fué recibido por nuestro público con una verdadera tempestad de aplausos.*

*(Foto Segundo.)*





*ANTONIO LUCAS MORENO, joven pianista español que celebró en el* Teatro Nacional, *con gran éxito, un concierto enteramente dedicado a Manuel de Falla, Turina, Granados y Albeniz.*

# El cuento de la montaña de cristal

*Naración polaca, traducción de Mme. Tamara Frankowska, arreglo de Guillermo Jiménez.*

*Traducidos directamente del polaco por la gentilísima señora* Tamara Frankowska *y arreglados al español por el brillante literato mexicano, colaborador muy estimado de nuestra revista y amigo dilecto, Guillermo Jiménez, pronto aparecerán en una preciosa edición "Tres cuentos polacos", uno de los cuales es este que damos a nuestros lectores como anticipación de este delicioso libro de cuentos en los que la cultísima señora Frankowska ha sabido conservar el encanto y el perfume del original. La edición está lindamente ornamentada, y esos cuentos no han sido hasta ahora vertidos al español ni al francés.*

SOBRE una alta montaña de cristal había un castillo de oro. Frente a él crecía un manzano cuyos frutos eran de oro también. Y solo quien cortara una de sus pomas podría entrar en el castillo.

En una sala con paredes de plata, estaba escondida una bella princesa encantada. Poseía tesoros sin fin: escondrijos llenos de piedras preciosas y, en los salones del castillo, arcas rebosantes de monedas de oro.



*Mme. TAMARA FRANKOWSKA*

En vano muchos galanes caballeros, jinetes en briosos corceles, intentaran subir a la montaña. Llegaban hasta su ladera y en ella caían. Algunos se quebraban los brazos o las piernas, al caer. Otros, perdían la vida. Tristemente la bella princesa veía desde su ventana de oro las inútiles tentativas. Contemplarla, daba a los caballeros nuevo valor. Venían de los cuatro extremos del mundo. Y ya hacía siete años que la princesa esperaba, en vano, a su liberador.

Muchos caballeros y corceles yacían en torno a la montaña de cristal. Muchos heridos, con los huesos rotos, agonizaban quejándose. Era el flanco de la montaña tan triste como un cementerio.

Cuando faltaban tres días para que se cumplieran los siete años, se presentó al pié de la montaña de cristal un caballero con brillante armadura de oro. Al galope de su caballo subió hasta la mitad de su ladera y bajó después sin que le pasara nada, dejando maravillados a cuantos le veían. Al día siguiente, al salir el sol, volvió a galopar con su caballo y subió de nuevo la resbaladiza pendiente con tanta facilidad como si en vez de cristal fuera de tierra. Los cascos del caballo hacían saltar chispas como diamantes. Con asombro le miraban los otros caballeros vencidos: y ya estaba arriba; le miran otra vez, y ya está bajo el manzano. Pero de pronto, un águila, que era la guardiana del castillo, sacude sus grandes alas y golpea con ellas los ojos del caballo. El corcel se espanta: el miedo hincha sus narices, se le erizan las crines, se encabrita, resbala y cae rodando por la montaña abajo, arrastrando al jinete, dejando huellas sangrientas en el cristal . .



*GUILLERMO JIMENEZ*

Del caballero y del corcel quedó solo un montoncito de huesos que resonaban dentro de la armadura de oro.

La víspera de que se cumplieran los siete años llegó al pié de la montaña de cristal un joven estudiante. Era fuerte, alto y hermoso. Hacía un año, en su casa, oyó hablar de la princesa encerrada en el castillo de oro sobre la montaña de cristal. Decidido a libertarla, fuese al bosque, mató a un lince y le cortó sus zarpas. Cuando llegó a la montaña de cristal y vió a tantos caballeros que caían y se herían o se mataban intentando subir, púsose en las manos y en los pies las largas uñas del lince, y comenzó a subir sin miedo.

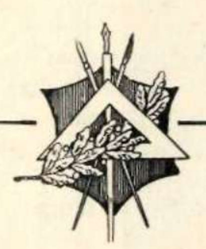
A mitad del camino se sintió muy cansado: la sed abrasaba sus labios y respiraba con fatiga. Pasó una nube negra y le rogó que siquiera la diese una gota de agua para refrescar su boca. Pero la nube negra se disipó y ni con una sola gota de agua humedeció los labios del muchacho, ya resecos cual pergamino. Sus pies estaban ensangrentados y solo se detenía en la pendiente con las manos. El sol se ponía. El estudiante miró hacia la cima de la montaña de cristal para ver la distancia que aun le quedaba por subir, pero tuvo que levantar la cabeza tanto que su sombrero se le cayó. Miró hacia abajo: su muerte le pareció segura si caía, tan grande era el abismo. Sentía el olor de los cadáveres de los jóvenes, audaces como él, que le precedieran y que murieran en la empresa.

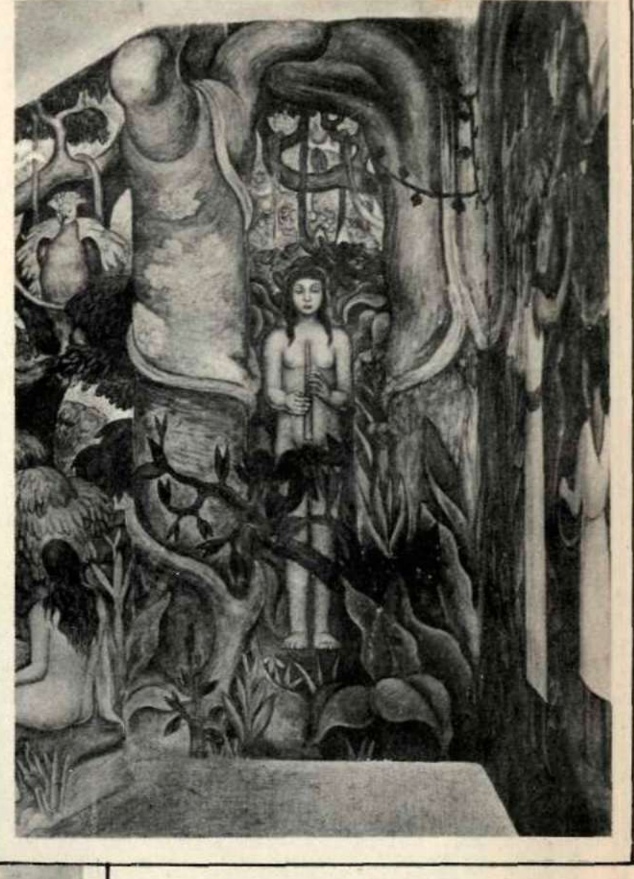
Cuando vino la noche, las estrellas alumbraron un poco la montaña de cristal. El muchacho estaba clavado en ella con sus manos ensangrentadas. Sin poder subir más agotadas sus fuerzas, no sabía qué hacer y solo esperaba la muerte. Pero el sueño cerró sus ojos, y olvidado del peligro, se durmió. Como sus uñas estaban hincadas en el cristal, durmió hasta la media noche sin caer de la montaña.

El águila que cuidaba el manzano de oro, velaba por las noches en torno a la montaña de cristal. Apenas salió la luna voló del manzano, subió al cielo y vió al muchacho dormido. Creyéndolo

(*Continúa en la pág.* 71 )

# Diego Rivera, pintor mexicano



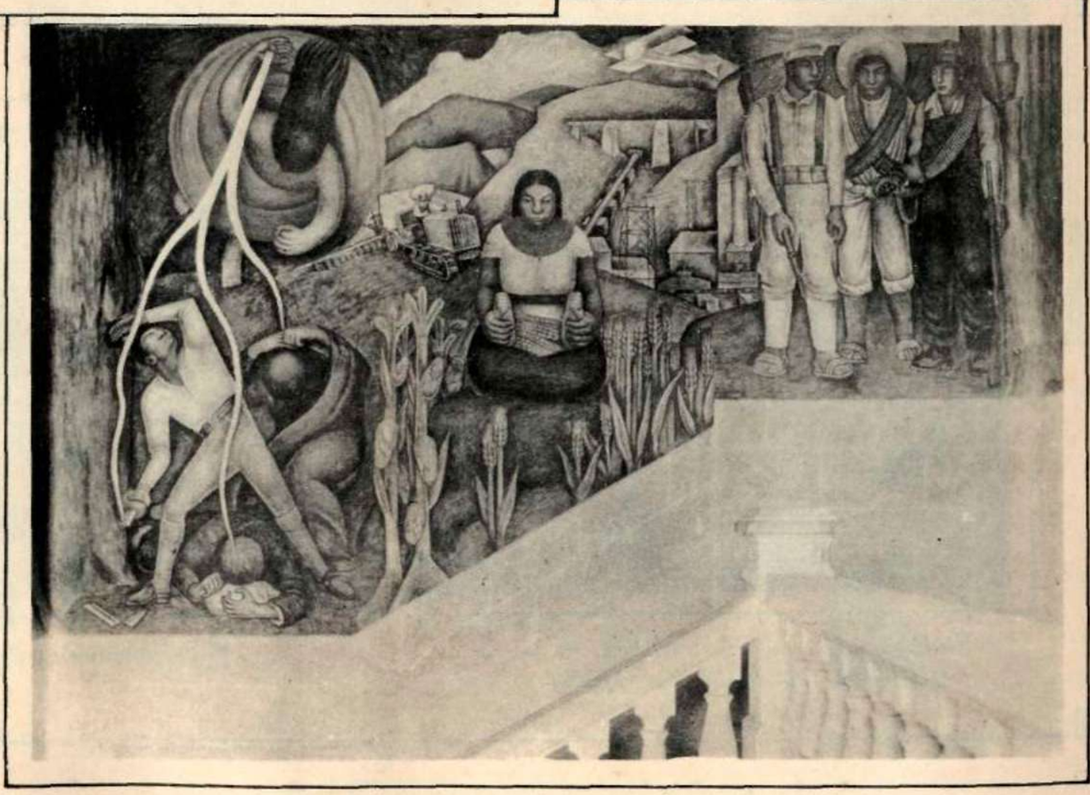




*En esta página reproducimos fotografías de algunas de las célebres decoraciones murales pintadas por Diego Rivera en la Secretaría de Educación Pública de México.*

*Diego Rivera es el más grande de los pintores mexicanos actuales y una de las figuras artísticas de América Latina más universalmente admirada. Animado de todas las inquietudes de los pintores modernos, conociendo la técnica actual de modo sorprendente, este gran creador ha sabido forjarse una modalidad completamente personal e inconfundible que ha puesto al servicio del folk-lore de su país, originando obras lozanas y sin prejuicios, verdaderos puntos de partida de un arte nacional.*

*Las pinturas de Diego Rivera se inspiran directamente en la tradición popular y, podríamos decir, étnica de México, y esa aparente ingenuidad que vibra en sus ambientes proviene de su manera, fuerte y original, de estilizar las figuras.*



# Llega la noche a Chateadun

*Por ALEJANDRO SUX*

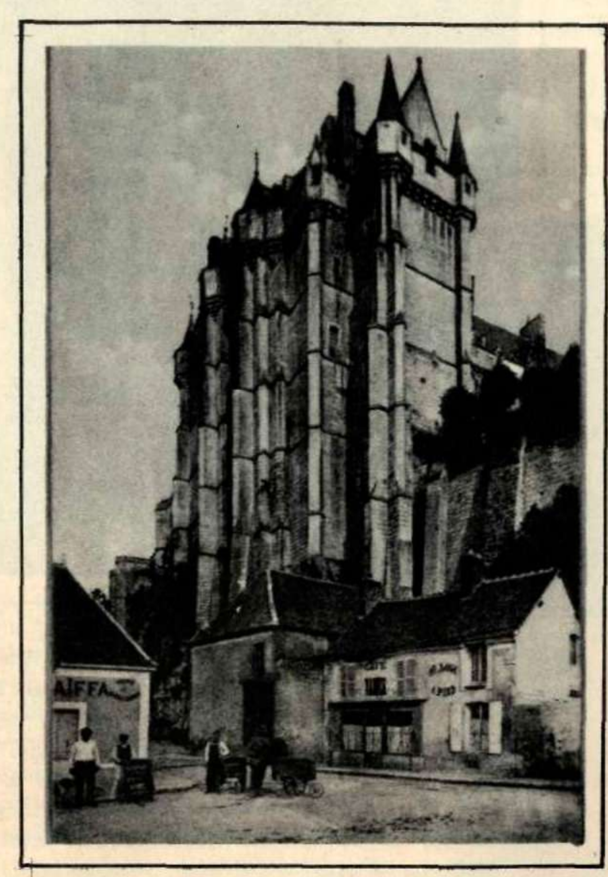
*A Sissou, en souvenir.*

Tiene el horizonte ojeras;
fué un bello combate el día;
el sol a su amada tierra
colmó de flor y semilla;
por eso el astro se acuesta
muerto de sueño y fatiga.

En el alarde de piedra
de aqueste castillo en ruinas,
borda su festón la hiedra
y el rosal se ruboriza.
En tanto la noche trepa
hasta el torreón sin cornisa
por las escalas de niebla
que recogió en la campiña.

En el riacho que rueda
a través de las gavillas
y de árboles que reflejan
sus cabelleras floridas,
sonámbula, una pareja,
va en una barca perdida
que la noche escamotea
por arte de brujería.

Ya se va a acostar la aldea
y en su nocturna camisa
de luna se mete entera.
Hay un silencio de misa
y en las opacas tinieblas
se oye al *chateau* que suspira
y a la catedral que reza.



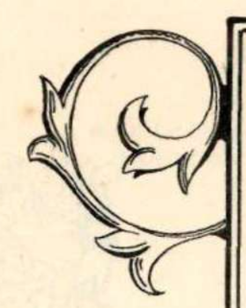
*Castillo de Chateaudun.*
*En el alarde de piedra.*




*En el riachuelo que rueda a través de las gavillas y de árboles que refleja.*




*Vista panorámica de Chateaudun.*



*Señora Lucila Ariza de Herrera, bella y distinguida esposa del Sr. Rodolfo Herrera y Guiral, ex-ministro de Cuba en los Países Escandinavos y colaborador muy apreciado de nuestra revista.*

*(Foto Kaulak).*

# Gran Mundo







*Srta.* LILIA RUIZ HERRERA, *que contrajo matrimonio con el Sr. Arturo Rodríguez Alvarez, en la Iglesia de la Merced.*

*Srta.* MARGARITA PANDO y MACHADO, *el día de sus bodas con el Sr. Antonio Ruqué Bustamante.*



*Srta.* CARMEN ALVAREZ CADENA *y Antonio Cárdenas y Aguilera, que se desposaron el mes pasado.*

*(Bouquets del acreditado jardín "El Fénix", de Carballo y Martín).*





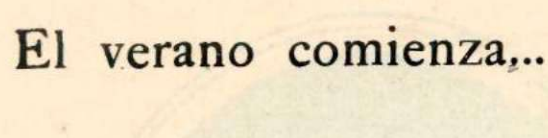
*Srta. Grace de Ugarriza y Carreras, de la mejor sociedad de Cienfuegos.*

*(Foto Sánchez.)*



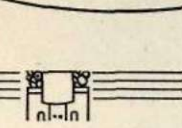
*Srta. María Emilia Lay y Bacardí, hija del Sr. Pedro Lay, de Santiago de Cuba, que se encuentra actualmente cursando estudios superiores en un acreditado colegio del Filadelfia.*

*(Foto Kubey-Rembrandt).*



# El verano comienza...













*Los rigores de nuestro sofocante verano tropical empiezan ya a sentirse. Donde quiera que se encuentran amigos o conocidos inician la conversación con la socorrida frase de ¡qué calor hace! Nuestra vida social languidece. Los teatros se cierran. Numerosas familias de nuestro* smart *emigran hacia playas o montañas de Norteamérica o de Europa. Nuestros escasos lugares veraniegos se llenan de alegres temporadistas. Aquí en la Habana uno de los sitios preferidos por nuestra mejor sociedad es el Havana Yacht Club. Mañana y tarde la aristocrática sociedad de la Playa de Marianao se vé concurridísima de distinguidas señoras, lindas muchachas y entusiastas deportistas. El baile y el flirt ponen frívolas notas de atracción y encanto entre hombres y mujeres...*

*Aquí damos algunos grupos de concurrentes a esas mañanas y tardes deliciosas del Havana Yacht Club.*

# Jean Cocteau y la estética del ambiente

*Por ALEJO CARPENTIER*

A. *Guillermo Jiménez.*

UNA leyenda creada por espíritus tímidos, atraídos y asustados a la vez por una de las personalidades mas interesantes del momento, ha querido pintar a Jean Cocteau como un *enfant terrible* que rompe sus ferrocarriles de cuerda y tira de las blancas barbas con una irreverencia deliciosa.

Otros creen reconocer en él una mentalidad tremendamente inquieta, que realiza increíbles equilibrios sobre el hilo tenso del *Modernismo*, asiendo la sombrilla chinesca —artefacto abigarrado y frágil—de la *forma nueva*.

Cocteau deja hablar y sonríe. Su perfil anguloso, cazado múltiples veces por el trazo cáustico de Picasso, y su silueta revestida de sóbria elegancia—ni melena, ni tornasoles—aparecen esporádicamente entre las humaradas de pipas de la *Rotonda;* en la calle Ravignan, donde moran Reverdy y Utrillo; en *Music Halls* ó en conciertos de vanguardia, que *exponen* bocetos sonoros de Milhaud o caricaturas rítmicas de Wiener, sin suscribirse a ninguna capilla y despistando irónicamente a los continuadores. Jean Cocteau no ha llevado jamás la etiqueta modal de una escuela

Espíritu extraordinariamente ágil y equilibrado, se pasea en medio del torbellino de la vida actual con un franco sentido de análisis, análogo al del *Ingenuo* creado por el viejo ironista de Ferney. Cuanto nos rodea es, a su juicio, un espectáculo curioso, lleno de sensaciones que debemos saber aprovechar y, a la postre, nuestra época es tan interesante como cualquier otra. El *Modernismo* en sí no existe; hay solamente en cada momento un caudal de emociones vírgenes que es necesario hacer perceptibles; un *fluído* unicamente utilizable para el verdadero poeta, y que debe originar un arte de acuerdo con nuestra sensibilidad, es decir: directo, rápido y sintético, cuyo ideal sea concentrar en *un solo verso* lo que antaño "se diluía en cuatro estrofas" ya que "las buenas lágrimas no son arrancadas por una página triste, sino por el milagro de una palabra bien emplazada".

Según Cocteau la forma es indiferente a la interpretación de esa poesía ambiente. El verso y el ritmo no responden a mas necesidad que la de traducir el pensamiento con su "diástole y sístole". Todo cuanto nos descubra, "bajo una luz que sacuda la modorra, las cosas sorprendentes que nos rodean y que nuestros sentidos enregistran maquinalmente, es poesía". Por lo tanto, es inutil ir en pos de esas sensaciones a regiones lejanas. Los elementos están en nuestro alrededor: "se trata de mostrar las cosas sobre las cuales el corazón, la mirada, corren cada día bajo un ángulo y a tal velocidad, que al reparar en ellas creemos verlas y conmovernos por primera vez".

Hasta los lugares comunes—"eternas obras maestras"—tienen cierta frescura que es génesis de poesía, del mismo modo que una parada de feria o la cara de un burgués que sale de la montaña rusa encierra una estética arbitraria de las cosas absolutamente banales o ridículas. El verdadero poeta debe vivir al acecho de ese *fluído* continuo y maravilloso. Fuera de eso "solo hay literatura"...

Por esto Jean Cocteau ha clasificado su obra rica y multiforme en: *Poesía, Poesía Crítica, Poesía de Teatro* y *Poesía de Novela.*

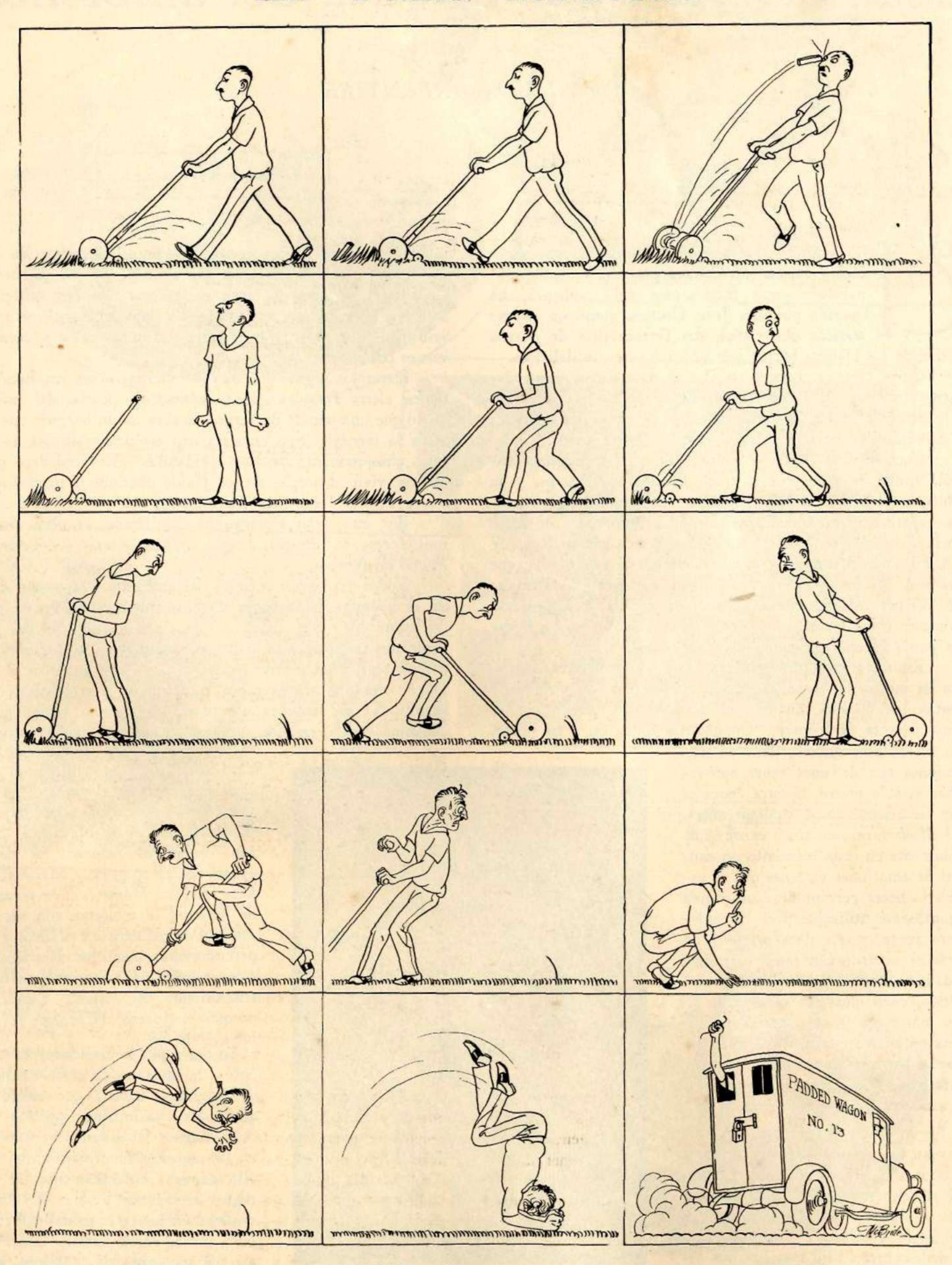
Todos sus libros, reflejos del ambiente, reaccionan contra el malestar de la época presente, interpretándolo de modo admirable. Su cultura sólida unida a una de las más completas sensibilidades artísticas imaginables, le permite detenerse serenamente ante todos los problemas estéticos y humanos con una comprensión tranquila y algo irónica. Su espíritu no se desquicia absurdamente—¡como tantos pseudos modernos!—en una admiración infantil por el aspecto externo de las cosas menos representantivas del momento: ni odas al rascacielos; ni cantos al dinamo; ni reflejos de la adoración a la Máquina Todopoderosa de hombres que, "como verdaderos negros", se dejan *epatar* por el progreso. Marinetti le hace reir; las *Hojas de Temperatura* de Morand le molestan con sus resoplidos de mónstruos metálicos y sus percusiones de martillos eléctricos. Y solo admite el internacionalismo trashumante de Blaise Cendrars, porque es sincero, (Cardoza le hubiera aburrido.)

Su amor por la claridad y la concisión le apartan del terrible peligro de la *forma nueva* que anuló el admirable yacimiento poético de Apollinaire. El orden debe imperar en las manifestaciones artísticas; por ello admira profundamente las potentes armazones sonoras del Stravinsky de *Noces*, o la modalidad emanada de las enseñanzas de Satie. Sin ser un apologista del cubismo, ama en Picasso el talento de constructor y sus realizaciones pictóricas que

(*Continúa en la pág.* 49 )

*JEAN COCTEAU*
(*Dibujo de Picasso*)

# El Tallo Rebelde




Historieta Cómica

*Por Mc BRIDE*

Cuentos Cubanos

# María Carlota

*Por J. R. CHENARD*

I

A LAS doce campanadas del reloj del despacho, espaciadas y graves como palabras de prócer, respondió el relojito de la cómoda lanzando al aire su tintineo agudo y sonoro, la risa áurea de su campanilla, alegre, como cabriola de chiquillo y frívola como cabecita de mujer...

María Carlota ha dejado de leer; ha mirado al diminuto representante de Cronos con desconfianza prontamente disipada, y después, abandonando la *pose* de muñeca rota a que la había llevado el interés de la lectura, ha recobrado la posición normal en el amplio sillón inglés, severo y rígido como los demás muebles de la habitación; una habitación aunque armoniosa, dura, con algo de británico empaque en su simplicidad elegante; con mucho de uniforme en su monotonía de buen tono, sólo rota, a trechos, por la coquetería bien oliente de alguna prenda de vestir dejada al desgaire sobre un mueble, como triunfal pabellón de íntimas blancuras, como glorioso estandarte de impolutos encantos virginales...

María Carlota tiene diecinueve años, un cuerpo esbelto, esbeltísimo, sin llegar a la delgadez, una triangular boca roja de comisuras interrogantes; bellas manos liliales y unos ojos negros que riman a maravilla con el pelo, rizoso, rebelde, de reflejos azulados. Ojos rasgados como en locas ansias de llegar a las sienes; como si a su orgullo no bastara el triunfo abismal de sus pupilas azabachadas, con más frecuencia tristes que alegres, coléricas que dulces: fieles espejos de una psiquis atormentada sobre la cual el polifacetismo de un carácter impone la resultante de la última impresión, coloreada según el imperativo categórico de la pasión dominante...

La pasión dominante. Desde niña, desde muy niña; desde esa edad en que el alma, apenas plasmada, solo tiene balbuceos dulces y pueriles, María Carlota Gálvez había sentido en su interior la exaltación de un "yo" que la había convertido, gracias a la complicidad de la benevolencia paterna, en tiranuela de la casa.

Porque era la menor, todos asentían cuando decía "quiero"...

Porque era la más bonita todos los bienes se derramaban sobre ella, como si todos, incluso su hermana mayor, la buena Eulalia, se hubieran convencido de la superioridad absoluta de aquella chiquilla, linda como una Tanagra que bajo la etérea espiritualidad de su figura ocultara un alma de granito...

Y así fué creciendo, haciéndose mujer, añadiendo nuevos encantos a su belleza fascinante, perversa, y sin embargo sorda para el amor; como si todas las supremas gentilezas de aquel cuerpo no fuera mas que el medio para obtener lo que su voluntad de domatriz dictara...

Teniendo María Carlota diecisiete, murió su madre: una de esas figuras desvaídas, borrosas, sin perfiles, que pasan por la vida como los actores por la pantalla cinematográfica: sin hacer ruido...

Antítesis de su hija, tanto en lo físico como en lo moral, no comprendió nunca a María Carlota. Esta, por su parte, la miró siempre con indiferencia. Sin embargo, sintió su muerte. No por el hecho de verla desaparecer, sino porque desaparecía en los momentos que más falta le hacía: cuando empezando ella a asistir a bailes y paseos en triunfal exposición de su belleza única, necesitaba la escolta decorativa de su mamá; de la madre infeliz, más que celosa guardiana gozquecillo amaestrado...

Y quedó sola con Eulalia, la buena Eulalia de belleza tranquila, de carácter dulce; con Eulalia, la hermana relegada a segundo término sin protesta, y con el padre, inútil ya en su vejez trabajada; con el buen viejo que se había desvivido por la hija egoista sin encontrar más que un mohín de disgusto a cada nuevo deseo no satisfecho prontamente a causa de la necesidad, que amenazaba convertirse en miseria si una mano salvadora no venía en amparo de la casa que se hundía, lenta pero seguramente...

Y la mano salvadora vino en forma de un novio rico para Eulalia, la Cenicienta de la familia.

Y Eulalia se casó...

Lo que hasta entonces había sido antipatía embrionaria, se convirtió en odio profundo hacia la hermana con más suerte que ella; hacia la hermana imbécil, como ella la llamaba, porque sumisa, sólo aspiraba a derretirse en mieles de ternura hacia el padre medio ciego y la hermana, que sabía hostil; hacia ambos, a quienes había llevado a su casa al regreso de su viaje de bodas, como si esperase consolar al uno con sus caricias y desarmar a la otra a fuerza de bondades...

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Lejos, en un extremo de la calle desierta, ha sonado un bozinazo grave y sostenido...

María Carlota se levanta, se despereza en un gran gesto amplio que pone de manifiesto la altivez divina de los senos bajo la tenuidad del kimono de seda, y avanza hacia la ventana donde permanece un instante, solamente el tiempo necesario para cerciorarse de que los conos luminosos de un automóvil negro y jadeante, sortean, rápidos, los macizos de verdura del jardín...

María Carlota oprime el botón de la luz y el cuarto se obscurece a medias, sólo a medias: un listón de plata lunar, pasando por los entreabiertos batientes de la ventana, permite distinguir los objetos arrebujados en el tul de una neblina verdosa...

Pausa...

Eulalia y Jorge Luis suben lentamente la escalinata del jardín, cruzan el *hall*, y se pierden en busca de sus habitaciones, hablando a media voz por temor de despertar a los dormidos...

María Carlota los ha oído acercarse, pasar junto a su puerta y alejarse comentando los detalles de la fiesta abandonada en plena apoteósis de fastuosidades... Y ha sentido frío. Frío que es dolor, que es tristeza y que es envidia. Una envidia muy grande de todas las mujeres que tienen riquezas y que triunfan donde ella no puede ir sino de agregada, de protegida del cuñado rico y de la hermana benevolente...

Y llora. Llora lágrimas acres que le amargan la boca y llenan el corazón de negros rencores...

(*Continúa en la pág.* 79 )

# Exposición de

*Entre las diversas exposiciones que ocuparon recientemente la atención de nuestro pequeño público artista, puede contarse como una de las más interesantes y valiosas, la de arte español, organizada por el talentoso pintor Rafael Lillo.*

*Lo notable en esa exposición no fué solamente las firmas conocidas que nos presentó, sino el real valor y la diversidad de género de las obras exhibidas. Gracias a una discreta y hábil elección, pudimos admirar, al lado del arte*

*El Polichinela*
*Federico Rivas.*



*Cordobesa*
*Julio Moisés.*

*Cabecita de Oro*
*Rafael Argeles.*



*A cega d'a guitarra*
*Santiago Bonome.*



*Rafael Lillo, el*
*tor, que organizó*
*ción de arte espa*
*lebrada en la Aso*
*Escultores.*



Llegada de Felipe V
*decorado del Ministerio*
*original de Rafael Lill*

# Arte Español



Manzaneras de Ondarroa
Ramón de Zubiaurre.

*austero, algo dramático, de los Zubiaurre, la técnica moderna y llena de refinada elegancia, de un Julio Moisés; junto a las figuras deliciosas y refinadamente toscas de Bonome, los dibujos exquisitos de un Federico Rivas.*

*La embajada artística que nos ha traído Rafael Lillo ha sido merecidamente elogiada por la prensa en general y por nuestros más valiosos críticos. Pocas veces hemos tenido ocasiones de deleitarnos con exposiciones de tan positivo valor.*




*Tipos Gallegos*
*Santiago Bonome.*



*joven y brillante pin-*
*la admirable exposi-*
*ñol recientemente ce-*
*ciación de Pintores y*

a Nápoles, *boceto para el*
*de la Marina, de Madrid,*
*o.*



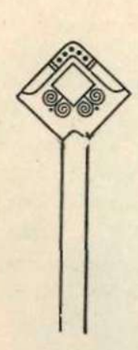
*Farruco da Vida*
*Santiago Bonome.*



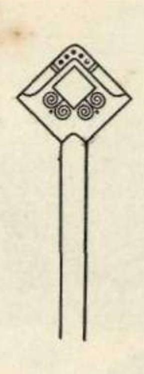
*José Bermejo.*
*Verbena*

# D. Francisco A. de Icaza

*Por E. DIEZ CANEDO*







*La muerte de Don Francisco A. de Icaza, ocurrida el mes pasado en Madrid, constituye una pérdida, de las más sensibles, no solo para las letras mejicanas, sino también para las castellanas, ya que en la producción copiosa del insigne literato son los trabajos de investigación y crítica de obras y autores españoles los que ocupan lugar preferente.*

*Los hombres de letras de España han reconocido, con motivo de la muerte de Icaza, su especial significación y valor entre los críticos modernos de nuestra lengua, dedicando a su memoria expresivos artículos necrológicos, de entre los cuales merecen especial mención, por lo comprensivos y justos, los publicados en* El Sol, *de Madrid por Gómez de Baquero y Diez Canedo. El de éste último aparece en esta página.*

*Icaza fué asiduo colaborador de* SOCIAL. *Con los directores de nuestra revista mantuvo amistad muy especial. Y a él profesábamos todos en esta casa muy honda admiración y sincero afecto. Sirvan estas líneas de sentido homenaje que tributamos al poeta, al crítico y al amigo.*

AUN vencido por la enfermedad, que iba minándole poco a poco, sin reducir su voluntad, siempre firme, D. Francisco A. de Icaza conservaba el gusto insaciable, la vibrante pasión de las letras.

Pocos hombres he conocido más entregados a la vocación de su vida. Diplomático y hombre de mundo, era Icaza, ante todo, un escritor enamorado de la literatura, un escudriñador de sus intenciones y de sus revueltas, lo mismo en las manifestaciones sólo reveladas por el documento de archivo, lleno de polvo, o por la conjetura erudita, que en los más secretos rincones de la vida literaria de su tiempo. Doble erudición, de lo pasado y de lo presente, que un ánimo torcido podría interpretar, y ha interpretado más de una vez, como mera curiosidad quisquillosa, pero que no fué, en suma, sino amor de la verdad, ansia de ver las cosas a su luz, de palparlas, de esclarecer un resto de desconfianza. Si hubiera que buscar un símbolo, una figura con que compararle, tendríamos que ir fuera de la literatura: se me ocurre ahora que Icaza fué algo como el apóstol incrédulo, como Santo Tomás, sin defecto en la fe, pero ansioso de la prueba material, sólo satisfecho al tocar con sus propios dedos la llaga.

Esta disposición de su mente le llevó a términos de exigencia en que su afán de precisión, unido a una información amplia y exacta, pudo parecer obstinado y sañudo en demasía. Tuvo Icaza, con el amor por los asuntos literarios a que su erudita curiosidad le llevaba, la pasión complementaria de los celos. Amó el secreto en el trabajo, el rigor y la sobriedad elegante en la exposición.

Sus escritos acerca de Cervantes, iniciados con aquel estudios sobre las *Novelas Ejemplares*, premiado en público certamen, y cerrados con los estudios acerca de Lope, uno de los cuales, que aún está inédito, fué asimismo laureado con el premio nacional de literatura el año 1923, tocan a puntos de alto interés para la historia de nuestras letras, y esclarecen, definitivamente en ocasiones, muchos temas no bien fijados con anterioridad: Gutiérre de Cetina, Juan de la Cueva—de quien editó, primero en la colección de Bibliófilos y luego en la de Clásicos Castellanos las principales obras—, Mateo Alemán, Salas Barbadillo, fueron estudiados por Icaza con escrupulosa atención y gran novedad de miras. Su prólogo al *Diccionario biográfico de Conquistadores de Nueva España* no ha de ser olvidado. En la edición de esta obra, que le acarreó serios disgustos y produjo, en Méjico, graves controversias, puso el cuidado y la escrupulosidad que eran distintivo suyo.

Ni cabe olvidar al poeta de *Efímeras*, *Lejanías*, *La canción del camino*, tres libros de los cuales pasó lo sustancial a un volúmen reciente, a un *Cancionero* que reúne su labor poética, recogida, selecta, impecable de forma, noble siempre en el recatado sentimiento de que fué brotando. Cuando se estudie como es debido el comienzo de las corrientes poéticas que culminan en Darío, se dará a Icaza el puesto que le corresponde y que muchos se han olvidado de concederle. Muy al tanto, desde su juventud, de las tendencias literarias europeas, pronto su espíritu las adoptó, vaciándolas en una forma de puro abolengo castellano. Lo más de su vida se ha pasado en España. Aquí encontró sus afectos familiares; aquí tuvo sus amistades más profundas. Y, sin embargo, entre sus últimos versos cuentan con muy hondo latido los que dedicó a Méjico, su patria.

Entre los hombres de Nueva España y los de la España antigua, la comunicación ha sido siempre fácil, la comprensión no ha tropezado en obstáculos de mayor monta. Los mejicanos cultivan con elegante garbo la lengua madre. Guardan muchos de nuestros giros castizos, aciertan espontáneamente con la pura ley del idioma. Icaza, entre los es-

(*Continúa en la pág.* 68 )

# Exposición de copias de Velázquez

*El notable artista español José Moya del Pino se encuentra actualmente en nuestro Continente, ofreciendo exhibiciones de las copias por él pintadas de los más notables cuadros de Velázquez.*

*Ya ha visitado los Estados Unidos y en breve llegará a nuestra patria.*

*Digna de loa es esta obra que se ha impuesto el joven y valioso pintor, si no por el mérito artístico intrínseco de la misma, ya que se trata de copias, y no de originales, sí por lo que significa en el orden de las relaciones culturales entre España y las Repúblicas de América.*

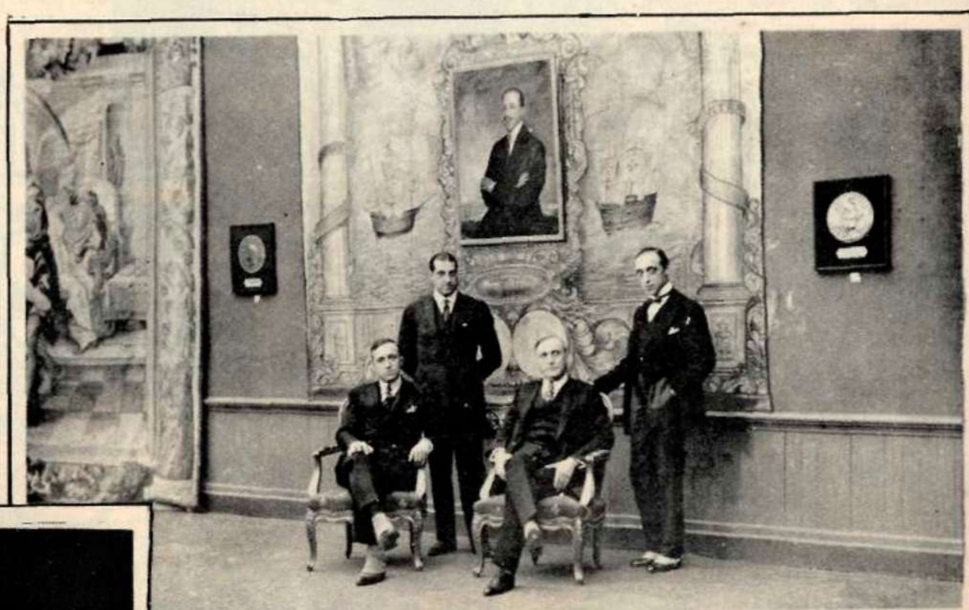






*Medalla, obra del escultor español F. More de la Torre, que ha sido ofrecida al Rey Alfonso por su protección a las Exhibiciones de Velázquez que el pintor Moya del Pino está dando en América.*

*(Fotos Witt Ward).*

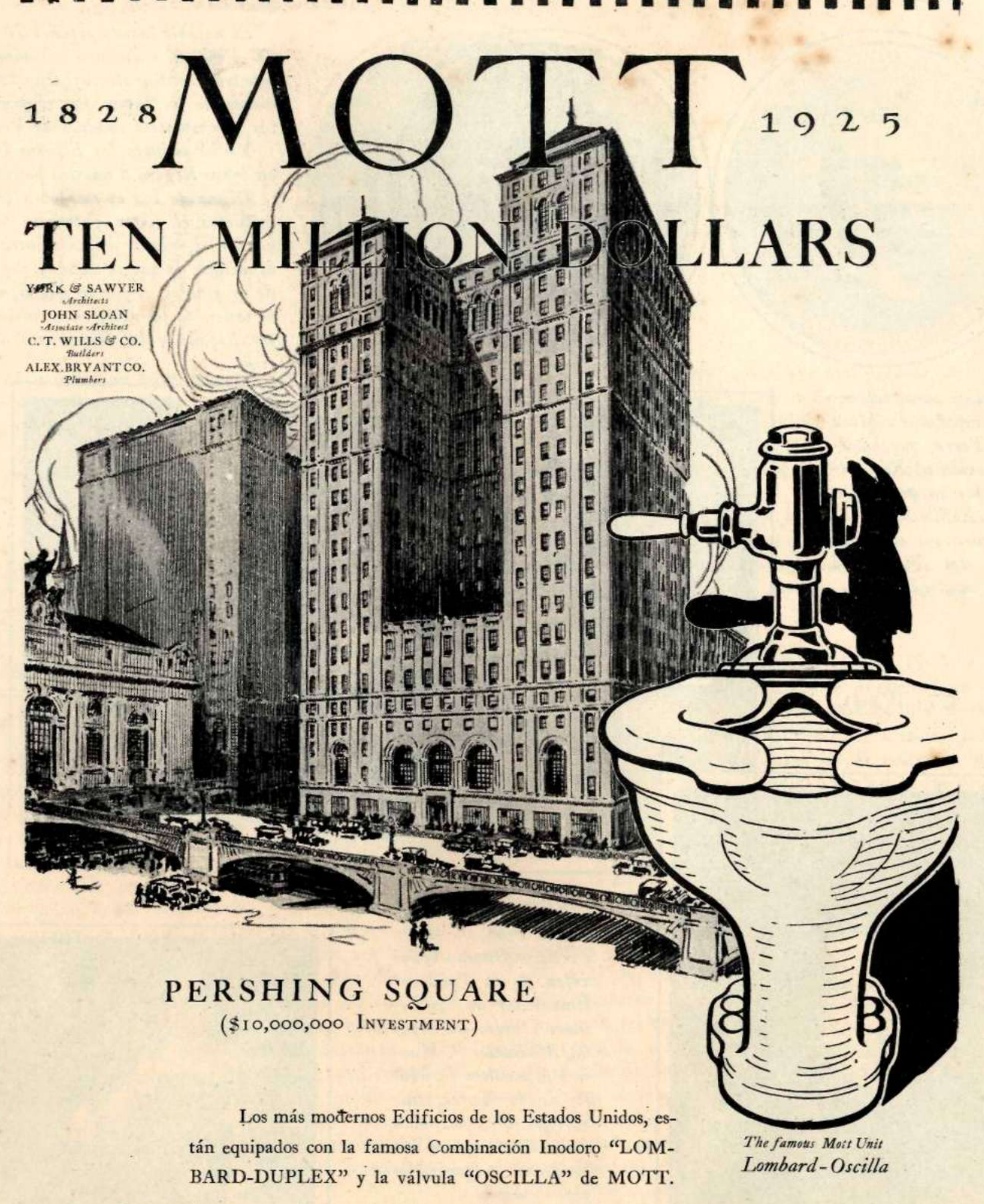


*El pintor José Moya del Pino, el pintor y crítico Antonio González de la Peña, el Embajador de los Estados Unidos en España, Alexander P. Moore y el escultor F. More de la Torre, que forman el patronato de las Exhibiciones Velázquez, organizadas por el primero.*

*Copia, por Moya del Pino, de* Doña María Reina de Hungría, *de Velázquez, que forma, como la anterior, parte de las Exhibiciones de Velázquez.*



*Copia del cuadro* Don Antonio, *de Velázquez, que ha hecho José Moya del Pino.*




*The famous Mott Unit*
*Lombard-Oscilla*

Los más modernos Edificios de los Estados Unidos, están equipados con la famosa Combinación Inodoro "LOMBARD-DUPLEX" y la válvula "OSCILLA" de MOTT.

No necesita tanque. Es lo más moderno, eficaz y sanitario que se conoce.

*Véala en nuestra Exposición.*

REPRESENTANTES:

**PONS, COBO Y COMPAÑIA**

AVE. DE BELGICA (Antes Egido) Nos. 4 y 6. HABANA

reaccionan vigorosamente contra las nubes dulzonas e imprecisas de los post-impresionistas.

I I

La *Poesía* de Cocteau, a pesar de apoyarse en razonamientos llenos de solidez, constituye la parte más débil de su obra. Concedidos antes de ver precisada su estética, sus versos se dirigen titubeando hacia su modalidad actual con más de un tanteo y muchos errores. Si bien resultan a veces de una rara precisión, traduciendo sensaciones de modo bellamente novedoso, pecan a menudo de obscuridad e incoherencia.

Como idea dominante en *Vocabulaire y Le Cap de la Bonne Esperance,* vuelve constantemente el *leit motiv* angustioso del encuentro de los sentimientos con las condiciones rígidas y casi mecánicas de nuestra existencia. Dolor de amar entre *cocktails* y aullidos de *claksons.* Contraste entre la sensibilidad y la prosa cotidiana. Angeles intangibles y quepis de soldados endomingados; nacimientos de Venus en playas llenas de burgueses; el simbolismo del ángel de sombra gibosa; la ingenua crueldad de los niños, que duermen "al rumor de las máquinas de coser", pidiendo los "soles clavados" para amenizar sus juegos. . .

Excesivamente sensible, verdadero *Estradiviarius de los barómetros,* afectado por las menores fluctuaciones ambientes, Cocteau, sin forma definida aún, flotando entre reminiscencias de Rimbaud y paradigmas verbales de lienzos cubistas, se encaminaba lentamente hacia su *Poesía de Teatro* y su *Poesía de Novela.*

En *Le Potomak* nos dijo: "Un exceso de medios diversos dañan al sensible que se adapta. Erase una vez un camaleón. Su amo lo colocó en un chal escocés multicolor. . . El camaleón murió de cansancio".

Temiendo ser como el camaleón de su fábula, castigó su estilo y se flageló con el saludable cilicio de un regreso a la tradición, es decir, a la forma, escribiendo *Canto Llano,* su mejor poema.

I I I

Cocteau, cuyas páginas de crítica musical son un modelo de agilidad y comprensión, estaba unido a Erik Satie por sólidos vínculos de amistad.

Contemporáneo de la *fiebre wagneriana,* el viejo maestro de Honfleur supo conjurar a tiempo los peligros de una invasión de walkirias acorazadas y dragones de cartón, siendo uno de los primeros apóstoles del impresionismo musical. Mezclado sin gran entusiasmo a las ceremonias de la *Rosa Cruz,* donde, alucinado y magnífico, oficiaba el *Sar* Peladan, alentó desde el primer momento los esfuerzos incomprendidos de Debussy. Sin crear una obra muy sólida—aunque llena de páginas exquisitas—fué, veinte años mas tarde, el maestro de esa lozana escuela de *Los Seis,* que ha dado talentos del temple de Arthur Honneger y Darío Milhaud.

El primer *espectáculo* de Cocteau fué realizado en colaboración con Satie—el compositor mas indicado para escribir la partitura,—y Pablo Picasso. Se trataba de *Parade,* poema coreográfico *super realista,* estrenado por Diaghileff. Obra maestra en su género (1), en ella Cocteau logró ani-

(*Continúa en la pág.* 59 )

(1) No ha abandonado el cartel de los *ballets* rusos desde 1917.



# Un Cutis Sensitivo?

TRATELO con cuidado. **Evite la irritacion producida no solamente por el polvo, impurezas y otras causas sino tambien** por el uso de jabones y cosmeticos irritantes.

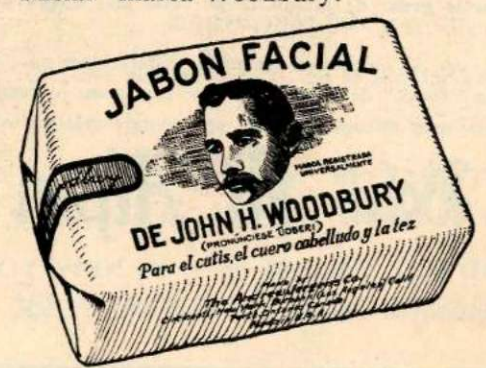
Emplee el tratamiento WOODBURY desarrollado para evitar la tendencia a irritaciones momentaneas y permanentes.

> Cada noche al retirarse empape un pañito suave en agua templada y apliquelo por un corto tiempo a la cara.
>
> Produzca una espuma lijera de JABON FACIAL WOODBURY en agua templada con el pañito.
>
> Frote el pañito suavemente sobre la piel hasta que los poros queden perfectamente limpios. Enjuage con agua limpia, templada, primeramente y despues con agua fria. Seque la piel cuidadosamente.

El cutis de la cara es mas suceptible a infecciones que cualquier otra parte de la piel en el cuerpo. Por eso debe Vd. elejir el jabon que evite estas afecciones cutaneas.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su drogueria perfumeria o sederia. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. El JABON WOODBURY es tambien envasado en cajitas convenientes de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son tambien los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.




**Ocho días de tratamiento WOODBURY por 10 cts.** Envíe este cupón y 10 centavos al Agente General de The Andrew Jergens Co., Inc., Sr. Florentino García. Apartado 1654. — Habana.

Sírvanse enviarme por estos 10 centavos en sellos de Correo, un juego en miniatura del tratamiento WOODBURY para el cutis, como sigue:

Un jabón FACIAL Woodbury
Un tubo Crema FACIAL Woodbury
Una cajita Polvo FACIAL Woodbury

También el librito describiendo el tratamiento, llamado: "El cutis que todos desean acariciar".

Nombre. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Calle. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . No. . . . . .
CIUDAD: . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

# De la Moda Femenina



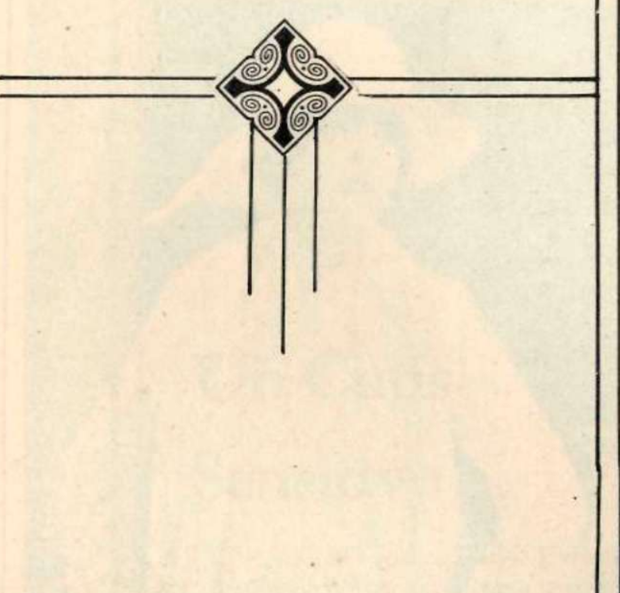
Traje de crepé de China verde y blanco. El cinturón, los puños y el cuello, son de fieltro.



El traje anterior, con abrigo de la misma tela, última moda para el verano.

(Fotos Underwood & Underwood)

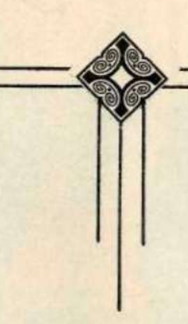
*Traje de novia, modelo de Stern Bros., adornado con encaje y flores de azahar.*





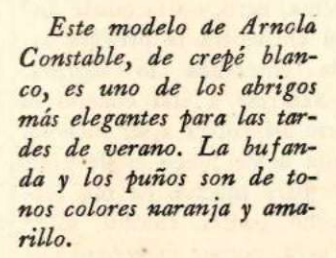


(*Fotos Underwood & Underwood*)



*Elegante sombrero de paja blanca, adornado con una banda ancha de chiffon color orquídea, y traje de olán blanco calado.*

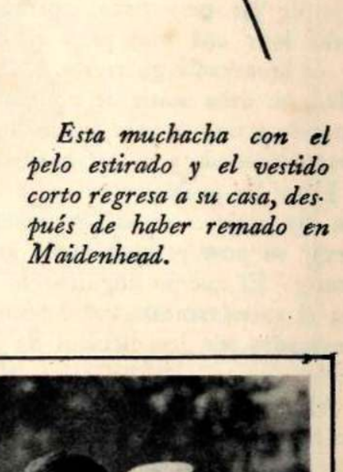




Este modelo de Arnola Constable, de crepé blanco, es uno de los abrigos más elegantes para las tardes de verano. La bufanda y los puños son de tonos colores naranja y amarillo.

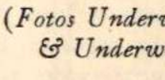


Traje de baño de lana verde, adornado con círculos amarillos y rojos.



Esta muchacha con el pelo estirado y el vestido corto regresa a su casa, después de haber remado en Maidenhead.





(Fotos Underwood & Underwood)

# Consultorio de Belleza

*Espiritual*:

Así se firma una señorita que no transige con estar flaca y que ha estado sometida a una sobre alimentación sin que por ello pudiera aumentar siquiera una sola libra en su peso, para consolarse.

En ciertas tribus salvajes, particularmente los Zulús, tienen como *bello ideal* femenino el peso de 250 libras en adelante. Ninguna mujer por debajo de ese peso tiene esperanzas de hacer latir con más prisa el corazón de sus bronceados guerreros. Muy consolada se debe sentir de no haber pertenecido a una de esas tribus donde estaría condenada a no ser nunca amada.

Entre los pueblos civilizados casi todas las mujeres se esfuerzan en conservar su peso proporcionado a su estatura. El cuerpo anguloso lo mismo que el excesivamente redondeado están censurados por los dictados de la moda.

Afortunadamente la naturaleza posée dos remedios soberanos para aquellas que no han sido dotadas con un cuerpo bien proporcionado, dieta y ejercicio.

La dificultad con que ha tropezado al someterse a esa sobre alimentación para ganar peso, no es otra que el no haber atendido al adecuado funcionamiento de sus órganos digestivos. Estos importantísimos órganos pueden ser estimulados para ejercer sus funciones por medio de una serie de ejercicios que los fortalecen y al mismo tiempo despiertan su apetito, lo cual es un factor muy importante en el proceso de engordar.

No me es posible desde aquí indicarle la serie de ejercicios que le son necesarios, pero si lo haré con gusto personalmente.

La leche como alimento tomada entre las comidas debe ser considerada por Ud. en primer término; luego siguen los dulces, helados, huevos, chocolate, higos, dátiles, judías, frijoles, garbanzos, frutas dulces,—debe evitar las ácidas—galleticas, pan, carne de puerco harinas y la grasa de cualquier carne. Todos esos elementos son productores de grasa; a condición de que sus órganos digestivos se encuentren en buen estado de funcionamiento, lo cual logrará unicamente por medio de ejercicios.

---

*Güireña*:

Después de haber usado innumerables preparados para el pelo, se le sigue cayendo y acude a mí para evitar ponerse calva.

Debe atender su alimentación, evitando las grasas y darse masaje dos veces al día. En uno de los números anteriores de esta revista explicaba detalladamente la manera de hacerlo.

---

*Desesperada*:

Conozco perfectamente lo que le sucede. Muchas veces me han pedido auxilio en casos como el suyo y mucho se puede hacer, aunque no todo lo que Ud. cree, pues según su carta mucho se ha descuidado y estos descuidos los paga la mujer muy caros. Dice que está aún más desesperada porque siempre ha sido bonita y debe atribuirse lo que le sucede al no haber tenido nunca esfuerzo alguno para lucir bien. Usted no supo apreciar el espléndido regalo que la naturaleza le hizo en su belleza; no lo cultivó, y ahora se encuentra librando la batalla para salvar los últimos girones de su descuidada belleza, con los que abriga la esperanza de poder sujetar al hombre que siempre amó y que ahora presiente anda buscando lo que ya Ud. no le puede brindar.

El que haya presenciado la desesperada lucha que emprende una mujer de mediana edad que ha sido siempre bella puede estar seguro de haber contemplado un fuerte drama en el que toma parte la vanidad humana y la desesperación. En esa lucha tiene usted que combatir contra esos despiadados enemigos que son: las arrugas, engruesamiento de la cintura, rigidez muscular etc.

El masaje, tratamientos del cutis, dietas, ejercicios, el teñirse y hasta el auxilio del cirujano, son las armas a que recurre la mujer que vé esfumarse su belleza. Todo le resulta inútil, momentáneamente se hace la ilusión de que va a obtener lo que desea para sufrir un nuevo desengaño y otro y otro que van borrando más y más lo que quedaba de su belleza, y estos esfuerzos terminan por dejarla sin fuerza para luchar más y es así como se forma ese tipo respetable que estamos acostumbrados a contemplar en casi todas las casas.

A pesar de todo esto, opino que toda mujer inteligente y bien dirigida puede cultivar una segunda belleza, tan atractiva y muchas veces aún más que la primera, pues va unida a ella la experiencia. Es la fruta ya en plena madurez; justamente como sienta al paladar de muchos, a quienes gusta contemplarla verde en la mata, pero luego saborearla cuando ha llegado a ser todo lo que podía esperarse de ella. Esa segunda belleza que como le dije lleva unida a ella la ventaja de la inteligencia y la experiencia ha influído más en la historia de la humanidad que la que Ud. tanto lamenta.

No quiero decirle que sea yo la única persona que pueda ayudarla a resolver su problema, pero, no le quede duda de que si encuentra la persona suficientemente entendida lo logrará. Búsquela y aférrese a ella cuando la encuentre para así volver a ser dichosa.

Su pregunta desde luego es de gran trascendencia para muchas de mis lectoras y mucho podría escribir sobre ella, si no fuera, porque es verdad que existen reglas generales que se le pueden aplicar, pero, cada persona necesita ser observada individualmente para poder asegurar los resultados.

---

*M. R.*

Me describe su cuerpo, me da las medidas de sus caderas, cintura, estatura y peso. Encuentra que sus caderas y cintura son exageradas y quiere le conteste lo que puede usar para reducir esas exageradas proporciones.

La parte más saliente de su cuerpo es la línea de su cadera y muchas habrán notado que el diámetro de ellas y de su cintura son proximamente los mismos.

Las que tienen partes abultadas en su cuerpo pueden evitarlo sin necesidad de recurrir a artificios de ninguna clase, pues, la naturaleza las ha provisto de suficiente material para que se puedan fabricar con él fajas y corsets naturales; los cuales encontrarán siempre más frescos y cómodos que los artificiales.

El material con que tan ampliamente las ha provisto la naturaleza son los músculos. Muchas veces ellos están debilitados por la vida sedentaria y cómoda que llevan, pero, siempre responden fielmente al estímulo que se les dé.

Se perfectamente que muchas de mis lectoras siguen con fé mis consejos, porque tengo muchas cartas dándome las gracias por haber obtenido buenos resultados con ellos, otras cartas donde me piden aclaración sobre tal o cual recomendación de hacer algo que no lo han obtenido en lo absoluto y me



## Un nuevo servicio que brinda SOCIAL a sus lectores que se :: dirijan a la Ville Lumiere ::

SOCIAL acaba de adherirse a la Agencia *"Les Grands Journeaux Ibero Americains"*, 11 Avenue de l'Opera, París.

Esto significa que nuestros lectores podrán dirigirse a esa Agencia para obtener toda clase de informaciones, así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguna especie por nuestra parte y por cantidades ilimitadas de dinero.

A nuestros visitantes se le brindarán toda clase de facilidades GRATUITAMENTE, para VIAJES, ALOJAMIENTO, Negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América, Europa, etc. Recibirán además un carnet de compras absolutamente gratis, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en París, en casas recomendadas especialmente por su seriedad y corrección.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias. Cuba tendrá en nuestra Agencia un centro de propaganda que irradiará en toda Europa, pues las noticias que aparecerán constantemente en las pizarras de nuestros balcones, se reproducirán en más de CIEN GRANDES DIARIOS EUROPEOS.

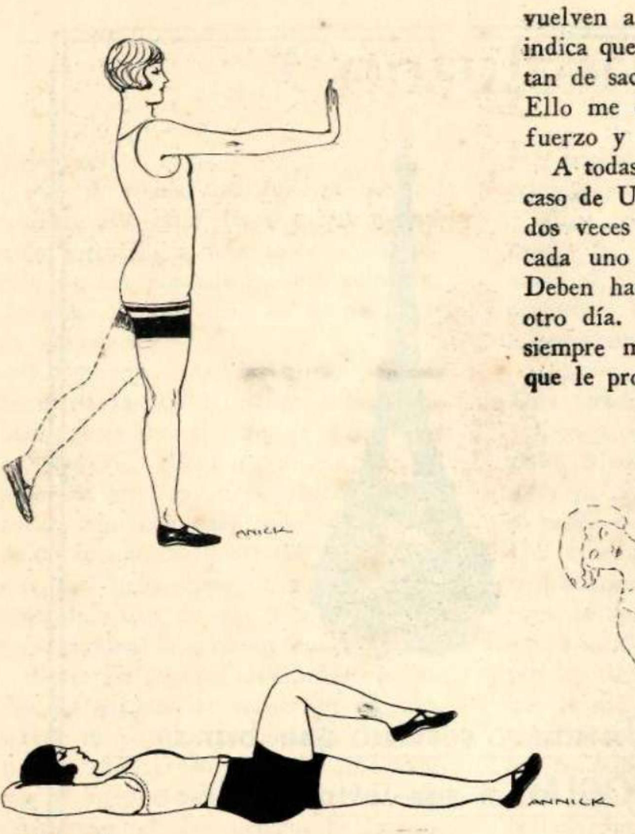
### Para cada servicio especial la Agencia cuenta con un experto

Pronto estarán los carnets de compras a la disposición de los viajeros en nuestras oficinas, Avenida de Almendares y [illegible]nzón y en nuestra Agencia en Paris 11 Avenida de la Opera.

*No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda* SOCIAL *gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libremente con solo invocar el nombre de nuestra revista.*

vuelven a preguntar. Todo ello me indica que me leen con atención y tratan de sacar partido de mis respuestas. Ello me da ánimo para hacer un esfuerzo y seguirlas ayudando.

A todas las que se encuentren en el caso de Ud. les recomiendo practiquen dos veces al día, durante 5 minutos, cada uno de los ejercicios ilustrados. Deben hacerlo con constancia, uno y otro día. La recompensa la tendrán siempre muy superior a las **molestias** que le proporcione el hacerlo.





*Estos ejercicios han de ser practicados manteniendo el cuerpo rígido.*

*Fairbel*:

Quiere saber si serán buenos los baños de leche agria y como debe dárselos. También quiere le explique un fenómeno en el que aparecen haberse encadenado los hechos de tal manera que presiente todo ha sido preparado para que así suceda; y, le es de mucha importancia poder apreciar la verdad, aunque todo ha sido para bien de ella.

No se preocupe en averiguar si lo que me consulta es debido a una, u otra cosa; lo cierto es que ello sirvió para favorecerla. En la vida muchas cosas que suceden parecen tener una relación y no le aconsejo dedique su tiempo a averiguar lo que seguramente no está preparada a hacer. He podido observar que muchas cosas suceden como si fueran uno de esos complicados rompecabezas, compuestos de muchos pedacitos, cortados en las formas más caprichosas, pero, cada uno de ellos tiene marcado un momento en que ha de ajustarse a otro, y, así van poco a poco uniéndose hasta cumplir su destino.

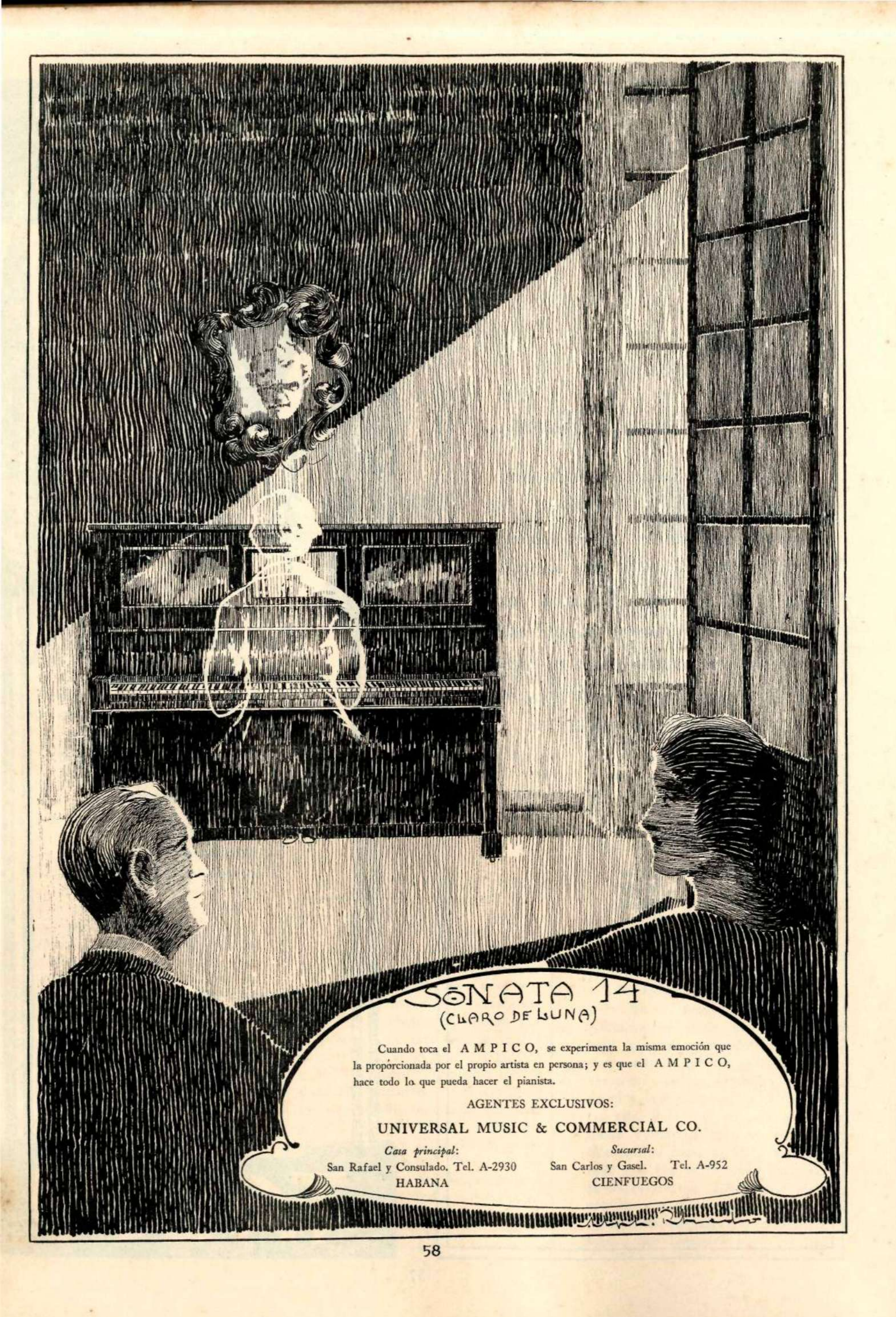
El bañar su cara con leche agria es de un efecto tónico y delicioso sobre el cutis, se lo suaviza y le da mejor color. Mucho se lo recomiendo, y hágalo poniendo a calentar la leche agria a fuego lento hasta hervir; báñese primero la cara antes que se enfríe, moje dos pedazos cuadrados de tela blanca en la leche; aplique cada uno sobre los lados de la cara; después de pocos minutos vuélvalos a mojar en la leche agria y caliente, volviéndolos a aplicar y así durante quince a veinte minutos. Termine lavándose la cara con agua fría y un masaje con hielo, añadiéndole dos o tres gotas de benzoina.

---

*M. S.*

Hace muy bien en preocuparse por conservar sus brazos hermosos y evitar lleguen a aflojarse como ha sucedido a tantas personas que conoce. La moda actual exige que se tengan brazos dignos de poderse mostrar en competencia con las que tienen la suerte o el talento de haberlos sabido conservar bien. No creo tenga que tener miedo de llegar a desarrollar tanto músculo que le lleguen a lucir como los de hombre. Precisamente el mal consiste en que este no se ejercita como sucede con el antebrazo. Nosotros hacemos constantemente uso del músculo biceps que está situado en la parte anterior del brazo y por eso se ve como esta parte pocas veces nos ofrece dificultades, pero, tenemos detrás otro importantísimo músculo el triceps, que como no hacemos de él un uso constante es por lo que precisamente en el lugar que se halla situado se nos forma grasa y cuando esta se pierde queda flojo y sin más atractivos que una bolsa de pellejo. Es por lo tanto necesario ejercitarlo todos los días junto con los músculos del hombro. Varios son los ejercicios indicados, pero como desde aquí no puedo extenderme mucho le voy a dar el que me parece más conveniente: párese dando la cara a la pared y coloque su mano derecha contra ella, deje caer su peso contra esa mano y empuje todo su cuerpo con ella misma hacia atrás, o sea, alejándose otra vez de la pared hacia la posición primitiva. Repita este ejercicio con la otra mano hasta cansarse. Si persiste en hacerlo con constancia es seguro que obtendrá buen resultado.

*A nuestras lectores*: El que escribe esta página es una autoridad en todo lo concerniente a la belleza femenina —la manera de obtenerla y su perfección. Escriba a él francamente sobre los problemas de belleza que le preocupen y con toda seguridad encontrará en él un consejero amable y útil. Un sobre franqueado con su dirección, incluído en su carta, le llevará inmediatamente la respuesta y detallada información, o bien use un seudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a: *Sr. Editor de Belleza* o vaya a verlo personalmente a *Campanario No.* 140, *de* 2 a 3 *p. m.*


SONATA 14
(CLARO DE LUNA)
Cuando toca el A M P I C O, se experimenta la misma emoción que la proporcionada por el propio artista en persona; y es que el A M P I C O, hace todo lo que pueda hacer el pianista.
AGENTES EXCLUSIVOS:
UNIVERSAL MUSIC & COMMERCIAL CO.
Casa principal:
San Rafael y Consulado. Tel. A-2930
HABANA
Sucursal:
San Carlos y Gasel. Tel. A-952
CIENFUEGOS

 (*Continuación de la pág.* 49 )

mar escénicamente—sobre un comentario musical escueto e irónico—los tipos melancolicamente banales que asomaban en algunas de sus poesías, instaurando, con ayuda de las prodigiosas estilizaciones plásticas de Picasso, esa *Estética del Lugar Común* que comenzó a desempeñar un papel decisivo en su producción

Poco tiempo después, dió su realizacion más completa y acabada en ese género: el delicioso *espectáculo* en un acto, *Los casados de la Torre Eiffel*, representado por los bailes suecos de Rolf de Maré, con una obertura y once comentarios musicales de Auric, Honneger, Milhaud, Germaine, Taillefer, y Francis Poulenc.

Perseguir el realismo absoluto en las tablas es absurdo. Todo se opone a él, y por esto nuestro teatro carece terriblemente del elemento plástico. Cocteau, al realizar su obra no tuvo otra preocupación que la de amoldar la acción y la *mise en scene* a una perfecta exteriorización de su pensamiento, tratando de llevar a la escena, bajo luces nuevas, la poesía profunda del lugar común humano y verbal.

Hay que conocer excepcionalmente bien el francés, en sus expresiones más íntimas, para poder percibir la grandeza de parodia de esa vasta caricatura animada, mucho más lograda en su estilo que el *Ubu Roi* de Alfred Jarry. Los personajes de esa pieza son los imbéciles clásicos de la tradición: gente decente y anónima, que constituye una parte primordial de la imaginería popular. Toda la estética de las tricomías dominicales del *Petit Journal*, de las vulgares estampas de Epinal, y la humanidad abominable que llena los lienzos del Aduanero Rousseau, vive en *Les Mariés de la Tour Eiffel*. Por la boca de los personajes de esa acción absurda desfilan todos los lugares comunes del verbo cotidiano; conceptos de Bouvards y Pecuchet que no tuvieran ambiciones.

Cocteau, en su *Prefacio*, escribe: "*Los casados de la Torre Eiffel*, a causa de su sencillez, escandalizaron mas que una pieza esotérica. El misterio inspira al público una especie de temor. Aquí renuncié al misterio. Iluminé todo. Puse una lupa ante ciertos tipos y maneras de ser de mi país. Vacío del domingo, rebaño humano, expresiones hechas, falta de hilación en las ideas, ferocidad de la infancia, poesía y milagros de la vida cotidiana: he aquí mi pieza".

La decoración de Irene Lagut, representaba la primera plataforma de la Torre Eiffel, desde la cual se divisa "París a vista de pájaro". Un domingo—14 de Julio, por añadidura,—llega el cortejo nupcial: el novio, con un pequeño mostacho enhiesto y vaselinado, y un frac de moda 1880, cuyo olor a naftalina traspasa las candilejas; la novia, ridícula, con un enorme ramo de flores, fea por primera vez con su corpiño *de avispa* y su velo descomunal. Los testigos y familiares son por el mismo estilo: gente tan beatíficamente anónima como sana y honorable.

Dos fonógrafos—¡oh los fonógrafos dominicales!—glosan y subrayan la acción. Al llegar el cortejo resuenan las expresiones previstas: la novia es "dulce como un cordero"; el suegro, "rico como Creso"; las doncellas de honor, "frescas como rosas"...

Aparece el fotógrafo con un enorme aparato. Una fotografía de la boda no podía faltar. "Miren el lente—dice —un pajarito va a salir". Pero en vez del pajarito anunciado, surge del acordeón descompuesto un grueso avestruz. El fotógrafo, extrañado a mas no poder, hace esta reflexión profundamente humana:

—"Ya que estos misterios sobrepasan mi imaginación, trataré de pasar por su organizador".

Al final, después de regocijadas peripecias en las cuales interviene un niño coronado de laurel y con sus premios de aplicación bajo el brazo, una bañista de postal iluminada, un ciclista dominical, y un general "que relata sus campañas en Africa", el ridículo cortejo abandona la Torre, a la "hora de cerrar" para—el detalle no podía faltar—regresar a casa en el "último tranvía"...

Y este fresco caricatural, pletórico de sana ironía, se cierra trayéndonos a la mente la frase dejada por Cocteau en una de las páginas de *Le Secret Professionel*: "Si bien es verdad que la multitud de miradas dá una pátina a las estatuas. los lugares comunes, eternas obras maestras, están recubiertas por una espesa pátina que los hace invisibles y oculta sus bellezas.

"Emplace un lugar común, despéjelo, frótelo, ilumínelo de tal manera que choque por su juventud, con la misma frescura y misma espontaneidad que tenía en su fuente, y hareis obra de poeta".

## I V

Donde la *manera* de Cocteau adquiere toda su fuerza y plenitud, es en la *Poesía de Novela.*

En la novela, Cocteau obtiene efectos realmente nuevos. Sus personajes, como los tipos de una vasta farándula, desfilan gallardamente entre frescas hojarascas de imágenes y observaciones de una agilidad y precisión sorprendentes. Enunciada en *Le Grand Ecart*, su técnica obtiene en *Thomas l'Imposteur* un equilibrio y nitidez de postulado geométrico.

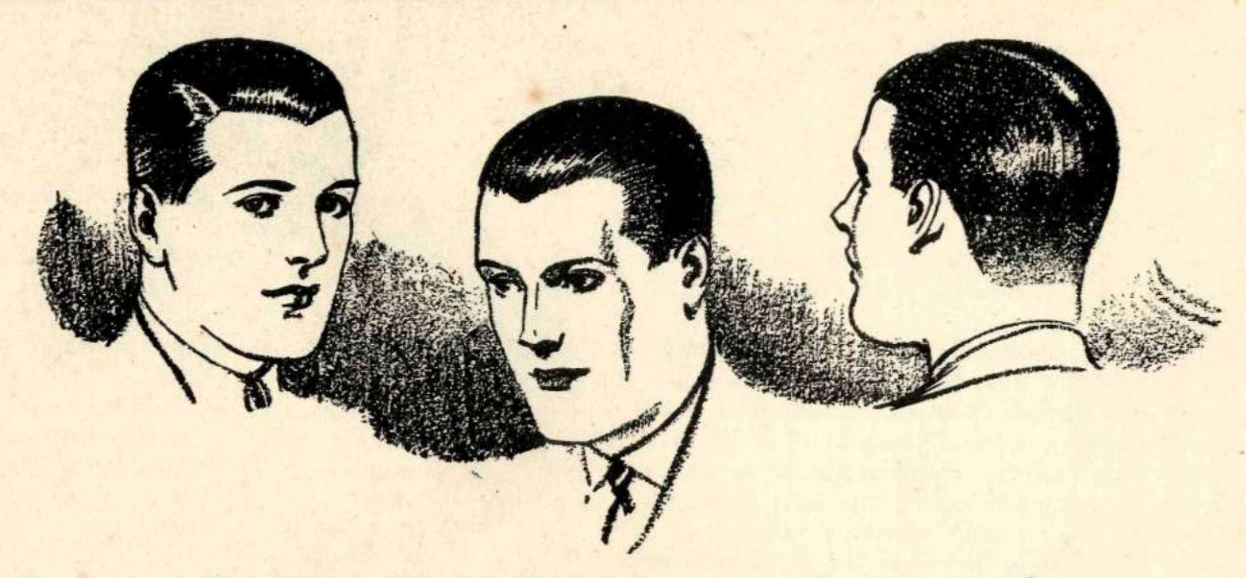
Estas *historias* nos dejan, al leerlas, una impresión casi dolorosa. Los caracteres que nos presentan destilan una verdad que molesta. Perfectos dechados de psicología actual, son de una inmoralidad profunda; inmoralidad de época, inmoralidad de nuestro momento. Por doquiera el artificio hábil vence la sinceridad; el *bluff* se opone triunfalmente a los ingénuos, y el vicio, a la postre, es más fuerte que la virtud en una humanidad que ama por convencimiento y blasona íntimamente de su egoismo, como una revancha de la insensibilidad mecánica de la existencia.

Para Cocteau, el medio es generalmente mas fuerte que el individuo. El verdadero vencedor es pues el que logra sobreponerse al ambiente. El mejor camino para ello es el del egoismo. Los egoistas,—Germaine, "mujer de la raza del diamante", Stoppwell, el campeón de salto, los banqueros Osiris—son en el fondo los *fuertes* en sus galerías de tipos representativos.

De ello se deduce que la sensibilidad es un apéndice molesto y supérfluo en la vida moderna. Los personajes ejes de las dos novelas de Cocteau son víctimas de sus sensibilidades. El Jacques Forestier de *Le Grand Ecart* necesita un dura prueba para acorzarse de egoísmo y comprender que "para vivir en la tierra hay que seguir las modas, y yá el corazón no se lleva". El Fontenoy de *Thomas l'Imposteur*, triunfa mientras su personalidad de comediante sabe rodearse de artificio, y logra que sus embustes acaben por constituir la razón de ser de tres fuertes caracteres. Mas, poco a poco, comienza a sentir antipatía por su mentira siempre renovada; la guerra le impresiona lentamente con su vasto ejemplo de abnegación; se lanza en empresas nobles, pero una bala perdida concluye rápidamente con una naturaleza que intentaba sustraerse a sus propias leyes.

La acción de esas novelas no se pierde en rodeos. Es

(*Continúa en la pág.* 81 )



# La pulcritud y elegancia demandan usar

## Stacomb

PEINE y cepillo no son suficientes para hacer que el cabello se conserve peinado, y peinado debe mantenerse si se desea causar buena impresión personal.

¿Dice Ud. que lo humedece? Sí, pero al evaporarse el agua, el cabello queda descolorido, quebradizo y falto, además, del aceite que le es natural. Las pomadas, aceites y brillantinas,—ya se sabe—dejan el cabello como una pasta: rígido y pastoso.

Sin recurrir a los extremos, el hombre que se respeta a sí mismo debe, sin que por ello pierda un ápice de su masculinidad, aparecer limpio, pulcro y cuidadoso de su persona. Llevar el cabello hirsuto, descolorido y sin vida, no es limpio, ni pulcro ni cuidadoso.



*Stacomb domina el cabello y lo hace lucir en toda su plenitud.*

Stacomb, crema opalina, sutil, que se disipa después de usarla, conserva el cabello peinado todo el día, infundiéndole vida y prestándole brillo natural.

Los árbitros de la elegancia en la escena y en el cine y un sinnúmero de comerciantes, deportistas, banqueros, oficinistas, etcétera, usan hoy Stacomb con la misma regularidad que el jabón, la pasta dental y la navaja de afeitar.

Por más rebelde y herizado que sea el cabello, Stacomb hace que permanezca donde el peine y el cepillo lo colocan, aun después de lavarse la cabeza, que es cuando se muestra más terco e insumiso.

Las damas hallan en Stacomb un medio ideal para retener en su lugar rizos y ondulaciones y el cabello recortado.

Stacomb se halla de venta, en tubos y pomos, en farmacias y perfumerías. Sométalo a la prueba que ofrecemos gratuitamente.




CONSERVA PEINADO EL CABELLO

Standard Laboratories, Inc.,
123-A West 18th Street, New York, E. U. A.

Envíenme GRATIS una muestra de Stacomb.

Nombre ..............................
Dirección ..............................
Ciudad y País ..............................
..............................
..............................

STACOMB




*TRINI*

*A Charles Cochrane le debe el mundo entero el conocer y admirar a la bellísima gitana, que nos mata con sus ojos-puñales desde el centro del retrato. Fué en un viaje que dió el elegante y mundano empresario londinense al Sur de España. Conocerla y contratarla fué una misma cosa. Al poco tiempo brincaba del modesto tablado del ventorrillo de su padre, a aristocráticos teatros de Piccadilly donde regias manos de reyes y príncipes batieron palmas en su honor.*

*Hoy, en el Palace de N. Y., hace las delicias de Broadway, Y acaricia ella conocer pronto la Habana, que le han dicho que es otra tierra de María Santísima. La bella TRINI se prepara en estos momentos para actuar como artista del arte mudo, respondiendo a los magníficos ofrecimientos que en este sentido está recibiendo.*



*Agnes Ayres, la linda estrella de la Paramount, contempla un precioso collar, con ese interés emocionado que lo mismo en los pueblos salvajes que en los civilizados pone toda mujer para trapos y joyas. Y así será por los siglos de los siglos. Amén.*

*Julia Faye en la película* La Reina de Egipto, *historia de los Diez Mandamientos por Jeanie Macpherson.*

*(Foto Famous Players).*





*Si la envidia... puede aplicarse perfectamente a Vera Reynolds al ver la cara de disgusto que pone, ante la* película *que a su lado está dando su rival Julia Faye con un buen mozo al que ésta le dá ciruelas en una forma realmente envidiable y que suelen recomendar los médicos como la más provechosa. ¡Y bien!*

*(Foto Paramount).*

*Una escena de la película* El hombre en traje de noche *en la que Alma Rubens tiene un importante papel. Realmente su traje es de noche, y hasta de madrugada. Que así están las modas. ¡Y bastan!*



*(Foto Fox).*

*Joseph M. Shenck presenta aquí a Buster Keaton en* Las Siete Ocasiones, *basada en la famosa comedia de David Belasco.*

*(Foto Metro-Goldwyn).*



*Una escena de la nueva película de la* Select Pictures, Madame Pompadour, *en la que se revive aquella época fastuosa y deslumbrante que más tarde produjo la tragedia necesraria de la Revolución.*

*(Foto Select Pictures).*

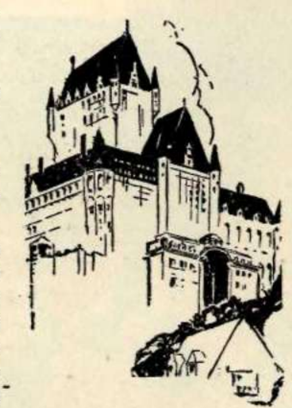



FRESCO INSUPERABLE

PARA darle la bienvenida a Vd., de la costa del Atlántico a la del Pacífico, se hallan los hoteles del Canadian Pacific, tan pintorescos como los castillos de España y tan lujosos como lo mejor que se pueda ofrecer. Estos hoteles se encuentran enclavados en los lugares más céntricos y fascinantes; y se llega a ellos por los insuperables trenes de la Canadian Pacific.

*Para un viaje prolongado.*—El Canadian Pacific Rockies con el Hotel Banff Spring a unos 1600 metros de altura y el Chateau Lake Louise. O las Costa del Pacífico con las hermosas ciudades de Vancouver y Victoria contando cada una con su magnífico hotel.

*Para un viaje corto.*—Montreal y Quebec, las históricas ciudades al margen del inquieto río San Lorenzo, donde no se habla más que el Francés. Toda clase de confort hallarán los turistas en el Chateau Frontenac en Quebec y el Hotel Place Viger en Montreal.



Sports al aire libre donde quiera, incluyendó la mejor pesca de truchas del mundo.

Admirables carreteras a través del antiguo Canadá Francés del Valle de San Lorenzo.

Hay grandes facilidades de transportes, y luego, otro ambiente completamente nuevo y distinto. Montreal está a una noche de viaje de New York. También puede irse vía Cataratas del Niágara y las Mil Islas.

Al escribir solicitando folletos y precios mencione los lugares de veraneo de Eastern Canadá o la Canadian Pacific Rockies.

Dirección:

F. R. PERRY, Agente General

DEPARTAMENTO DE PASAJES:

344 *MADISON AVENUE* *NEW YORK CITY*

**Canadian Pacific**

**IT SPANS THE WORLD**

(ABARCA EL MUNDO)




## ¡Oiga encantadoras melodías *con una Radiola!*

El ritmo sincopado de un trozo de música popular bien interpretado nos deleita con su pulsante y deleitoso vaivén, nos emociona con su seductiva armonía.

Goce Ud. con las arrebatadoras melodías de las más selectas orquestas. Dondequiera, día y noche, surcan el éter las obras maestras de iluminados genios musicales, propagadas por potentes estaciones emisoras. ¡Sintonice su Radiola y óigalas! ¡Dance al compás del irresistible Jazz, cántelo, tararéelo! Y luego, cuando su estado de ánimo pida algo más serio, una ligera vuelta a las perillas de su Radiola traerá, como por arte de magia, trozos operáticos, una magistral overtura, un vibrante discurso.

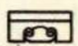
Las Radiolas son producidas únicamente por la Radio Corporation of America, la organización más grande del mundo en el ramo de comunicación inalámbrica. Puede Ud. depositar su confianza en ellas.

*He aquí los representantes autorizados de la Radio Corporation of America, quienes tendrán sumo placer en suministrar a Ud., sin obligación alguna de su parte, útil e interesante información en cualquier asunto de radiotelefonía.*

Radio Corporation of America
*Distribuidores para Cuba:*
GENERAL ELECTRIC COMPANY OF CUBA
Apartado 1689 Habana, Cuba
WESTINGHOUSE ELECTRIC
INTERNATIONAL COMPANY
Edificio Banco Nacional de Cuba
Habana, Cuba



# Indice de Lecturas



Carlos Aguirre y Sánchez, *El breve esfuerzo de una mente electa.* Prólogo de Orestes Ferrara, Habana, 1925, 348 p. y rets.

Como un homenaje más a su memoria han reunido en este volumen los padres de aquel joven inteligente y culto, muerto trágicamente en la arena de Bayonne, que se llamó Carlitos Aguirre, los trabajos que dejara escritos al morir: narraciones de viaje, cuentos, crónicas y disertaciones académicas. Libo íntimo, familiar, inspirado por el amor y el dolor de unos padres que no han podido acostumbrarse aún al eterno abandono y soledad en que los ha dejado, al morir, el que era su hijo único y adorado, en el que tenían cifradas todo su orgullo y sus esperanzas para un mañana que era ya casi hermosa realidad.

---

*Colección Universal*, Calpe, Madrid, 1924.

De esta valiosísima colección que desde hace años viene editando la Casa Calpe, de Madrid, y en la que se publican, en ediciones baratas, manuables y cuidadosamente hechas, las más valiosas joyas, antiguas y modernas, de la literatura de todos los países, hemos recibido últimamente los siguiente tomos:

---

Carlos Nodier, *La Señorita de Marsán.* La traducción del francés ha sido hecha por Paulino Masip, 142 p.

Carlos Nodier, *La novena de Candelaria.* La traducción del francés ha sido hecha por Paulino Masip, 62 p.

Alfonso Daudet, *Fulanito*, novela. La traducción del francés ha sido hecha por Josefina Gallego de Dautín, 345 p.

Jane Austen, *Orgullo y prejuicio*, novela. La traducción del inglés ha sido hecha por José J. de Urries y Azara, 2 t.

---

*Efluvios del alma*, por Francisco García Reyes, Habana, 24 páginas.

Biblioteca Militar, *Educación del soldado para la Guerra*, por el Capitán J. I. C. Fuller, de la infantería ligera de los condados de Oxford y Buckingan. Traducción del inglés por el teniente de infantería D. Emilio Castellano Gallego, alumno de la Escuela Superior de Guerra, con un prólogo del Coronel de infantería D. Enrique Ruiz Fornells, Calpe, Madrid, 1925, 132 p.

Como dice el prologuista, este libro tiende "a divulgar la manera racional de educar moralmente al soldado."

---

*Aspectos de la Habana y sus alrededores*, M. Ecay y Tovar, Editor, 1925.

En este álbum, profusamente ilustrado con vistas de la Habana, se hace la historia de nuestra capital, de sus calles, plazas, paseos, edificios principales, monumentos, etc., permitiendo al lector darse cuenta de lo que ha progresado nuestra capital desde el cese de la dominación española hasta nuestros días.

Juan Beltrán, *Conspiración de Ramón Pintó*, Habana, 1924, 35 p.

Juan Beltrán, *Bajeo de Cuba por Sebastián de Ocampo*, Habana, 1924, 24 p.

Dos valiosas conferencias pronunciadas por el laborioso y competente historiador Sr. Beltrán, en las que se estudian dos muy interesantes acontecimientos de nuestra historia, con gran acopio de datos. El segundo de dichos trabajos, según declara su autor, es uno de los capítulos de la Historia de Cuba, que está escribiendo.

---

*El problema de la muerte, Tanatología. ¿Es un capítulo de la medicina legal o de la medicina científica?*, por el Dr. Eusebio Adolfo Hernández, Habana, 1924, 26 p.

Trabajo leído por el autor en el Sexto Congreso médico latinoamericano que se celebró en la Habana en noviembre de 1922, en el que se dá una impresión de conjunto, de estos trascendentales problemas, a los que el doctor Hernández ha dedicado largas horas de estudio, consultando a los más notables tratadistas de estas materias.

Th. Birt, *La cultura romana.* Traducción de la 4ª edición alemana por Margarita Nelken, Calpe, 1925, 162 p.

Como dice su propio ilustre autor en el prólogo, esta obra es el resultado de la impresión general que en él ha dejado el estudio constante, por espacio de más de 30 años, de Roma y su cultura, de su visita a Pompella, Roma y otras ciudades memorables, de la lectura directa de los escritores antiguos; en síntesis, una visión de la realidad romana lo más escueta posible.

Francisco Cambó, *En torno del Fascismo italiano.* Meditaciones y comentarios sobre problemas de política contemporánea. Prólogo de Angel Ossorio y Gallardo. Editorial Catalana, S. A., Barcelona, 1925, 219 p.

Cambó hace en este un detenido estudio del fascismo italiano, no en su parte anecdótica y pintoresca sino en su fondo, trascendental, haciendo historia crítica de su nacimiento, desenvolvimiento, aplicación que ha tenido en la práctica, figuras principales. Cuantos deseen conocer ese movimiento político moderno, deben leer este libro de Cambó.

---

*El Año Artístico*, por José Francés, de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Editorial Calpe, Madrid, 1925, 446—XXXII.

En la escasa producción editorial española referente a las bellas artes representa *El Año Artístico*, de José Francés, un valor positivo y una perseverancia laudable.

Desde 1915 viene el insigne académico de San Fernando consagrado a esta labor entusiasta, tenaz—y para la cual reúne admirables cualidades de competencia, cultura y sensibilidad estética,—de reflejar el desarrollo artístico de su época.

Se ha dicho ya a propósito de esta obra verdaderamente extraordinaria que Francés está escribiendo la historia de las bellas artes españolas en la actualidad. Ciertamente es eso lo que significan todos y cada uno de los tomos publicados hasta la fecha, pues no es posible referirse a ninguno de los artistas contemporáneos ni aludir a las Exposiciones de los diez últimos años sin acudir a la obra de José Francés, bien confesándolo noble y paladinamente o bien ocultando la fuente autorizada de cuyo caudal se aprovecha no poca gente sin decirlo.

La sección de *Memoranda*, que epiloga cada uno de los veinticuatro extensos capítulos de esta obra excepcional, es también muy completa y recoge toda clase de exposiciones y episodios artísticos de España entera.

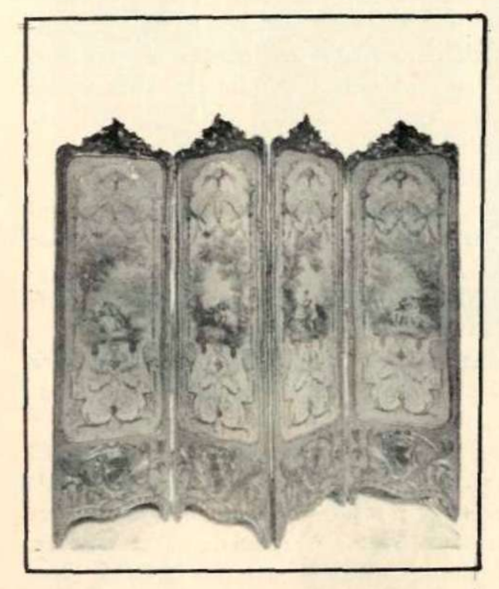
Las nuevas salas del Museo del Prado, la actividad constante de la Real Academia de San Fernando, la labor de los

(*Continúa en la pág.* 70 )



# DECORADO INTERIOR
## IDEAS y CONSULTAS
POR TEODORO BAILEY

### *BIOMBOS*



*Modelo de* paravant *francés, estilo Luis XV, con paneles decorativos pastorales al óleo.*

LOS chinos crearon muchas formas de arte, algunas de las cuales fueron adoptadas por el mundo occidental después que la Compañía Holandesa de Indias empezó a traer maravillas artísticas de sus viajes a China, al final del Siglo XVII.

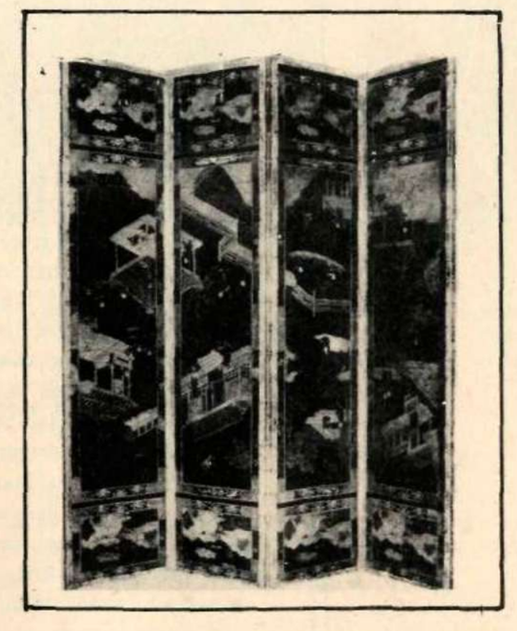
Además de bellísimas cerámicas, sedas, lacas y marfiles tallados, que se obtenían a cambio de artículos de manufactura europea, se importaron también biombos de laca y coramandel, verdaderas joyas que no ha sido todavía superadas por los artífices occidentales.

Se componían de paneles altos y estrechos, con los marcos unidos por goznes, de modo, que se pudiesen mantener por sí solos doblándolos en cierto ángulo. Esos biombos describían la vida cotidiana de las clases opulentas del Celeste Imperio. Las escenas representativas eran de la vida rural, con lagos, islas, montañas, puentes rústicos y templetes; todo diseñado conforme a la extraña perspectiva de los pintores chinos.

Esos biombos estaban hechos de madera y decorados con laca o coramandel, y nunca han perdido su boga hasta el tiempo presente.

No carece de interés saber la diferencia que existe entre la laca y el coramandel, característicos ambos del arte chinesco, puesto que no se encuentran fuera de aquel país.

La laca es un barniz especial que se aplica a la madera. Se obtiene dándole a la superficie numerosas capas de una goma que se extrae de un árbol asiático. Al secarse produce una superficie durísima, que luego se pule hasta que se logra dejarla bien lisa y brillante, la cual luego se decora.



*Ejemplar auténtico de biombo chino, acabado en oro sobre el característico fondo de laca negra.*



*Modelo de biombo tapizado de la época de los Luises decorando un rinsón del mismo estilo.*

En algunos modelos, ciertas partes del paisaje, como rocas, árboles, techos de casas y figuras humanas aparecen en relieve. Este se obtiene aplicando una pasta a esos detalles del diseño, antes de la decoración final. Esto es lo que se llama "laca en resalte," para distinguirla de la laca lisa.

Los dibujos se ejecutan por lo general en oro, con algunos colores introducidos aquí y allá. El fondo negro es el usual en las lacas legítimas chinas, porque las imitadas de fabricación inglesa ostentan colores tales como el rojo de lacre, el amarillo imperial y el verde jade, en los fondos, contrario en un todo a los modelos clásicos.

Los dibujos de coramandel son similares a los que se usan en laca. El coramandel se trata de la misma manera que la laca, pero el diseño se graba a cincel. Después de hecha la intalla,

los colores se aplican con esmaltes. El efecto es magnífico. Es más costoso que el de la laca, debido al largo trabajo que representa, mucho más fino y prolijo que el del laqueado común.

No tardarán mucho los europeos, después de la introducción de los biombos en el continente caucásico, en diseñar tipos y formas adecuados a los estilos de sus mobiliarios de entonces.

Durante el reinado de Luis XIV en Francia, los biombos se cubrieron con terciopelos de Génova, traídos de los famosos telares de la Italia Septentrional. Algunos se revestían con tapices, otros se tapizaban con damasco de seda. Estos últimos regularmente se claveteaban con tachuelas de bronce. Más adelante, en los periodos de Luis XV y Luis XVI, entraron en moda los modelos pintados o bordados, al estilo de Boucher y Watteau.

En España se crearon también tipos de biombos, cubiertos de cordován policromado.

Cada estilo de biombos tiene su sitio en el campo decorativo y se puede utilizarse para impartir efectos espléndidos. Los biombos chinos auténticos se pueden usar en casi todas las habitaciones siempre que el conjunto de estas sea de un tono profundo, que armonice con el fondo negro de aquellos. Se adaptan preferentemente a los interiores ingleses, por la tonalidad obscura de sus maderas y adornos.

Los biombos tapizados y los recubiertos de damasco encajan en cualquier parte, con tal que el local esté decorado con colores acordes con el del biombo. Los pintados se adaptan más bien a las salas y lugares análogos, donde siempre se desean efectos claros y delicados.

No tiene límites el uso y aplicación de los biombos. Bien para dividir una habitación con objeto de formar grupos de muebles; bien para colocarlos en un rincón de una pieza, y llenar una vacío difícil de hacer interesante, o tapar una abertura desprovista de cierres; o bien para el útil servicio de interceptar las corrientes de la casa. Hasta suelen aprovecharse para ocultar la puerta del *pantry* o repostero, en el comedor.

Cuando algún sitio de la casa necesita un toque de color o un fondo pintoresco, acúdase a los biombos y estos, como por arte de magia, crearán la atmósfera artística deseada.

---

D. FRANCISCO A. DE ICAZA (*Cont. de la pág.* 46 )

critores de su país, es de los más próximos, por la forma de su prosa y de su poesía, al genio de España. Aun en las traducciones que hizo, singularmente de poetas alemanes, Nietzsche, Dehmel, Liliencron, Hebbel, su prurito de castellanizar la expresión le hace dar, a menudo, nueva y personal fisonomía a la musa germánica.

Ocurrente, chispeante, mordaz en la conversación, siempre a punto la anécdota oportuna, siempre en los labios el recuerdo de la vida literaria, siempre viva la evocación de la figura del pasado, lleno de ciencia del vivir, apasionado por la charla, curioso del libro, ávido del documento, en su poesía encuentra una nota de singular limpidez que no es raro ver teñirse de melancolía. Sus versos no son sólo elegantes —y nunca pierden esta cualidad—; son versos en que va cantando confidencialmente "la vida honda y la emoción fugitiva". Pero lo permanente y lo fugaz, en él, adquieren, lo mismo en los mejores momentos juveniles que en la madurez varonil, ese tinte nostálgico y crepuscular que alguien ha señalado como típico de la poesía mejicana; cualidad que, por cierto, Icaza se negaba a admitir citando ejemplos, no muy convincentes, en contra, pero que él, con su aportación personal, indudablemente confirma.



COMMUNITY PLATE
LOUIS XVI
PATRICIAN
GEORGIAN
SHERATON
ADAM
LAS damas Cubanas, que rinden tributo a la belleza, que por educación gustan de la elegancia y son partidarias de lo bueno, sienten predilección por los cubiertos COMMUNITY PLATE, cuyos diseños reunen todas las cualidades necesarias para atraer y por su calidad, alcanzan la magnificencia, que les hace los predilectos de damas tan aristocráticas como la Duquesa de Marlborough, Baronesa de Meyer, Duquesa de Rutland, Marquesa Dufferin, Condesa Cadogan, Baronesa Huard, Duquesa Caracciolo, Condesa Festetics y otras.
Se garantizan por 50 años. La vida de una generación.
ONEIDA COMMUNITY, LTD., ONEIDA, NEW YORK.
También fabricamos los cubiertos tan populares PAR PLATE, que garantizamos por 10 años.
DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS DE CUBA.
AGENTES EXCLUSIVOS: KATES HERMANOS APARTADO 158 HABANA.

INDICE DE LECTURAS

(*Continuación de la pág.* 65 )

dibujantes e ilustradores, los concursos, etc., etc., nada pasa inadvertido a la mirada y al comentario, casi siempre apologético, del ilustre crítico.

Tal es, insinuado de manera concisa, *El Año Artístico* correspondiente a 1923-1924, que viene a enriquecer la no muy numerosa producción editorial española referente a la historia y exégesis de nuestras bellas artes, tan florecientes en la época actual.

A. DE T.

---

CHARLA

Animados por la gran acogida que el público dispensa día a día a la casa "Cervantes", nosotros queremos facilitarle, por medio de pequeños esquemas, los mejores libros y de mayor éxito; evitarle la molestia de buscar de entre el sin fin de obras expuestas en nuestra mesa, la tarea de elección. Son muchas las que hemos recibido, pero las que más se destacan y las que ya vienen recomendadas por su éxito desde Europa, son, las que vamos a detallar a la ligera:

De entre todas, tomando carácter propio por su estilo, forma y construcción, la novela del inimitable maestro *Ricardo León*, que se titula: *"Un hombre nuevo"*, soberbia, pulcra, tanto por su bella prosa como por su argumento. Vale $1.00.

El nombre de *Pío Baroja*, autor de *La nave de los locos*, última novela de este gran maestro, es de sobra conocido y de fama literaria indiscutible para que tengamos necesidad de hacerle ningún elogio. *La nave de los locos* vale $1.00.

Agitándose dentro de un vehemente deseo, palpitando de emoción toda la novela, y con su potente nervio literario, aparece ante nosotros el discutido *Caballero Audaz* con su novela *Los cuervos sobre el amor*. Las más recónditas pasiones y los más intensos deseos toman forma, viven, se remueven en la interesante novela, que se vende a $0.60.

*Un enemigo del matrimonio*, de *Alberto Insúa*, sigue en éxito al anterior. Insúa, al escribir su novela ha meditado el problema y va a él con serenidad, con espíritu reposado, y así consigue apoderarse del interés del lector llevándole a través de su obra palpitando emociones, unas veces suaves y otras de una intensidad formidable. Vale $1.00.

Después, como algo delicado, que nos hace transportar nuestro espíritu a las regiones de los días de lucha, de emoción y de libertad, toma relieve, se hace corpórea la figura de *Martí*: Aquel Apóstol de la verdad y maestro de la libertad, aparece en la carátula de su obra *Lira guerrera*. Sus mejores poesías, sus mejores cantos, todo lo que poéticamente vivió, sintió, escribió, está reunido en el primer volúmen de esa colección que empieza a publicarse. Vale $1.00.

*Unamuno*, igual que un sol muy rojo cuando empieza a rasgar el infinito, surge entre el montón de obras recibidas. Allí, en la portada del libro está, y es severa su mirada y es noble su gesto. Se titula *De Fuerteventura a París* ¿Qué dirá? ¿Qué será? Abrimos el texto: en la primera página leemos: *Diario íntimo de confinamiento y destierro vertido en sonetos por Miguel de Unamuno*. Bellísimos, perfectos todos y valientes como su autor. Vale $0.80. (Cuarta edición).

Haciendo contraste con Unamuno, a su lado, vemos una mujercita recostada sobre cojines y abrazando unas cartas. *Cartas de amor a las modistillas* y firma la obra el ídolo de las mujeres: Guido da Verona. Libro sutil, libro encantador por su estilo y por las bellas cosas que dice. $1.00.

De pronto, entre tanto y tanto libro, nuestra vista se de-

tiene en un ejemplar, primorosamente encuadernado y bello. Se titula: *Esquema de la historia,* y nuestro asombro es mayor al leer: *H. G. Wells.* Historia sencilla de la vida y de la humanidad.

Su labor magnífica, su nombre, universalmente conocido, garantiza el libro. No podríamos en tan poco espacio decir ni siquiera la impresión que nos causó. *Wells,* hace resaltar que uno es el hombre y uno es el mundo y que el hombre sin el hombre no es nada, como el bien de cada uno ha de cooperar al esfuerzo de todos. Consta esta soberbia obra de dos partes. El primer tomo, traducido por el notable maestro Enrique Diez- Canedo y el segundo por el no menos docto Ricardo Baeza; las ilustraciones de J. F. Horrabin, han sido reproducidas, adaptadas por Hans Jausen. Valen los dos tomos $12.00.

Tenemos el convencimiento de que al adelantar a nuestra selecta clientela todos estos datos, los encauzamos y les evitamos tarea un poco molesta.

R. VELOSO v Co.—Galiano 62

---

EL CUENTO DE LA . . (*Continuación en la pág.* 34)

un cadáver fresco, bajó para comerlo. Pero ya el muchacho había despertado, y viendo al águila resolvió servirse de ella para salir de la montaña. El águila clavó sus garras en la carne del muchacho, pero él soportó el dolor y asió las patas del ave, la cual muy asustada lo levantó en alto y comenzó a dar vueltas alrededor de una torre del castillo.

Asido a las patas del águila con toda su fuerza, el estudiante miraba el castillo que brillaba a la luz de la luna, las altas ventanas con vitrales de mil colores, y la bella princesa que soñaba asomada al balcón de oro.

En una de las vueltas que daba el águila, al pasar rozando sobre el manzano, el muchacho desenvainó su puñal y cortó las patas del águila. El ave voló más alto, graznando de dolor y desapareció en las nubes, y el muchacho cayó en las ramas del manzano. Entonces se arrancó del cuerpo las garras del águila, puso una manzana de oro sobre las heridas y las curó al instante. Llenó después sus bolsillos con manzanas de oro y sin temor se dirigió al castillo.

En la puerta se le apareció un enorme dragón, pero él le arrojó una de las manzanas y en seguida desapareció el monstruo y se abrió la gran puerta. El muchacho contempló el vasto patio del castillo, lleno de flores, con una escalera por donde descendía la princesa seguida de su corte. Al ver entrar al joven la princesa corrió hacia él y le saludó como a su señor y esposo.

La princesa le colmó de riquezas y de honores, y se casaron. Pero el estudiante nunca volvió a la tierra. Solo el águila, guardián del castillo y de la princesa, le hubiera podido bajar a la tierra con sus tesoros. Pero el águila murió cuando el estudiante le cortó las patas, y su cuerpo fué encontrado después en la selva, cerca de la montaña de cristal.

* * *

Una vez que la princesa y el estudiante, vuelto príncipe, paseaban por el jardín del castillo, advirtieron una gran multitud de gente al pié de la montaña de cristal. El príncipe se sorprendió, y mandó a una golondrina, que le servía de emisario, fuera a ver lo que abajo pasaba.

Cuando el pájaro regresó, dijo:

—Príncipe y señor: la sangre que perdió el águila ha hecho resucitar a los audaces caballeros que murieran en su intento de subir a la montaña. Hoy se levantan como después de un largo sueño, y montan en sus caballos. Y el pueblo mira asombrado el prodigio.

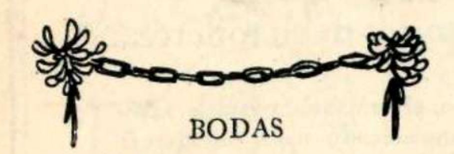
Así acaba el cuento de la montaña d cristal.

# CALENDARIO SOCIAL



*NOTAS DE BLOCK*

*Por el* ***DUQUE DE EL***



BODAS

Junio 15.—GEORGINA CAOS y ENRIQUE PATTERSON y SOFIANO. Iglesia del Vedado.

18.—AMALIA BACARDI y EUSEBIO DELFIN. Santiago de Cuba.

22.—CARMELA SAMPEDRO y ROBATO y JUAN ARGUELLES y RODRIGUEZ. Capilla Santa Emilia.

28.—LILIA RUIZ HERRERA y ARTURO RODRIGUEZ y ALVAREZ. Iglesia de la Merced.

29.—FEFA GARCIA PEÑALVER y NOGUERAS y EUGENIO BETANCOURT y AGRAMONTE. Iglesia del Vedado.



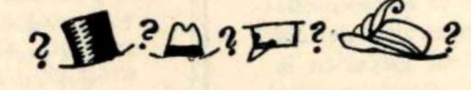
COMPROMISOS

GRAZIELLA TARAFA con REGINO TRUFFIN.

MARIA CRISTINA LOPEZ con MANUEL GARCIA GALVEZ.

MARIA TERESA FALLA con AGUSTIN BATISTA.

LILIA BEALE y GARRIDO con NESTOR TREMOLS.



EVENTOS

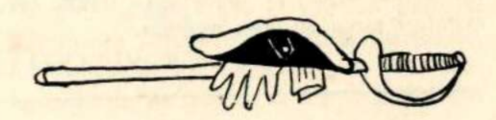
Junio 4.—Apertura en la Asociación de Pintores de la Exposición de Arte español.

8.—Recepción en la Academia de Ciencias de los nuevos académicos Dres. Enrique Fernández Soto y Pedro A. Barillas.

12.—Conferencia en la Sociedad Economica por el Dr. Jorge Mañach sobre la Crisis de la alta cultura en Cuba.

25.—Homenaje, en el Teatro Nacional, al Sr. Hubert de Blanck.

27.—Banquete en el Teatro Nacional en honor del Ldo. Jesús M. Barraqué, Secretario de Justicia.



DIPLOMATICAS

Junio 3.—Presentación de credenciales del Ministro de Inglaterra M. Thomas J. Morris.

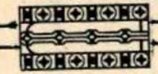
25.—Banquete de despedida ofrecido en el Hotel Bristol, al Dr. Guillermo Patterson Ex-Subsecretario de Estado y actual Ministro en Londres.



OBITUARIO

Junio 2.—Sra. Rosario Ruenes de Veulens.

27.—Sr. Domingo T. Suárez y León.



## EL APOSTOL DE LA BOHEMIA MURGER (*Continuación de la pág. 28* )

ces pide por señas un lápiz y escribe: ¿"Por qué Dubois? Me gustaría San Luis. Está uno mas en su casa. En fin..."

Ya en el hospital definitivamente, Nadar y Hormoys no se separan de él apenas, y eso que el ambiente que allí se respira es nauseabundo.

—¿No oléis a carne podrida?—aseguran que dijo una vez.

Efectivamente, a carne podrida olía, pero era su propia carne roja y llena de costras purulentas.

Para consolarle, afirmó el médico:

—Estáis en la convalescencia.

—Sí, Doctor: en la convalescencia de la vida—exclamó, sonriendo, Murger.

¡Ejemplo de resignación admirable! No solo se es héroe pereciendo brutalmente en el campo de batalla. Allí el azar, el golpe seco, la tensión nerviosa, casi la locura. Aquí, la reflexión, las horas prolongadas de agonía, los rezos y los cánticos mil veces más angustiosos que la magestad del cielo y el estampido del cañón... Murger se moría y ¡de qué modo! Se moría a pedazos, dejando trozos de carne en la tohalla, asistiendo su espíritu y sus ojos a la destrucción de su envoltura terrena. Y aún así, tiene la valentía de mofarse:

—Impunemente para ella, una mosca puede ya enviarme los padrinos.

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

En 28 de Enero de 1861, rodeado de sus magníficos camaradas, murió el más dulce cantor de la romántica bohemia.

A su entierro asistió gentío inmenso; todo el barrio Latino, con sus estudiantes y sus grisetas.

Llovía a mares y hacía un frío espantoso.

Madrid de 1925.

---

## MUSICA INDIGENA DE GUATEMALA (*Continuación de la pág. 22* )

uso diario, esta música está en completa armonía con el ambiente, y de eso que sea más fácil la obra, porque la mente del artista no tiene necesidad de imaginarse situaciones, bastándole ver a su alrededor, para encontrar los gestos, las actitudes, los movimientos, y además la lengua pura, ya sea quiché, maya o cachikel, que continúan hablando nuestros aborígenes, según la zona del país en donde vivan.

Para dar una idea de la ópera *Quiché Vinak* del Maestro Jesús Castillo, se dá también la reproducción de la *Danza Hierática*, que él llama, igualmente, Danza de los Vestales.

Tiene el propósito el Maestro guatemalteco de compilar toda la música indígena, y se tiene la esperanza, además, de que continúe componiendo la propia, bajo el mismo plan y con el mismo ideal de raza.

La obra es generosa, responde a una necesidad, la de manifestar que existimos y la de aunar a la independencia y soberanía política, la soberanía mental, artística y científica, en algunos de cuyos aspectos ya llevamos cincelados, desde México hasta la Argentina, una obra monumental.

Habana, mayo de 1925.

# Nos veremos en...





## EL TEATRO

NACIONAL.—Paseo de Martí y General Carrillo.
Breve temporada de la Compañía de revistas francesas Ba-ta-clán, de París.

PRINCIPAL DE LA COMEDIA.—Animas y Agramonte.
Obras dramáticas castellanas y extranjeras. Constantes estrenos; buenos actores; público bien.

MARTI.—Dragones y Agramonte.
Compañía de operetas y zarzuelas, *Santacruz*.

## EL CINE

CAMPOAMOR.—Industria y San Martín.
Buenas películas y público selecto.

FAUSTO.—Paseo de Martí y Colón.
El cine más ventilado, más céntrico y más popular. Con buenas *films* de la Paramount.

IMPERIO.—Estrada Palma, entre América Arias y Animas.
Buenas producciones de la pantalla, con la acreditada marca de la Liberty Film Co.

LIRA.—Industria y San Martín.
Un cine pequeño y decente, frente a Campoamor.

TRIANON.—Avenida de Wilson y Paseo.
El mayor cine del Vedado. Buenas películas y orquesta.

OLIMPIC.—Avenida Wilson y B.
Un *exclusivo* cine en el Vedado.

### La manera de eliminar el cutis enfermo

**(De Modas de París)**

Los cosméticos no podrán nunca ser de utilidad para un mal cutis; a menudo, son positivamente perjudiciales El método racional y sensato consiste en mudar el velo delgado de cutis desvitalizado y rígido de la cara y en dar la oportunidad para que la nueva piel, joven, vigorosa y hermosa que está debajo, se manifieste y respire.

Esto se logra mejor en una forma muy sencilla, con sólo aplicarse en la noche la cera mercolizada, como si fuera cold cream, y en lavarse a la mañana siguiente. Puede obtenerse en cualquier botica bien provista. Absorbe la fea cutícula de una manera gradual e inofensiva, dejando un cutis de aspecto natural. Por supuesto que también elimina los defectos faciales, tales como las manchas, el paño, los barrillos y las espinillas, etc. Este antiguo remedio no tiene rival para extirpar las pecas y como embellecedor del cutis.

## LA CIUDAD SIN RUIDO (*Continuación de la pág.* 13 )

orgullosamente, de la mejor cocina de la Nación. Aludo al Hotel Shoreham que alojó, en su mocedad sencilla, a los constituyentes de la República de Cuba, enviados a discutir, con el ceremonioso William Mac Kinley, el tremendo alcance de la Enmienda Platt. Un año ha transcurrido a partir de la cesación de mis faenas de secretario y reaparezco representando a la prensa cubana con el deber de trasmitir, en sus prolijos detalles, el desenvolvimiento, que fué vertiginoso, de aquel último acto de resistencia nacional. Declinan ya los entusiasmos efusivos de la gratitud a los aliados de la víspera; y se atraviesa en el destino de la futura República el fantasma que la inquietará eternamente. El porvenir de Cuba se decidió conforme a la etiqueta "cesariana" y, al cabo de dos conferencias y un banquete, los negociadores anotaron al margen del pesimismo la sola frase del Presidente que ampararía, contra bastardas conjuras, el irrebatible derecho de nuestra independencia: "La Enmienda Platt—exclamó a prueba de hombre astuto con el objeto de poner fin a un debate en que sus propias razones lo acusaban—es, nada más, un documento para el archivo de la Historia."

Aquella tarde, silenciosamente trágica, los delegados, vencidos, entretuvieron su decepción disimulada en un corto paseo por los alrededores del Capitolio y escalaron los quinientos cincuenta y cinco pies del obelisco (el *Washington Monument*) para mirar desde su empinada cúspide el panorama que cubría, sin flores y sin ruido, la injusticia del presente y los oráculos del triste y melancólico amanecer. De regreso, en la patria que ansiosa los aguardaba, la Constituyente acabó por adoptar la Enmienda, sin tachaduras, ni entrelíneas, en la forma con que fué redactada por el Secretario de la Guerra, Mr. Root, y firmada por el Senador Mr. Platt. A la manera de las leyes que los romanos llamaron "versos" y los griegos "cantos", el texto era intangible: una letra cambiada, un vocablo sustituído, alterarían su ritmo y quebrarían su estructura sagrada. "En el derecho primitivo—afirma Fustel de Coulanges, que ha consultado los testimonios de Varrón, Dionisio de Halicarnaso y Tito Livio—lo externo era todo; no había que buscar el *sentido* de la Ley." El espíritu de la Enmienda Platt, ley, doctrina o lo que se quiera, dependerá, en el transcurso de los tiempos, de la índole y amplitud de criterio de los gobiernos que se sucedan en la Casa Blanca. Las consecuencias, evidentemente desquiciadoras, de tan monstruosa violencia, reveláronse en el momento de flaquear y rendirse los constituyentes. En pugna con los principios que había seleccionado en la Constitución, ya concluída y retocada, prescindió la dúctil asamblea de reclamar, a los partidarios del acuerdo contra la integridad de la República, una mayoría de dos terceras partes; y a la sombra del angustioso eclipse que sufría la pureza del ideal, regocijáronse los falsos nacionalistas agazapados en el grosero embuste de la intolerancia patriótica. "Todo ha salido a maravilla—confiesa con júbilo un convencional—; he votado contra la Enmienda y la Enmienda, no obstante, ha sido felizmente aprobada." Comenzó, ahí, la desorientación moral de nuestra política; y difícil resultaría destacar una mano de aspirante que no violara, alguna vez, el augusto archivo de la Historia.

* * *

Me alejo del hotel Shoreham y recobro el dominio de la realidad.

He andado mucho y he visto innumerables estatuas de guerreros y legisladores, de sabios y apóstoles. Lafayette me dirige una sonrisa y Hamilton me interroga si sus discursos me producen emoción. A distancia que la mente no logra precisar—bien es de advertir que jamás el meditabundo midió su paso ni le caminante su pensamiento—me invita, a no consentir que muera la esperanza, el bronce del héroe de Polonia, su brazo hercúleo, su pecho palpitante, profética su pupila, radiosas las sienes, y leo, como suspendido en consoladoras divagaciones, la mágica leyenda que sintetiza su inmortal bravura en los cantos de todos los poetas que padecen esclavitud:

*and freedom shricked*
*as Kosciusko fell.*

Si reuniésemos, lector, tú y yo, en inmensa plaza, las estatuas que adornan el Distrito de Colombia, formaríamos un ejército de capitanes, una legión de fundadores de Estados, un cenáculo de filósofos; y bastaría comunicarles el soplo misterioso de la vida, para verles reanudar la lucha contra los despotismos seculares que capitulan a discreción, y se reaniman y recuperan su odioso reino por la veleidad de los pueblos y la concupiscencia de los hombres.

Fijos e inmóviles, en sus pedestales de piedra, duermen el sueño de las conquistas que realizaron y la furiosa tempestad, una por una, les arrebata. El viandante, que a menudo cruza junto a ellos, no se digna mirarles el rostro; lleva el cerebro cargado de cifras, y gestiona el favor de nuevas cadenas que afiancen sus privilegios, empresario de miseria, príncipe de finanzas, banquero que da, en préstamo, el capital extraído a sus monopolios, y exige, en garantía, la tierra, los altares, las tumbas y el pudor de las naciones débiles.

Desde la cúpula del Capitolio debe parecer la ciudad una inmensa alfombra de césped serpenteada de árboles y castillos en miniatura; la interminable cinta de asfalto describe sus caprichos geométricos en la planicie verde obscura; y apenas podrán adivinarse los mil soldaditos de plomo consagrados a perpetuar la memoria de los próceres.

La noche se esparce lentamente. Los palacios, los monumentos, los árboles, guárdanse, con sigilo, en sus fundas de tinieblas.

Y si alguien me preguntara qué prefiero de esta suntuosa capital, respondería instantáneamente:

—El nombre.

MASSAGUER
1925

El mariscal de campo Von Hindenburg

*Segundo Presidente de la República Germana.*

*Caricatura de MASSAGUER*



II

Esbozó un quejido.

—¿Qué...?

—Nada. Me moví sin acordarme y la pierna me llamó al orden.

—Del que está usted tan necesitado...

—¿Otra vez...?

Ella sonrió, bajó los ojos y se inclinó para arreglarle las almohadas...

Jorge Luis experimentó el mismo sentimiento de dulzura vagamente sobresaltada, la misma sensación de sofocante mareo que sentía siempre que a su cuerpo joven se acercaba aquel cuerpo de poderosa feminidad...

—Gracias, María Carlota...

Ella se sentó, se acabó de arreglar un rizo rebelde y preguntó con afectado desdén...

—¿Por eso?

—Por eso y por todo...

Y después de una pausa:

—¿Ignoro acaso quién has sido para mi durante mi gravedad?

Se encogió ella de hombros. Había hecho por él lo que hubiera hecho por su padre, por un hermano si lo hubiera tenido; lo que hubiera hecho por su hermana...

—¿Verdad, Eulalia...?

Había preguntado mirando detrás del sillón de Jorge Luis. Este se volvió. Su mujer estaba tras él. No la había visto. La sonrió y tomó ambas manos. Ella se inclinó y le rozó la frente con sus bellos labios de cera... Después, se sentó junto a él mirándole largamente, fijamente, con aquella su mirada apaciguadora, sedante, que lo envolvía en un aura de infinita bondad...

Rescostó Jorge Luis la vendada cabeza en el respaldo del sillón y se abandonó a la dulce euforia que le producía el ambiente lleno de augusto silencio, de suaves ternuras, y, ¿por qué no decirlo? de nuevos amores...

Había creído amar a Eulalia y no la amó nunca: no había sentido por ella sino ternura de hermano, a lo más una suave amistad amorosa...

Cuando al final de una juventud algo movida quiso crearse un hogar, se fijó en Eulalia. No lo había hecho en María Carlota, porque su idea dominante no era el hogar como nido de amor, sino el hogar por el hogar mismo; burguesa idea, por otra parte muy en consonancia con su carácter metódico y amigo del término medio. A su temperamento gris, sin rebeliones, la bondad de Eulalia le prometía el descanso que promete a los miembros cansados el blando guateado de un sillón de enfermo...

Por eso se casó... Cuando ya casado convivió con María Carlota, sólo tuvo para ella el respeto que le merecía una hermana de su mujer... Fué necesaria su presencia en momentos de supremo peligro, para que aquella indiferencia se convirtiera en amor real, vibrante, como nunca lo sintiera...

Rememoraba los cuidados de ella después del accidente: aquel choque funesto que costó la vida a Claudio Salaveitia y lo hizo saltar a él del automóvil, herido, maltrecho, como rota marioneta del humano guignol...

Evocaba detallando con prolijidad de convalesciente enamorado, las escenas en que ella se revelara a él en toda la plenitud de su gracia... Y al conjuro de su voluntad, hecha omnipotente por virtud de su amor, los cuadros queridos que reproducían, magnificados por su imaginación calenturienta de enfermo. Recordaba tanto...

Los primeros días... Horas en que se aunaban el dolor de su carne macerada y el temor a la muerte, que adivinaba cercana; acechadora en la sombra, quizá desde aquel rincón de la cómoda donde la plata y los trastos, confundiéndose en cabrilleo inquietante agradaban sus ojos y ponían en su alma, torturada por la fiebre, el vértigo de un terror loco...

Entonces fué cuando vió aparecer a María Carlota envuelta en un halo de bondad. Y la amó. Calladamente. Como sólo saben hacerlo los moribundos. Con todos los fuegos de su alma virgen. Sin saber cómo. ¿Necesita el amor la lógica de un raciocinio? Porque sí. Acaso porque ella, joven y fuerte, simbolizara en esos momentos la vida...

Fué lo único que para él vivió en los días tristes de su gravedad: su pasión. Pasión formada con retazos extravagantes y dulces balbuceos; obra al fin del cerebro de un enfermo. Incipiente y ya exagerada, con exageración anormal de flor enferma...

Sobre su frente dolorida y ardiente, puso ella más de una vez la frescura perfumada de su diestra. Y su mano fué bálsamo que calmó su fiebre e hizo huir su miedo, derrotado por la caricia piadosa.

Placentero extremecimiento lo dominaba llenándole de suave deleite al revivir pasados momentos de gloria. El agua dada a pequeños sorbos: dulce auxilio que él anhelaba confusamente en su semiconsciencia de imposibilitado... Lo mismo que el instante de la noche en que ella, después de dar rápidas órdenes en voz baja a las criadas, se sentaba con un libro entre las manos bajo la lámpara, para la vela paciente...

Veía su rostro, coloreado delicadamente por la verde pantalla, y saboreaba el bello cuadro cariñosamente... Se dormía acunando su visión con la alegría interior con que lo hace un niño al recordar el juguete traído la noche antes por los Reyes...

Después, al mejorar, al desaparecer la fiebre que hasta entonces lo mantuviera en lobregueces aturdidoras de abismo. la figura central de su delirio, al adquirir vida real adquirió medio. Empezaron a enlazarse sus pensamientos antes incoherentes, y al iniciarse la vida normal en su cerebro, se preguntó algo de que antes no se había percatado. ¿Por qué en lugar de María Carlota no era Eulalia la que estaba a su lado?

María Carlota le respondió diciéndole que Eulalia, desde el accidente de él, estaba acostada por intensa depresión nerviosa. El médico la había recomendado reposo, mucho reposo, sino quería sufrir serio desequilibrio en su salud. Por eso ella, María Carlota,—hablaba dando tierna expresión a sus grandes ojos luminosos y con cierta inflexión de dulzura en la voz—había tomado a su cargo el cuidado del enfermo, sin permitir ingerencias extrañas... Hablaba subrayando. Ella se bastaba para cuidarlo y ya vería, ya vería... Al decir esto tomaba grave aspecto de niña seriecita... Estaba segura que bajo su dirección Jorge recobraría las fuerzas y sanaría prontamente...

Postrado por la debilidad, pero recobrando lentamente las fuerzas y ya dueño de si mismo, Jorge Luis más de una vez deseó volver a agravarse, volver a los días en que creyó realizables los sueños forjados por su mente calenturienta.

Se daba cuenta del imposible, de lo absurdo de su amor. Y trató de dominarlo, encerrándolo en lo más profundo de su ser...

Lo logró sólo a medias. ¿No es acaso el mayor de los

(*Continúa en la pág.* 84 )

JEAN COCTEAU Y LA ESTETICA

(*Continuación de la pág.* 59 )

desarrollada escuetamente, y al margen de cada gesto Cocteau desliza observaciones de ironía incisiva y de una rara justeza. *Le Grand Ecart,* está un poco recargado aún de rasgos personales, de arabescos verbales que hacen pensar en un Ramón Gomez de la Serna apegado a la síntesis. *Thomas l'Imposteur,* en cambio, es de una construcción perfecta. Difícilmente hallaríamos algo que suprimir en sus páginas de estilo claro y conciso.

El *emplazamiento* psicológico y físico de los personajes es realizado por Cocteau, con una sencillez admirable. En la primera página de *Le Grand Ecart,* vemos constituída en pocas líneas la entidad mental de su héroe: "Jacques Forestier lloraba fácilmente. El cinematógrafo, la mala música, un folletín, le arancaban lágrimas. No confundía estas falsas pruebas del corazón con las lágrimas profundas. Estas parecían correr sin motivo.

"Como ocultaba sus lágrimas en la penumbra de un palco o a solas con un libro, y que las verdaderas lágrimas son raras, pasaba por ser un hombre insensible e ingenioso".

Germaine en *Le Grand Ecart* es esbozada con un trazo certero: "Su belleza se inclinaba a la fealdad, pero como un acróbata sobre la muerte. Era su modo de conmover".

Venecia se le antojaba de noche: "una negra amorosa, muerta en el baño con sus joyas de pacotilla". El viejo preceptor Berlin "llevaba barbas blancas y pantuflas. Su pantalón era el del comparsa de atrás cuando se hace el elefante en el circo."

*Thomas l'Imposteur* abunda en rasgos de esa calidad, pero además expone una técnica que recuerda por su justeza la escritura pianística de Ravel. En algunos pasajes Cocteau obtiene una fuerza de evocación extraordinaria. En quince líneas de descripción de las escenas de la guerra, logra efectos que Barbusse alcanzaba solamente después de cinco páginas de progresión wagneriana.

Presentando visibles puntos de contacto con la estética del Paul Morand cuentista, estas novelas están animadas por el verdadero, el sano hálito de *espíritu moderno* (1), que tiende a la mayor verdad y fuerza en la expresión, con la mayor economía de medios.

V

¿Que decir de la obra crítica de Cocteau? Esta constituye con la novela, la parte más sólida e interesante de su labor, y es una cautivadora y diestra exposición de las ideas y estética aplicadas en sus mejores páginas.

*Carte Blanche, Le Secret Professionel, Le coq et l'Arlequin,* son dechados de comprensión y agilidad. Su estudio sobre Picasso es tal vez el más brillante y lúcido ensayo de interpretación del cubismo que haya sido intentado. Su conferencia sobre Erik Satie, sus artículos acerca de Stravinsky podrían ostentar la firma de un compositor.

Todo esto nos revela a Jean Cocteau como una de las personalidades más interesantes del momento, como uno de los mejores interpretes de su época. Ningún problema estético le es ajeno. Y, en plena juventud, ha esquivado cuidadosamente el estéril honor de ser jefe de escuela.

¿Hay algo más ajeno a él que esa silueta de Till Eulenspiegel Siglo XX, ensañado en las carretadas de manzanas de la tradición, que entes poco comprensivos quieren atribuirle? . . .

Mayo 1925.

(1) Empleo una expresión execrada por Cocteau.





 (*Continuación en la pág.* 9 )

### *"CALCOMANIAS", DE OLIVERIO GIRONDO.*

Este nuevo y original poeta argentino, del que ya dimos a conocer varios trabajos y algunos de sus *Veinte Poemas para ser leídos en el tranvía*, acaba de publicar otro libro, editado en la Casa Calpe, de Madrid, *Calcomanías*, en el que resume sus impresiones de España, según él la ha visto:

"¡España! ... país ardiente y seco como un repiqueteo de castañuelas. ¡España! ... sugestión cálida y persistente como un bordoneo de guitarra."

En Madrid, Girondo ha sido objeto de cálida acogida por parte de literatos, y artistas. En *La Voz*, Blanco Fombona le dedicó un encomiástico artículo, en el que dice, refiriéndose a *Calcomanías*:

"Obra de poeta, de hombre de gusto y diré—con frase pedantesca—de psicólogo inspirado para quien cada rasgo de la vida alcanza una significación transcendental, descubro en ella aciertos de detalle que me placen tanto como el conjunto. Y el conjunto es producto de un escritor muy bien logrado: escueto en la frase y audaz y feliz en cuanto imaginífero".

La *Revista de Occidente*, además de insertar en un número dos de sus poesías, le dedica en otro, extenso comentario a su último libro.

Por último, en el número de junio de la *Revue de l'Amérique Latine*, aparecen traducidos al francés por Francis de Miomandre varios de sus "poemas para leer en el tranvía".

Reciba nuestra cordial enhorabuena el admirado compañero, cuya estancia breve en la Habana, el año pasado, recordaremos siempre muy gratamente.

### *LAZARO Y RIVERON.*

Estos dos muy estimados amigos y colaboradores nos han enviado, desde Madrid, el primero, un artículo, *Divagaciones madrileñas*, y el segundo, dos dibujos, todo lo que publicamos en otras páginas de este número.

Ambos nos ofrecen continuar honrándonos con su colaboración. Es esta una gran noticia para nuestros lectores.

### *EL PREMIO MINERVA.*

El Sr. Valentín García, dueño de la librería *Minerva*, impulsado por la impresión que en su ánimo produjera la lectura de un artículo, "Algunos remedios a la crisis de la cultura," de nuestro colaborador Dr. Jorge Mañach, acaba de instituir un premio, que llevará el nombre de su librería y se adjudicará en la siguiente forma:

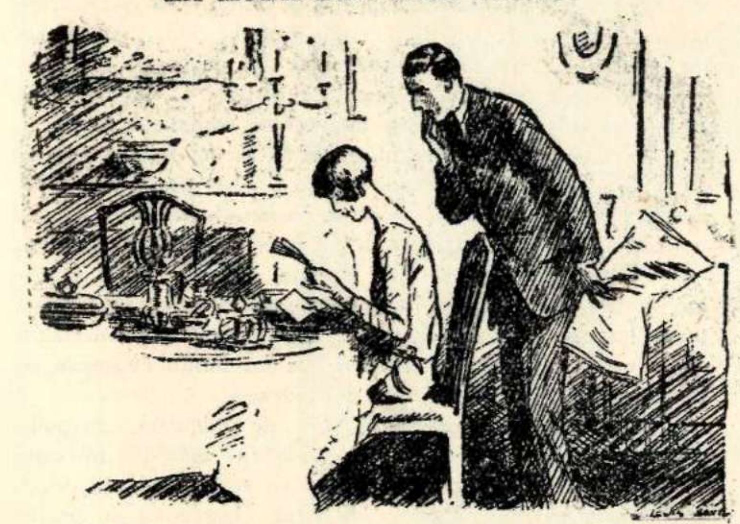
"Ofrezco *un premio anual de doscientos cincuenta pesos* y que se denominará *PREMIO MINERVA* a *la mejor novela o libro de ensayos* que, a partir del año actual inclusive, se escriba por un autor cubano. La obra podrá o no ser inédita; pero en este último caso, deberá haberse publicado en el año a que el premio corresponde. Si se tratase de una obra inédita, el que suscribe, propietario de la Librería *Minerva*, se reserva el derecho de optar preferentemente a su publicación en igualdad de condiciones con cualquier otra empresa editorial.

*El Premio Minerva* se discernirá en el mes de diciembre de cada año por un Jurado compuesto por los siguientes señores: D. Enrique José Varona, D. Juan Gualberto Gómez, D. Manuel Márquez Stérling, D. Fernando Ortíz y D. Ramón Catalá, actuando éste último de Secretario. Estos señores constituirán, además, la Comisión Organizadora que fije las bases pertinentes para el *Premio Minerva*.

Merece la más calurosa celebración el señor Valentín García por esta prueba que ha dado de su interés por nuestra cultura, y ojalá su noble rasgo encuentre numerosos imitadores.

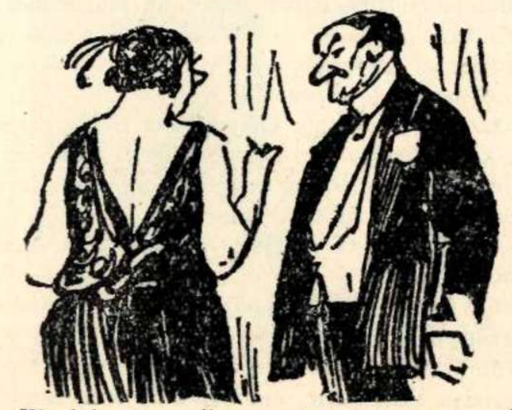
# Artículos de Importación

**LA MODA DEL PELO CORTO**



El Marido (*después de dar un beso en el cuello a su esposa*).—*Hoy no te has afeitado, Aurora.*

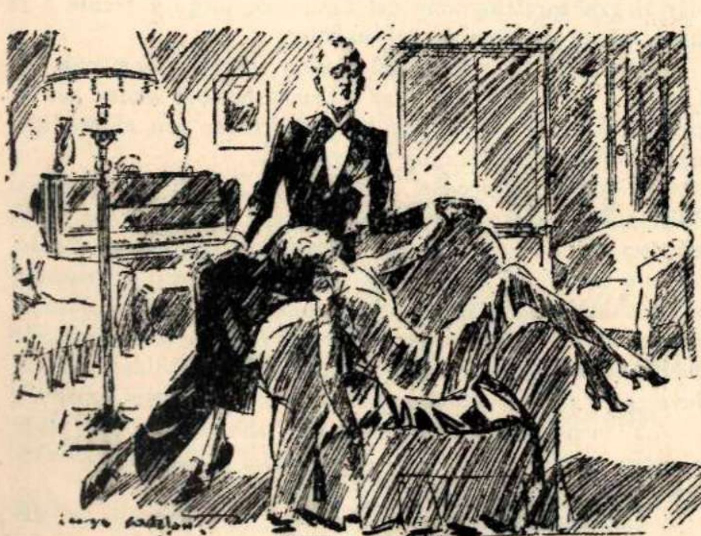
(*De "Punch", de Londres*).



—*Virginia, te suplico que te pongas un vestido menos descotado.*

—*¿Es que te avergüenzas de mis espaldas, Amadeo?*

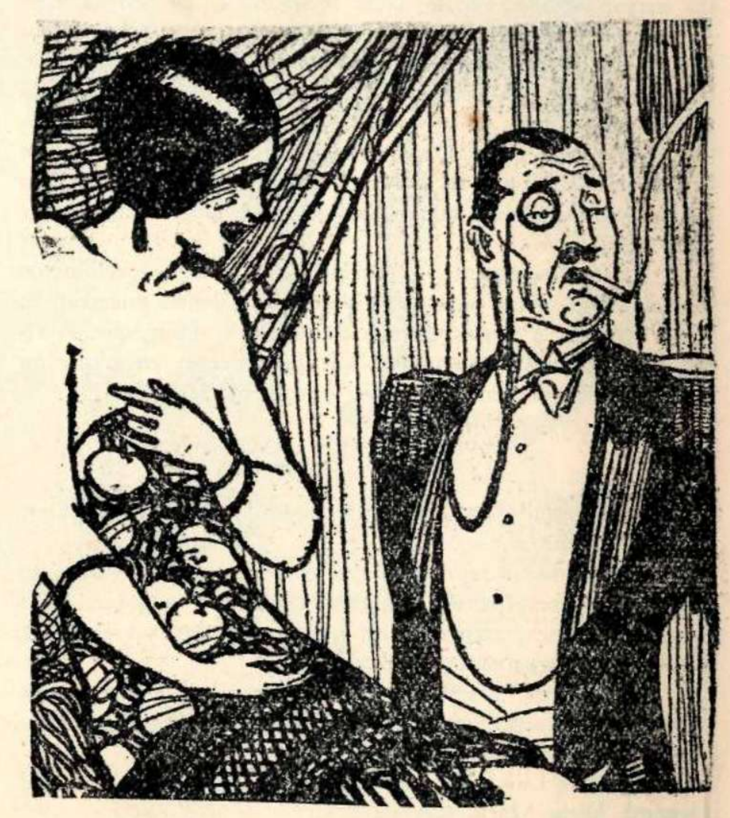
(*De "L'Illustration", de París*).



El Novio.—*Tu hermano pequeño me ha visto besarte. ¿Qué te parece que le dé para que no diga nada?*

La Novia (*distraída*).—*Casi todos le dan cinco chelines.*

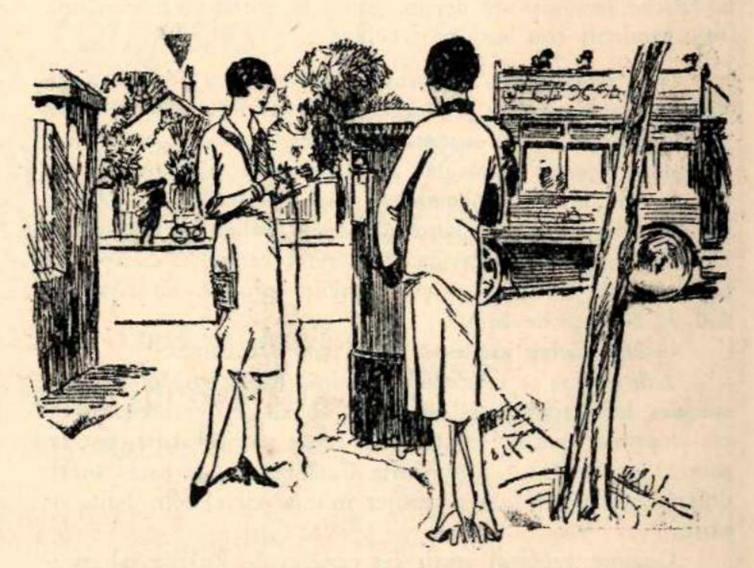
(*De "London Mail".*)



—*¿Por qué no se casa usted, Enrique?*

—*No puedo. Ella no quiere casarse conmigo hasta que yo haya pagado mis deudas, y yo no puedo pagarlas hasta que me haya casado.*

(*De "London Mail."*)



—*Escribo a Enrique rompiendo nuestras relaciones.*

—*¿Y por qué atas ese bramante al sobre?*

—*Por si me arrepiento después de echarlo en el buzón.*

(*De "Gaiety", de Londres.*)

 (*Continuación de la pág.* 79 )

sacrificios tener siempre junto a sí, abnegada y sumisa, una mujer a quien se adora sin poder decírselo...?

Sí, sólo a medias. Ahora, ya en plena convalescencia, casi bueno, lo comprendía más que nunca. Su vida era una diaria prueba, ante el temor de que Eulalia conociera su secreto. Eulalia, la buena, la ingenua, que cada día mostraba mayor agradecimiento hacia la hermana que, en su interior, creía cambiada, para bien de todos... ¿Qué mayor prueba que el fervor con que había cuidado a Jorge mientras ella, postrada, sólo podía dedicar oraciones al marido agonizante casi...?

Al pensar en ella, al verla ahora, claudicante aún por la enfermedad reciente, Jorge Luis sentía un dolor íntimo que procuraba alejar, sumergiéndose en su amor como en un lago...

Creía firmemente que podría hacer de su adoración por María Carlota una torre de marfil donde encerrar su muy íntimo. Y creía, víctima de su farsa visión, que su vida en lo sucesivo transcurriría así: dulcemente; en adoración muda; llena de ternuras y de suaves embriagueces...

III

La tranquilidad había huído con la llegada de Jaime Rúa dos meses antes...

El sabroso secreto que hasta entonces había envuelto su alma en dulces laxitudes, haciéndole gozar voluptuosidades que en su inexperiencia creía experimentadas solo por él, florecía en angustias torturadoras...

El huésped, pretextando un cariño que siempre estuvo muy lejos de sentir por el primo lejano, prolongaba su estancia en *Villa Eulalia*...

Y Jorge Luis notaba la inclinación, cada día mayor, del elegante hacia María Carlota.

Fué el suplicio diario ante la obsequiosidad del buen mozo, que extremaba la exhibición de su guardarropa; que multiplicaba sus finezas; que exageraba la lubricidad de sus miradas, en brutal admiración hacia la flor de carne, mientras ella... Respecto a ella Jorge Luis se deshacía en la agonía sin fín de la duda. No sabía. Lo desconcertaba. Tan pronto recibía las extremosas galanterías de Jaime con deleite, con rebrillar de pupilas que encendían en el alma del muchacho bengalas de deseos, como le cortaba en seco una frase candente con burlona crueldad...

Mil veces estuvo a punto de saltar. Era preferible todo antes que sorportar el espectáculo de su intimidad con Jaime; antes que verlos siempre juntos en el paseo o en el juego, sobre todo en el juego. Se crispaba en vibración de fiebre cuando la veía, raqueta en mano, mostrarse en toda su plástica admirable: anhelantes los senos, pálida la faz en que la boca semejaba una herida de florete; ceñido el cuerpo por el fino traje de sport, y a él exhibir orgulloso su flexibilidad de hombre de lujo...

—Me vuelvo malo—se decía con frecuencia...

Era cierto; se rebelaba. Su alma había pasado sin transiciones de la tristeza al odio. Sí, al odio. Fervoroso. Hacia el primo, que no se atrevía a echar por cobardía, por temor al escándalo... A María Carlota, que le hacía sufrir dolores mortales... A su mujer misma por el sólo delito de existir...

Cuantas veces al sentir las caricias de Eulalia, al escuchar sus palabras subrayando mimos, pensó en otras palabras y caricias y deseó su liberación...

Un dolor casi físico lo dominaba constantemente. Había momentos en que sentía la necesidad de gritar su pena. Eran los días que se encerraba en su despacho en huída a todos y a todo: a la amabilidad desesperante de su mujer, que empezaba a alarmarse de aquellos cambios en el carácter, antes tan sereno, de su marido; a Jaime, a María Carlota; a la casa misma, de donde salía para la ciudad sin preparar motivos, aferrado al volante de su máquina como un poseso en loca competencia con la muerte. Crisis horribles en que su vida tremaba como una cuerda demasiado tensa..

Para colmo de males, no podía hacer del trabajo un derivativo. La hiperestesia que dejara en sus nervios el accidente, exasperada por su dolorosa pasión, lo imposibilitaba...

Estaba condenado, pues, a ser espectador de su desdicha.

Ante la complacencia de Eulalia, María Carlota y Jaime vivían su *flirt*, esa suave amistad amorosa que tiene todos los derechos y ninguno de los deberes del noviazgo: pentágrama del amor amable en que los tontos estampan su vulgaridad y los refinados su delicadeza...

Ahora bien: en ellos el *flirt* no adquirió, no pudo adquirir proporciones alarmantes. No fué más que un canje de vanidades. Galanterías de pavo real por parte de él y sensación agridulce por la de ella. Jugueteos de mujer bonita que se siente deseada; esgrima de coqueta. Simplemente.

Sólo que este juego se desarrollaba en un escenario que lo hacía parecer peligroso: jardín silente con fuentes de agua murmuradora lanzada por amorcillos mofletudos y boscajes de rincones propicios... Y ante un testigo que no quería quedarse al margen...

Por eso sucedió lo inevitable...

Una tarde de invierno, una de esas tardes hermosas y tristes que agrandan los ojos de las mujeres y ponen en sus almas el íntimo deseo de ser acariciadas, Jorge sale al jardín y encuentra a María Carlota...

Una de las dos está de más, ¿no es cierto? La paz o María Carlota...

Extrañeza en él, que la creía ausente. Cordialidad en ella, que se queja de la soledad de la casa y elogia la belleza del jardín, dorado por el Sol agonizante...

Y avanzan lentamente, uno junto al otro, como lo hacen los que se odian y los que se aman, sobre la callecita enarenada, que cruje bajo sus pies...

La casa: amor, celos, tortura, ha quedado atrás. Ahora están sentados en el parque, sobre el mismo banco, de espaldas al gris paralelógramo del campo de juego y frente a la interrogante diamantina del surtidor...

Dialogan. El baile del Casino... La temporada de Opera... Tópicos del día. Temas banales asidos por la palabrería de la gentil, que los enguirnalda con el prestigio de su voz dominadora de contralto...

Responde él apenas. Escucha la voz querida y mira. Mira sobre todo. Los ojos húmedos y brillantes; la boca, maestra en la modulación de las palabras cariciosas; el pelo, hosco y triunfante en lo alto y pueril en la nuca: jugueteador sobre el albo cuello, donde se engarabata en ricitos de ébano... Conjunto de encanto que esclaviza y eleva su admiración hasta un cenit de gloria, que agudiza su sensibilidad y se diluye en escalofrío medular que lo hace alentar penosamente...

Y piensa que la mujercita que ahora tiene a su lado —ébano y nacar—ha hecho de él, antes feliz, un desorbitado... Que todo eso debe de pagarse...

Confusamente, como un reactivo, surge Eulalia, el deber, la opinión pública... Un montón de cosas abstractas y sagradas...

Pero eso es razonar y en él no vive más que su pasión,




¡Es una delicia!




sin estúpido eslabonamiento de juicios; su pasión engrandecida ahora por la proximidad de la amada. Y esta proximidad le aconseja que no calle más, que lo diga todo, porque quizá luego sea tarde. Demasiado tarde. Jaime volverá, Eulalia también y su vida seguirá el curso de los últimos días...

Rememoraba los dolores pasados y un temor infantil a que se reproduzcan le acomete aventando en pavesas los últimos escrúpulos de su voluntad claudicante...

Y alentado por el repentino silencio de ella, que lo mira insistente, habla...

Y dice de su amor, de sus angustias, de sus celos...

Sensación de apretujamiento domina su corazón en crisis...

Confiesa el origen de su dicha. Y encuentra ternuras insospechadas para hablar de su convalescencia, llena de dolorosas delicias...

Ella escucha, muy abiertos los ojos—¿alegría, asombro? —y muy pálida la faz, en que las venas azulean...

El sigue. La loca caravana de sus días pasa y es en su boca un desfile de crueldades... El triste cortejo de sus noches hace acudir a sus labios la pena infinita de sus vigilias...

Poeta una vez, sabe dar al cuadro de su amor tintes de belleza y dejar envuelto el porvenir en el tul de una pregunta...

Ella calla. Y continúan increscendo las notas cálidas que lo embriagan a él mismo, prisionero de sus propias redes...

Necesidad largo tiempo contenida que rompe en galope de deseos innominados y dolores desconocidos...

Reguero acongojante de súplicas dolorosas de creyente...

Balbuceos de niño que busca consuelo...

Todo lo ha expresado la voz desmatizada del amante que recitó el poema del amor que estalla... Y la esfinge continúa inmóvil...

Jorge se inclina hasta tocar con sus labios la cabeza querida e interroga una y otra vez... Bajo, bajito, como se habla a la cabecera de un enfermo...

Silencio...

Entonces, débilmente, murmura un adiós... Y se levanta...

En el jardín ya murió la tarde...

Se aleja...

. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

—¡Jorge...! ¡Jorge Luis...!

María Carlota se levanta, corre, y allá, en los lindes del parque, bajo los álamos, hay una conjunción de sombras...

Habana, Febrero de 1919.








# Un viaje,

por tierra o por mar, ocasiona alguna modificación de la comida y los hábitos personales, cuando no un cambio de clima. Para adaptar el estómago y las vías digestivas al nuevo ambiente, no hay remedio más cierto y eficaz que el uso de la

## ENO "FRUIT SALT"

MARCA DE FABRICA

**SAL DE FRUTA**

Este preparado es muy útil en los casos de mareo. Estimula la digestión y tiene el efecto de un laxante suave. Hace más de medio siglo que este medicamento se encuentra en el equipo de millares de viajantes. Cuando Vd. quiera emprender un viaje, debiera llevar

**Sal de Fruta Eno.**

Pídala en seguida, pues así no se le olvidará.

**De venta en todas las farmacias, en frascos de dos tamaños**




PREPARADO EXCLUSIVAMENTE POR

**J. C. ENO, LTD.**

**LONDRES, INGLATERRA**

AGENTES EXCLUSIVOS:

**HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.**

NUEVA YORK TORONTO SYDNEY